300 R
C-42

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

ABRIL DE 1973 NUMERO 7

CONTENIDO:

INTRODUCCION 5

IDEOLOGIAS EN LA POLITICA COSTARRICENSE Y SUS RESULTADOS ELECTORALES 7
Mario Carvajal

METODO-OBJETIVIDAD Y CAMBIO SOCIAL 20
Gaetano Cersósimo G.

MAQUIAVELO PATRIOTA 61
Manuel Formoso Herrera

INVERSIONES INDUSTRIALES EN COSTA RICA 67
Samuel Stone

ENTRE COGEDORAS DE CAFE 91
Janina Bonilla de Ulloa

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SAN JOSE, COSTA RICA

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

DIRECTOR

Samuel Stone Zemurray

COMITE EDITOR

Alvaro Cedeño Gómez
Daniel Camacho Monge
Rosa María Nielsen Guillén

CUERPO ASESOR

Gonzalo Adis Castro
Oscar Arias Sánchez
Mario Barrantes Ferrero
Kemly Jiménez de Camacho
Alfonso Carro Zúñiga
Víctor Hugo Céspedes Solano
Jaime Daremblum Rosenstein
Ronald Fernández Pinto
Eugenio Fonseca Tortós
Miguel Gómez Barrantes
Edgar González Campos
Zinnia Méndez de González
Claudio Gutiérrez Carranza
Eduardo Lizano Fait
Fernando Naranjo Villalobos
Marta Eugenia Pardo Angulo
Mariano Ramírez Arias
Miguel Angel Rodríguez Echeverría
Eugenio Rodríguez Vega
José Manuel Salazar Navarrete
Pierre Thomas Claudet
Rodrigo Umaña Araya
Federico Vargas Peralta
José Luis Vega Carballo
Elena Wachong Ho
María Eugenia Bozzoli de Wille

INTRODUCCION

El presente número de la Revista de Ciencias Sociales comprende una gama de temas tan variados que difícilmente sería posible encontrar un hilo que los una. Tres de ellos hacen hincapié en aspectos sociológicos de distintos problemas y dos en consideraciones de índole política.

Janina Bonilla de Ulloa ha tenido la inquietud de estudiar con dedicación los deseos y las aspiraciones de un grupo de campesinos en dos fincas de café. De este interesante estudio se desprenden importantes aspectos del éxodo rural y de la repercusión de la imagen de la gran ciudad sobre la estructura de la familia rural en una sociedad en vía de desarrollo.

Samuel Stone analiza el papel de ciertos grupos en la industrialización de Costa Rica, señalando algunas formas de cambio social que este elemento de modernización pareciera estar provocando, y planteando a la vez la pregunta de que si esta vía es la más indicada para obligarnos nosotros mismos a desenvolvernos.

Gaetano Cersósimo abarca un campo mucho más amplio que los dos anteriores. El profesor Cersósimo entra a enjuiciar el valor del empirismo en la sociología científica norteamericana, para llegar a la conclusión de que esta limita el desarrollo de la teoría del cambio social en aquel país, por interesarse en la metodología, hasta el punto de perder de vista la sociedad. Señala el autor que dicha sociología no es tan rigurosamente objetivista y valorativamente neutral como se pretende; que es una ideología social de orientación conservadora, esto último en parte por su sometimiento a la Burocracia y a los grandes intereses dominantes. Señala la relación entre valores y sociología, como por ejemplo, el hecho de que abunden estudios sobre la familia en los Estados Unidos porque se estiman mucho la integridad y moral domésticas. En resumidas cuentas, el lector podrá encontrar en este artículo una serie de ideas estimulantes, sobre todo para considerarlas a la luz de la América Latina que en estos momentos busca su propia sociología.

Ya en el nivel político, Mario Carvajal busca una evolución ideológica en la historia de Costa Rica entre los años 1940 y 1970. Señala el autor que desde el siglo XIX hasta 1940 empezó en nuestro país el liberalismo político económico con excepciones (González Flores y el banco estatal en 1914 y R. Jiménez en 1924 con el monopolio de Seguros). A partir de 1940, el Dr. Calderón y el Grupo Social Demócrata buscan los mismos fines pero se separan por odios personales *(clave para comprender la evolución ideológica). Tres grupos participan desde 1940: 1) extrema izquierda; 2) liberal; 3) izquierda democrática. Termina con la interrogante de que si son desarrollistas los partidos.*

Finalmente, Manuel Formoso hace un breve pero interesante estudio sobre Maquiavelo, partiendo desde la premisa de la necesidad de estudiarlo con objetividad y no apasionadamente. Su pensamiento es complejo. El problema político más agudo de su época fue la unidad de Italia y Maquiavelo comprende lo indispensable de dicha unidad para salvar su patria. Lo patriótico de esta conciencia sale a relucir en el capítulo 26 de "El Príncipe".

¡Esperamos que nuestros lectores disfruten de tan variado repertorio!

IDEOLOGIAS EN LA POLITICA COSTARRICENSE Y SUS RESULTADOS ELECTORALES

por
Mario Carvajal

El presente ensayo constituye un intento de observar la política costarricense desde 1940 a 1970. Por medio de esta observación, es mi hipótesis que se puede notar si en realidad Costa Rica ha experimentado o no una evolución ideológica. Mi foco central de interés serán las ideologías que se manifiestan en Costa Rica en el período histórico aludido a través de organizaciones y sus representantes. De acuerdo con esto, mi énfasis se dirigirá al pensamiento de los líderes políticos, los cuales asumo en principio como representantes de partidos políticos. Sin embargo, si se observa que determinados grupos u organizaciones, supuestamente no políticos (económicos, empresariales, etc.), revelan tener influencia en el proceso político costarricense, los mismos y su influencia serán tomados en cuenta.

El centro analítico de este ensayo yace, según lo expuesto, en el concepto de ideología política. Por ella se entiende un conjunto organizado de ideas que es compartido por varios individuos con la finalidad de alcanzar, a través de la implementación de estas mismas ideas, un cierto modelo ideal de vida en sociedad.[1] Es un conjunto de ideas que en sí mismas pueden ser de variada naturaleza: económica, social, educativa, etc., pero que tienen trascendencia política en dos sentidos: electoral, ayudando o perjudicando a obtener votos del electorado, o influenciando las decisiones que tomen las personas en posiciones de poder público. Este segundo aspecto en realidad no será cubierto por este ensayo. Mi atención se concentrará en el aspecto teórico—ideológico de la política en Costa Rica.

El concepto de ideología política implica la participación de dos o más personas y su mutua influencia por un contenido ideológico que va a determinar su comportamiento. Con esto excluimos de nuestro concepto las ideas que sólo operan dentro de un individuo. Sólo existe una ideología política si esta es compartida por dos o más individuos que la emplean como guía de sus acciones.

Ideología y realidad son dos planos distintos. Pero la primera tiene un efecto en la forma en que el hombre se enfrenta y trata de transformar la realidad. Es este vínculo entre la idea y la realidad el que hace interesante el observar las manifestaciones de ideología política de un pueblo (el costarricense) aunque sea restringido a lo expresado por su élite: los líderes políticos y sus organizaciones, pues dicho vínculo hace posible que a través de la observación y comprensión de la ideología, se pueda llegar a una mejor comprensión de la realidad política del país observado.

---

1. Paul E. Sigmund, *The Ideologies of the Developing Nations*, (New York: Praeger, 1963), pp. 3 - 4.

LA DECADA DE LOS AÑOS 40:

Costa Rica va a caracterizarse hasta 1940 y desde principios de siglo por el predominio de una ideología liberal tanto en lo político como en lo económico. Si bien se notarán excepciones a esta tendencia, como la de don Alfredo González Flores, quien en 1914 creó el primer banco estatal, y como la creación del monopolio de seguros en 1924 por don Ricardo Jiménez y su ministro de hacienda Tomás Soley G., la ideología liberal predominará. Rodrigo Facio se refiere con acierto a esta ideología al afirmar que la misma dio muestras de flexibilidad,[2] precisamente demostrada con la creación de organismos estatales como los citados que inclusive contienen la médula de nuestras instituciones autónomas de hoy. Sin embargo, dicha flexibilidad fue de carácter formalista e institucional. Social y políticamente, el siglo XX hasta 1940 es de carácter liberal, entendiéndose por esto una actitud conservadora ante la intervención del Estado y de despreocupación por las clases menos pudientes. Predomina entonces la idea de que el mejor Estado es el que menos regula e interviene en la actividad privada.

En 1940, al llegar a la presidencia de la República el Dr. Rafael Angel Calderón Guardia ". . . se esperaba la iniciación de una nueva era de gobierno, en oposición a las personas que hasta la fecha habían dirigido las instituciones patrias".[3] Dice bien la Cartilla Histórica en el párrafo transcrito cuando se refiere a que se esperaba una nueva era de gobierno, en oposición a las personas que hasta entonces habían estado en el poder. Y es que hasta 1940 la política costarricense y las ideas políticas que la forman van a ser la expresión de personas o caudillos. 1940 marca la iniciación de un período histórico en Costa Rica en que si bien los líderes políticos continúan siendo importantes, su influencia como personas, o lo que se ha llamado el "personalismo político" empieza a disminuir. El propio Calderón Guardia, quien va a jefear un partido eminentemente personalista después de su presidencia (1940-44), va a adquirir mucha de esa influencia basada en los cambios que va a lograr en el campo de las ideas políticas y de su realización práctica. En Calderón Guardia, tan importantes como su persona van a ser sus ideas en el campo de las reivindicaciones sociales de los elementos pobres de la sociedad. Las nuevas generaciones debemos reconocer que tanto histórica, como ideológicamente Calderón pertenece a la generación de los años 40. El será el primero en levantar la bandera social.[4] Sus obras, a pesar de las dudas que sobre ellas ha lanzado la guerra civil del 48 constituyen un cambio notorio con las ideas liberales que hasta entonces habían predominado.[5] Calderón Guardia y sus ideas no son, sin embargo un adelanto a su época. En los mismos años de su

---

2. Rodrigo Facio Brenes, "La Constitución Política de 1949 y la Tendencia Institucional", en *Revista de la Universidad de Costa Rica*, San José, No. 13, 1956, pp. 109 - 110.

3. Claudio Gutiérrez Carranza, "Ensayo sobre las Generaciones Costarricenses 1823 - 1953", en *Revista de la Universidad de Costa Rica*, San José, No. 10, 1954, p. 59. El autor cita con esas palabras a la Cartilla Histórica.

4. Ibid., p. 60. Por generación se entiende un grupo de personas con una experiencia histórica común que influencia su comportamiento e ideología, dándole un contenido similar a la actitud que toma ante la vida en sus aspectos político, social y económico.

5. Las obras fundamentales de Calderón Guardia son: el Código de Trabajo, el régimen de Seguridad Social y la creación de la Caja Costarricense de Seguro Social como ente autónomo, la creación de la Universidad de Costa Rica y la inclusión del capítulo de las garantías sociales en la Constitución. Ver R. A. Calderón Guardia, *El Gobernante y el Hombre Frente al Problema Social Costarricense*. (San José: 1944)., pp. 3 - 25.

gobierno dos grupos preocupados ideológica e institucionalmente por la suerte del Estado y de la sociedad costarricense se organizan. Ellos son el grupo llamado Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales y el Acción Demócrata.[6] Además debe considerarse que el Partido Comunista venía operando desde 1929 y que participó activamente en apoyo y alianza de las reformas sociales propuestas por Calderón. A decir verdad, en los años 30, el Partido Comunista era el único que apoyaba los derechos de los obreros y campesinos. En los años cuarenta y contando el país con un partido de ideología definida, el comunista, los dos grupos mencionados, el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales y el Acción Demócrata se organizan con el fin de crear partidos con ideología permanente y así lograr, en su opinión, un verdadero fortalecimiento del régimen democrático. Durante esa misma década estos dos grupos se unen y constituyen el Partido Social Demócrata, con una ideología bastante depurada. Su pensamiento político puede resumirse de la siguiente manera:[7]

- "La creación del partido doctrinario, antítesis del partido personalista, que tradicionalmente había dominado en Costa Rica".

- La consecución de una serie de reformas estructurales en la organización estatal: debilitamiento del Poder Ejecutivo, autonomía de la función electoral, no reelección de diputados, creación de un régimen de servicio civil, etc.

- Reconocimiento de que el desarrollo del país depende primordialmente del avance del sector agrícola. Dos aspectos que en este punto llaman la atención son el incremento de las cooperativas campesinas y la incorporación del campesino a la vida política del país.

- En lo social se propugnaba por proteger y perfeccionar el código de trabajo (obra del gobierno de Calderón).

- Se proyectaba la nacionalización y una mayor intervención estatal en los servicios públicos en materias tales como electricidad.

- Estrechamente relacionado con el punto anterior estaba el fomento de instituciones autónomas por medio de las cuales se podría fomentar la intervención estatal sin fortalecer excesivamente al Poder Ejecutivo, y evitando en ellas la influencia de la politiquería.

- Apoyo a una integración económica centroamericana.

- En lo internacional se proponía un repudio activo de las formas totalitarias de gobierno.

Como se puede observar, tanto el régimen de Calderón como el Partido Social Demócrata coincidían en tener una preocupación de la cuestión social, y con este hecho representan un cambio ideológico con la era liberal anterior. Sin embargo, aunque su presencia coincide en la década de los años cuarenta su sincronización no es perfecta.

---

6. Carlos Araya Pochet, *Historia de los Partidos Políticos: Liberación Nacional.* (San José: Editorial Costa Rica, 1968), pp. 14 - 40.

7. Araya Pochet, op. cit., pp. 43 - 46.

Calderón Guardia asume el poder en 1940, mientras que el Centro de Estudios de Problemas Nacionales toma verdadera fuerza en 1943. Si se agrega a esta disparidad en el tiempo el hecho de que Calderón Guardia había sido electo por una mayoría abrumadora y como candidato único, obteniendo 100.000 votos de 110.000 sufragantes, y contando con el apoyo de los elementos tradicionales, el cual le fue retirado en el momento en que su preocupación por el problema social y de la pobreza se hizo patente, en parte se puede comprender su alianza con el Partido Comunista. "El abandono en que se encontró Calderón para hacer positivas sus ideas sociales, inspiradas en las Encíclicas Pontificias, le hizo volver los ojos al único grupo militante que desde hacía tiempo propugnaba por las reformas sociales en Costa Rica: el Partido Comunista . . .".[8] Por circunstancias históricas y personales, la generación de 1940, persiguiendo fines ideológicos similares en lo social, se va a separar. Como afirma Claudio Gutiérrez, este hecho va a poner de manifiesto el que " . . . las generaciones no son homogéneas, sino que su vida es de lucha interna entre distintas facciones que persiguen lo mismo".[9]

La alianza entre Calderón y su grupo con el Partido Comunista, aunque para la realización de obras con las cuales el grupo Social Demócrata va a estar de acuerdo va a tener como consecuencia un distanciamiento de dos facciones de ideas similares en la política costarricense. Este distanciamiento se basará más en odios personales, resaltados por una guerra civil y hechos de sangre, que por factores ideológicos.

Es precisamente esta situación la que será determinante para comprender con perspectiva histórica la evolución ideológica en Costa Rica.

Las diferencias entre el grupo Social Demócrata y los grupos tradicionales con el régimen calderonista apoyado con el grupo comunista, desembocan en 1948 con una elección en que, después de ciertos excesos del régimen en el poder, se unen los grupos tradicionales y el Social Demócrata bajo la candidatura de Ulate para evitar que Calderón Guardia regrese al poder.[10] Bajo el nombre de Partido Unión Nacional (PUN) la oposición al régimen calderonista y su Partido Republicano Nacional (PR) une sus fuerzas. "Celebradas las elecciones, el escrutinio dio 54.931 votos a Otilio Ulate, candidato del Partido Unión Nacional y 44.438 votos al Dr. Rafael Angel Calderón Guardia, candidato del Partido Republicano Nacional. Como éste no se avino a la derrota, se apresuró a presentar al Congreso Constitucional (hoy Asamblea Legislativa) demanda de nulidad de aquellas elecciones. El Congreso, compuesto en su mayoría por adictos al candidato derrotado, se allanó a las exigencias del Republicano Nacional y resolvió favorablemente aquella gestión".[11] Ante la declaratoria de nulidad de elecciones que en opinión de los ganadores eran válidas, José Figueres, líder del Partido Social Demócrata, se alzó en armas y triunfó en lo que va a ser conocido como la "Revolución del 48". Su posición y la de sus seguidores será de entregar el poder a Ulate, ganador legítimo de las

---

8. Gutiérrez Carranza, ob. cit., p. 60.

9. Ibid.

10. En ese tiempo un ex presidente podía ser reelecto después de un período presidencial, lo cual permitió al ex presidente CAlderón aspirar a la presidencia después del período de Teodoro Picado de 1944 a 1948; Picado era del grupo calderonista. A partir de 1969 la reelección presidencial es prohibida totalmente por la Constitución.

11. Joaquín Garro, *Veinte Años de Historia Chica*, (San José: Imprenta Vargas, 1967), p. 10.

elecciones. Es así como el Partido Social Demócrata llegará al poder en Costa Rica por primera vez, gobernando al país por 18 meses antes de entregar el mando a Ulate. La Junta de Gobierno al mando de Figueres va a realizar, al menos parcialmente, en estos 18 meses varios de los postulados que el Partido Social Demócrata consideraba en su plataforma política, y que para el interés de este ensayo constituye parte de su ideología.

El logro fundamental de la Junta de Gobierno constituyó la nacionalización bancaria, que consiste fundamentalmente en la prohibición a instituciones privadas de recibir depósitos del público. Esta medida combina la política de nacionalización de servicios públicos con la de darle al Estado una mayor injerencia en la economía del país, desplazando de la esfera privada a la pública el poder político que se basa en la concentración de poder económico característica del negocio bancario. En América, exceptuando a Cuba, sólo Costa Rica ha dado este paso, verdaderamente trascendental y todavía combatido en 1970 por los grupos que defienden un *laissez faire* en la economía del país. Además, y a través de su actuación en la Asamblea Constituyente convocada por la Junta, el Social Demócrata realizó una labor muy destacada en el reconocimiento constitucional de varias de las reformas estructurales que el mismo se había propuesto: autonomía institucional, régimen de servicio civil, creación de un organismo independiente como contralor legal del sector público, no reelección sucesiva de diputados, creación de un tribunal electoral dotado de autonomía y proscripción del ejército. Con estas reformas, se establecen una serie de controles al Ejecutivo, cuyo poder, en relación al que gozaba anteriormente (con la Constitución de 1871) se limita en forma considerable.

La trayectoria electoral de Costa Rica de 1953 a 1970,[12] que abarca cinco elecciones va a reflejar la persistencia de la influencia personalista en la política. Pero como lo dijera antes, además de las personas, se va haciendo patente la influencia de ideologías en los partidos políticos que participan.

Tres grupos ideológicamente diferentes se hacen presentes en este espacio histórico. Los tres grupos en realidad van a existir en la década de los años 40, pero los mismos aparecen con mayor claridad cuando se les ve a través del tiempo. Ellos son: 1) el grupo de extrema izquierda, de ideología cercana o marxista–leninista, 2) el grupo liberal, y 3) el grupo de izquierda democrática.

1) EXTREMA IZQUIERDA:

Este grupo es el formado principalmente por Manuel Mora y sus seguidores. Es conocido popularmente como Partido Comunista (PC) aunque ha tenido y ha participado electoralmente con varios nombres. Es de tendencia comunista pro-soviética y en este sentido se distingue del Partido Revolucionario Auténtico (PRA) que es un reciente grupo de tendencia comunista pro-china, el cual no ha participado electoralmente, siendo su ideología más radical que la del grupo de Manuel Mora. El PC fue fundado en Costa Rica en 1929. Ya para 1933 Mora era diputado y en 1936 su partido obtuvo aproximadamente

12. Con el nombre de "Trayectoria Electoral de Costa Rica 1953 - 1970", el autor hace un análisis de la política costarricense que es complementario a este ensayo. Ver Revista de la Universidad de Costa Rica, San José, No. 32, 1971, pp. 31-43.

4.500 votos de un total de 89.325, o un 5% de la votación.[13] Como ya ha sido expuesto, el PC tuvo un papel importante durante los años 1940 a 1948 en los cuales actuó como aliado del calderonismo en la lucha por establecer los derechos sociales. A raíz de los sucesos del 48 se incluye en la Constitución Política de 1949 la potestad de la Asamblea Legislativa de prohibir ". . . la formación o el funcionamiento de partidos políticos que tiendan a destruir los fundamentos de la organización democrática de Costa Rica . . ." por votación de las dos terceras partes de sus miembros.[14] Este artículo será usado repetidas veces para evitar la participación electoral del PC (con éxito en 1953, 1958 y 1966), aunque sí se le permite existir como organización permanente. Debido a esta potestad de la Asamblea Legislativa la extrema izquierda sólo ha participado de 1953 a 1970 en las elecciones de 1962 en las que eligió un diputado con 9.256 votos de un total de 376.937 ó un 2.5% de la votación, y en las de 1970 en las que una alianza de varios grupos de extrema izquierda eligió dos diputados (uno de ellos Manuel Mora) con 29.133 votos de un total de 530.425 ó un 5.5% de la votación válida para diputados, la cual es bastante reveladora de la fuerza electoral de la extrema izquierda en Costa Rica. Si la redistribución de la riqueza, junto con un mayor desarrollo social y económico, fuera llevada a la práctica por la izquierda democrática, pareciera difícil que la extrema izquierda logre más de un 6% de la votación válida en el futuro. El PC es un partido comunista costarricense. Con esto se quiere decir que aunque actúa hasta cierto grado de acuerdo con los postulados que emanan de Moscú, toma también muy en cuenta la idiosincrasia y la situación política de Costa Rica. Su plataforma política es moderada, sin propugnas ni programas de nacionalización, ni métodos violentos. Su énfasis se dirige al obrero costarricense, planteando demandas por mejores salarios y en general por el mejoramiento de la clase proletaria, atacando a los grupos oligarcas por su desinterés en beneficiar a las clases proletarias de Costa Rica, e identificando a los demás partidos políticos con los intereses oligárquicos y conservadores. Su ideología pública no refleja ningún tipo de extremismo, aunque su periódico "Libertad" refleja ciertas posiciones más dogmáticas en contra del imperialismo (yanqui) y de la empresa privada. Es interesante apuntar el cambio de nombre y la moderación del programa político que sufre el PC el 13 de junio de 1943, fecha en la cual el PC se declara disuelto y se funda el Partido Vanguardia Popular siguiendo una política general adoptada por varios partidos comunistas americanos de hacerse más atractivos en esa época a los elementos moderados y de izquierda democrática.[15] A pesar de su plataforma política moderada, sus líderes denotan ser marxistas, por lo cual clasificar a este grupo como de extrema izquierda parece justificado (los frecuentes viajes de Manuel Mora a Moscú indican la existencia de un vínculo entre el PC y el régimen soviético). El aumento electoral reflejado en la elección de 1970 para este partido pareciera señalar la existencia de un partido que aunque minoritario es bien organizado y que actúa más a nivel de pequeñas células, que a través de grandes concentraciones y manifestaciones.

---

13. Harry Kantor, *The Costa Rican Election of 1953: A Case Study*, (Gainesville: The University of Florida Press, 1958) Latin American Monographs No. 5., p. 13. De 1940 a 1953 no cuento con datos electorales, por lo cual desconozco en el presente si el Partido Comunista eligió o no diputados durante las elecciones de 1940, 1944 y 1948. Para una descripción del Partido Comunista y su papel en la década 1940 - 1950 ver Robert J. Alexander, *Communism in Latin America*, (New Brunswick: Rutgers University Press, 1963), pp. 383 - 391. Según este autor el PC participó en 1944 como aliado del PR apoyando a Teodoro Picado, candidato del calderonismo (p. 388).

14. Constitución Política de la República de Costa Rica. (7 de noviembre de 1949), (San José: Imprenta Nacional, 1968), Art. 98 párrafo segundo.

15. Alexander, op. cit., p. 386.

2) LA IDEOLOGIA LIBERAL:

Por liberal se entiende una posición de fe en la libertad económica y de oposición a la intervención estatal, no sólo en lo económico, sino y como resultado final del fenómeno económico, en lo social. A los grupos que representan este punto de vista ideológico se les atribuyen varios nombres: conservadores, oligarcas, derechistas y liberales. Creemos que de ellos, tal vez el término de liberales es el que menos connotaciones negativas tiene. Varios grupos van a compartir esta ideología, aunque en ellos van a existir variaciones de matiz y de los medios que utilizan en defensa de sus ideas.

Uno de estos grupos es el que representa a los intereses económicos tradicionales, y opera en forma especial en las campañas políticas respaldando, más que programas políticos a candidatos que defienden sus intereses. Como se expuso anteriormente, este grupo en 1948 actuó en alianza con el grupo Social Demócrata y en contra de Calderón. El mismo grupo una vez que Figueres gana la lucha del 48 empieza a oponerse a la Junta y en general apoya el gobierno de Ulate que sustituye a dicha Junta y que representa por medio de su partido (PUN) a los grupos tradicionales y conservadores del país[16] y además es el grupo dominante en la Asamblea Constituyente de 1949 que aprobó la actual Constitución de Costa Rica de ese mismo año.

Este grupo se caracteriza por poseer una ideología liberal, de defensa de la propiedad privada, de defensa del status quo en lo tributario y régimen de tenencia de tierras. Económicamente es muy fuerte; aunque no existen estudios en que se pueda demostrar este hecho con cifras, el despliegue propagandístico que el grupo ha realizado en diversas ocasiones (campaña pro banca privada en 1967, y en las campañas políticas de cada cuatro años) indica que es el grupo más fuerte desde una perspectiva económica: un análisis del número de anuncios publicitarios que el PLN (Partido Liberación Nacional) y el P. Unif. (Partido Unificación Nacional) publicaron en el periódico La Nación en los días 24, 26 y 27 de enero de 1970, ya al cerrarse la elección verificada el domingo 1 de febrero de 1970 nos da los siguientes resultados:

Día	PLN	P. Unif.
24 enero	9	19
26 enero	8	7
27 enero	5	10
TOTAL	22	36

Desde la campaña política de 1953, año en que Figueres es elegido a la presidencia por una mayoría considerable de votos (123.444 de un total de 1970.768 ó un 64.7% de la votación válida), este grupo liberal se manifestará en todas las campañas políticas

16. Son varios autores que coinciden en calificar al Partido Unión Nacional, a Ulate, a Castro Cervantes y al grupo echandista como defensores de los intereses tradicionales y conservadores: Araya Pochet, op. cit., p. 62; Carlos Meléndez Chaverri, "La Constituyente de 1949" en *Antología de Historia de las Instituciones de Costa Rica*, (San José: Universidad de Costa Rica), pp, 54-58; Gutiérrez Carranza, op. cit. p., 61; Abelardo Bonilla, *Historia de la Literatura Costarricense*, (San José: Editorial C. R., 1967) pp. 301-302; Robert D. Tomasek, "Costa Rica", en Burnett and Johnson (eds), *Political Forces in Latin America*, (Belmont, California: Wadsworth Publishing Company, Inc.), pp. 99-100.

incluyendo la de 1970 en contra del PLN y de sus diversos candidatos, acusando a los líderes de esta agrupación de comunistas y marxistas.[17] A este grupo pertenece el periódico La Nación, el principal periódico de Costa Rica de acuerdo con su circulación diaria, y aunque el mismo se ha moderado en el partidarismo político de la descripción que hace Harry Kantor en la campaña de 1953,[18] siempre realiza labor de oposición, aunque tenue, a los gobiernos en que el Poder Ejecutivo está en manos del PLN y brinda un apoyo moderado a los regímenes en que presidentes de tipo liberal ocupan el Ejecutivo (Echandi en 1958 y Trejos en 1966).[19]

El apoyo de este grupo liberal ha sido conferido en 1953 a Fernando Castro Cervantes, candidato del Partido Demócrata que contó con el apoyo del PUN. En 1958 a Mario Echandi, candidato del PUN que contó con el apoyo del PR y de su líder Calderón Guardia y que resultó electo. En 1962 su apoyo no aparece en forma clara pues los partidos Unión Nacional y Republicano se presentaron en forma separada a las elecciones. Los resultados electorales de 1962 parecieran indicar que el grupo liberal se dividió entre ambos partidos ya que la votación se distribuyó así: 135.533 votos para el PR (con Calderón Guardia como candidato) y 51.740 votos para el PUN (con Otilio Ulate como candidato). En 1966 el PUN y el PR se unen y llevan a la presidencia a un liberal: Trejos Fernández, bajo el nombre de Partido Unificación Nacional (P. Unif.), que va a recibir el apoyo del grupo liberal. Para 1970 el panorama cambia con respecto al PUN, el que todavía bajo el liderazgo de Ulate pierde el apoyo del grupo liberal, el cual permanece con el echandismo, aliado a su vez electoralmente con el PR. Hechos recientes reflejan que la alianza entre el PR y el echandismo ha tenido sus quebrantos en 1970, quebrantos de tipo ideológico, pues el PR, como lo trataremos a continuación es un partido de izquierda democrática.[20]

Además de este grupo liberal de acción primordialmente político–electoral existen otros dos grupos que merecen ser comentados: la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE) y el Movimiento Costa Rica Libre (MCRL). Aunque su ideología es similar a la del primer grupo liberal expuesto, sus medios de acción son bastante diferentes.

---

17. La Nación, 2 de diciembre de 1969, p. 52 y 3 de diciembre de 1969, p. 43. Ambas páginas terminan con el lema "Marxismo con Patio de Agua (PLN) o Progreso con libertad con Mario Echandi".

18. Kantor 1958, pp. 58-59.

19. Un ejemplo de esta actitud constituye la posición favorable de La Nación al comercio de Costa Rica con la Unión Soviética bajo el gobierno de Trejos y en contra bajo el gobierno de Figueres (set-oct 1970). Otro lo ilustra la carta de Figueres a La Nación publicada el 1 de febrero de 1970, pág. 16: "Como de costumbre, La Nación publicó el reportaje con toda la mala fe política". Es interesante ver la respuesta de La Nación a Figueres, en la edición del 2 de febrero de 1970, p. 14.

20. Ver "Cisma en la Unificación", en La Nación, 5 de noviembre de 1970. p. 18. También en La Nación, ver la respuesta del diputado Guillermo Jiménez Ramírez de la Unificación (PR) titulada "Hacer oposición cerrada contra todo no conviene" a La Nación: "Debe recordar el señor editorialista que como miembros militantes del Partido Republicano, ni al señor Castro Hernández ni a mí nos asusta la intervención estatal para llenar fines en los que la iniciativa privada no puede o no le interesa participar".

El MCRL es una organización liberal radical, queriendo con esto decir que es un grupo organizado en defensa de la libertad y en contra del comunismo, tanto nacional como internacional e inclusive por la fuerza. Aunque no existen pruebas contundentes, se afirma por grupos universitarios que el MCRL es una organización para-militar, que cuenta con miembros entrenados en el manejo de las armas. Uno de sus medios de acción consiste en acusar a diputados o al gobierno de hacer el juego a los comunistas, llegando inclusive a dar sus nombres y fotos por la prensa, para tratar de marcarlos públicamente. Para este grupo, o " . . . se está con la democracia o se está contra ella, no puede haber en esta lucha posiciones intermedias". Su ideología y perspectiva política les hace ver el documento ideológico de Patio de Agua, documento en que un grupo de liberacionistas exponen sus opiniones en cuanto a las reformas necesarias para lograr un cambio social acelerado aprobado en enero de 1968, como de extrema izquierda y muy parecido al marxismo-leninismos[21] sin que el mismo se desvíe en la realidad de postulados democráticos.

La ANFE es un grupo liberal doctrinario. Su mayor preocupación desde 1959 es la existencia de un régimen de libertad y la oposición a una mayor intervención estatal en la esfera privada. Pero lejos de recurrir a soluciones para-militares, su solución ha sido la de estudiar a profundidad la filosofía liberal del *laissez faire* y difundir esta doctrina para tratar de convencer y ganar adeptos por medio de la persuasión. "Los medios de acción hasta ahora usados, para algunos son buenos; para otros que consideran que solo con otro tipo de acción más agresiva, pueden combatirse esas tendencias (hacia una mayor intervención del Estado que restringe la libertad), los medios que hemos empleado no son los mejores. Nosotros, quienes hemos participado en la dirección de la ANFE, hemos discutido sobre esto y cada vez quedamos más convencidos de que el método de la persuasión es el más eficaz".[22]

Un punto de identificación de los tres grupos liberales mencionados y compartido además por varios grupos de presión de carácter empresarial (entre ellos ACOGE-Asociación Costarricense de Gerentes y Empresarios) es el de la oposición al monopolio estatal de los depósitos bancarios, el cual es considerado como monopolio de la banca, a través del sistema de banca nacionalizada. Este sistema es asociado con Lenín (La Catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla) y es considerado uno de los puntos significativos que revelan el proceso de estatización que ha sufrido Costa Rica en manos del PLN.[23]

---

21. La Nación, 28 de noviembre de 1969, pp. 44 - 45. Otro ejemplo de su propaganda puede observarse en La República, 1 de setiembre de 1970, p. 3.

22. ANFE (Asociación Nacional de Fomento Económico), "Discurso pronunciado por el Presidente de la ANFE, Arq. Carlos Manuel Escalante Van Patten, en la Asamblea Anual de Socios que se celebró el 20 de este mes", en LA NACION, 28 de noviembre de 1969, pp. 78. De la misma fuente vemos que las publicaciones de la ANFE incluyen: una columna diaria en el diario LA NACION, un artículo de fondo semanal en el diario LA NACION, una columna "La ANFE opina" tres veces por semana en el diario LA REPUBLICA, un "Boletín de la ANFE" como publicación mensual y un programa semanal de televisión titulado "Diálogos con el Dr. Láscaris". El autor tuvo oportunidad en 1969 de participar, como dirigente estudiantil universitario, en un intercambio de opiniones con la ANFE en sus locales. El ambiente de discusión fue de carácter intelectual y académico.

23. Fernando Ortuño Sobrado, *El Monopolio Estatal de la Banca en Costa Rica*,, (San José: Trejos Hnos, 1963), pp. 64 - 73; 185 - 194. Ver también en Miguel Angel Rodríguez Echeverría, en un artículo publicado en LA NACION del 22 de setiembre de 1970, p. 38. En este artículo Rodríguez asocia dicho monopolio y su raíz ideológica en el PLN con totalitarismo: ". . . confundiendo la lealtad a la patria con la lealtad al partido tal como ha ocurrido en todos los regímenes totalitarios".

3)LA IZQUIERDA DEMOCRATICA:

A esta tendencia ideológica pertenecen en Costa Rica la mayor parte de los miembros de dos partidos políticos: el Partido Liberación Nacional (PLN), nombre con que se desarrollará el Partido Social Demócrata ya comentado, y el Partido Republicano, hasta 1970 bajo el liderazgo del Dr. Calderón Guardia. Ambos partidos van a contener en sus idearios políticos una orientación definida en favor del fortalecimiento de las clases pobres del país (especialmente del obrero y campesino). Ambos van a abogar por la necesidad de lograr una redistribución de la riqueza y una mayor injerencia del Estado en los problemas económicos. En opinión de Joaquín Garro no existe una distinción ideológica clara entre los mismos. Sin embargo, a ambos los separa un fenómeno histórico, la guerra civil del 48 y la animadversión personal de sus líderes.[24] Esto pareciera determinar, además de la necesidad de la oposición al PLN de unirse para siquiera intentar triunfos electorales, el que el PR se haya aliado con los grupos liberales para tratar de llegar al poder. Desde un punto de vista estructural e inclusive de definición ideológica el PLN aparece como el mejor organizado de los dos. Tiene oficinas en todo el país que se mantienen abiertas permanentemente. Es el único partido que ha celebrado un congreso ideológico, en el cual se aprobó la segunda Carta Fundamental del Partido y se presentaron otros documentos como el "Manifiesto Democrático para una Revolución Social" o "Manifiesto de Patio de Agua". De acuerdo con su segunda Carta Fundamental, el contenido ideológico del partido se puede resumir de la siguiente manera: Intervención del Estado en la actividad económica, redistribución de la riqueza en beneficio de los grupos menos privilegiados, apoyo a la planificación económica y social, sostenimiento ideológico de la nacionalización bancaria, la cual se tratará de elevar a precepto constitucional, apoyo al proceso de integración económica centroamericana y a la reforma agraria, considerando al cooperativismo como uno de los posibles medios de combatir el minifundio. En lo tocante a política internacional se pronuncia por condenar los gobiernos dictatoriales y promover la cooperación y solidaridad con partidos políticos afines.[25] En este aspecto de la solidaridad con partidos afines es importante notar el esfuerzo que varios partidos de izquierda democrática han realizado en América para mantener un centro de capacitación de nuevos líderes. A este centro pertenece el PLN, pero no el PR; a pesar de estar localizado en Costa Rica. Si comparamos estos puntos con los esbozados por el Partido Social Demócrata en la década de los años 40, no se notan grandes diferencias ideológicas. La ideología social demócrata y social cristiana, tomada esta última de las encíclicas papales principalmente, persiste en el PLN y también, aunque con menor elaboración en el PR.

Debe agregarse a estos dos partidos, la creación durante la década de los años sesenta del Partido Demócrata Cristiano (PDC) el cual participó por primera vez en las elecciones de 1970, eligiendo un diputado a la Asamblea Legislativa (con 13.489 votos) y mostrando su ideología de izquierda democrática y su carácter de partido permanente e ideológico. Estos factores tienden a indicar el posible crecimiento de esta agrupación en las futuras elecciones, siguiendo la ideología y contando con el apoyo de los partidos demócrata cristianos de Chile y Venezuela.[26]

---

24. Garro, op. cit., p. 77. Garro también clasifica al PLN y al PR como partidos de izquierda democrática.

25. LIBERACION NACIONAL, CARTA FUNDAMENTAL, Primer Congreso Ideológico, San José, Imprenta Borrasé, 1969, pp. 3-32.

26. Existen algunas diferencias en la ideología social demócrata y la demócrata cristiana, pero a pesar de las mismas, ambas caen dentro de la tendencia de izquierda democrática.

La fuerza electoral de la izquierda democrática en Costa Rica representa al menos en la década de los años sesenta una cifra cercana al 75% de la votación válida (la izquierda democrática tiene sus variaciones ideológicas, pudiendo verse dentro de ella grupos de centro, de centro-izquierda y de centro-derecha, sin que por ello pierda sus caracteres esenciales de izquierda democrática). [27] Sin embargo la división y el poco entendimiento político demostrado entre el PLN y el PR ha evitado que dicho grupo realice una labor de mayor implementación de su ideología política. La muerte del Dr. Calderón Guardia en 1970 abre la posibilidad de que el Partido Republicano pierda parte de su influencia personalista. Si el mismo no sustituye la ausencia de su líder indiscutible por un mayor contenido ideológico y una mejor organización a nivel nacional, se presenta la posibilidad de que el PLN y el PDC ganen parte de los adeptos del PR.

Costa Rica presenta en esta forma un panorama político flexible y cambiante en la década de los años 70. La labor que realice el PLN en el poder hasta 1974 de seguro influenciará los próximos resultados electorales. A su vez la reacción del PR ante la muerte de Calderón será un factor decisivo. Si dicho partido no se fortalece estructural e ideológicamente, la posibilidad de que el PLN vuelva a ganar las elecciones en 1974 aumenta, con lo cual se quebrará la tradición que prevalece desde 1953 según la cual la oposición gana la elección para presidente cada cuatro años, desplazando al partido en el poder (aunque el PLN ha conservado una mayoría en la Asamblea Legislativa, si agregamos a sus diputados los del Partido Independiente en 1958).

¿SON LAS IDEOLOGIAS DESARROLLISTAS?

Por desarrollo se entiende un proceso de crecimiento continuado que al llegar a límites estructurales de la organización política, social y económica provoca un cambio de dichas estructuras o al fenómeno inverso de cambio estructural para obtener en una forma inducida ciertos fines ideológicamente deseables (por ejemplo un cambio en la estructura agraria).

De acuerdo con este concepto pareciera que tanto la izquierda democrática como la extrema izquierda contienen en sus ideologías concepciones desarrollistas en el sentido de impulsar cambios estructurales para obtener una sociedad mejor. Sin embargo, el aspecto desarrollista, tal vez por la presión de los grupos liberales en contra de la intervención estatal no parece ser practicado tanto como se predica en dichas ideologías. El proceso de desarrollo costarricense, enmarcado dentro de las vías democráticas de gobierno con participación electoral y parlamentaria y guiado por un Poder Ejecutivo debilitado por la existencia de numerosas instituciones autónomas desligadas por completo de las políticas generales que el Ejecutivo desee realizar y por las cuales fue elegido, [28] no parece estarse realizando en un grado aceptable. El desarrollo de Costa Rica, en suma, parece depender de una mayor planificación y coordinación del sector

---

27. El cálculo lo hacemos sumando a la votación para diputados de PLN en 1970, los votos para el PR en 1962 y los que recibiera el PDC en 1970. Nos da un total aproximado de 408.000 votos de un total de 540.000 (cifras redondeadas). Se podrían sumar también los 16.000 votos que obtuvo el Frente Nacional en 1970, que constituyen votos calderonistas, pero he preferido no hacerlo para no sobrestimar el caudal electoral de la izquierda democrática.

28. Eugenio Rodríguez Vega, "Absurdo Político en un País Democrático como el Nuestro", en LA NACION, 3 de diciembre de 1969, pp. 1, 16 y 119. También ver mi tesis de Licenciatura, "La Planificación en Costa Rica", San José, Universidad de Costa Rica, 1969, pp. 116-139. En 1970 la Asamblea Legislativa al aprobar el plan 4-3, dándole mayoría al Poder Ejecutivo en las juntas directivas de las instituciones autónomas parece estar dotando a dicho poder de parte de la coordinación necesaria para dirigir el desarrollo del país. (Ver LA NACION, 18 de noviembre de 1970, p. 6, declaraciones de Figueres con respecto al plan 4-3 aprobado: "Concentración de poder resultará beneficiosa").

público para que éste actúe en forma unitaria (aspecto estructural) y de una mayor determinación de la izquierda democrática de poner en práctica sus concepciones ideológicas. Hasta el presente, la ideología de izquierda democrática, que cuenta con el apoyo del 75% del electorado, no ha realizado los cambios estructurales que un concepto integral de desarrollo en lo social, político y económico demanda. Con Figueres en el poder durante el período 1970-1974 todavía domina en la política costarricense la generación del 40. Dicha generación ya ha cumplido su cometido: la institucionalización política de Costa Rica, tanto en el campo estatal con el Tribunal Supremo de Elecciones, el servicio civil, la proscripción del ejército y la autonomía institucional, como en el campo político mediante la ruptura con el régimen liberal anterior a 1940 y la creación de partidos políticos doctrinarios y permanentes (PC, PDC, PLN, y PR).

Toca a las nuevas generaciones la responsabilidad y el deber de aunar a la institucionalización política medidas que hagan factible el desarrollo equilibrado de Costa Rica mediante la redistribución de la riqueza, medidas tales como reforma tributaria para lograr un mayor énfasis en los impuestos directos, reforma agraria y un mayor desarrollo del cooperativismo rural.

En 1970 este tipo de medidas no han sido adoptadas, quedando la ideología de la izquierda democrática trunca en cuanto a sus realizaciones prácticas. En suma, la ideología es desarrollista pero su aplicación práctica aún no lo ha sido.

BIBLIOGRAFIA

Autores y Obras

ALEXANDER, Robert J. *Comunism in Latin America.* New Brunswick: Rutgers University Press, 1963.

ARAYA POCHET, Carlos. *Historia de los Partidos Políticos:* Liberación Nacional. San José: Editorial Costa Rica, 1968.

BONILLA, Abelardo. *Historia de la Literatura Costarricense.* San José: Editorial Costa Rica, 1967.

CALDERON GUARDIA, Rafael Angel. *El Gobernante y el Hombre frente al Problema Social Costarricense.* San José: 1944.

CARVAJAL, Mario. *La Planificación en Costa Rica.* Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Serie Ciencias Jurídicas y Sociales No. 20, San José, 1972.

"Trayectoria Electoral de Costa Rica 1953-1970". Revista de la Universidad de Costa Rica, San José, No. 32, 1971.

ESCALANTE VAN PATTEN, Carlos Manuel. La Nación. 28 de noviembre de 1969.

FACIO BRENES, Rodrigo "La Constitución Política de 1949 y la Tendencia Institucional", *Revista de la Universidad de Costa Rica.* San José, No. 13, 1956.

GARRO, Joaquín. *Veinte Años de Historia Chica.* San José: Imprenta Vargas, 1967.

GUTIERREZ CARRANZA, Claudio. Ensayo sobre las generaciones costarricenses 1823 - 1953", *Revista de la Universidad de Costa Rica.* San José, No. 10, 1954.

JIMENEZ RAMIREZ, Guillermo. La Nación. 5 de noviembre de 1970.

KANTOR, Harry. *The Costa Rican Election of 1953: A Case Study.* Gainesville: The University of Florida Press, 1958. Latin American Monographs No. 5.

LIBERACION NACIONAL. CARTA FUNDAMENTAL, Primer Congreso Ideológico, San José, Imprenta Borrasé, 1969.

MELENDEZ CHAVERRI, Carlos. "La Constituyente de 1949", *Antología de Historia de las Instituciones de Costa Rica.* San José: Universidad de Costa Rica.

ORTUÑO SOBRADO, Fernando. *El Monopolio Estatal de la Banca en Costa Rica.* San José: Trejos Hnos., 1963.

RODRIGUEZ ECHEVERRIA, Miguel Angel. La Nación. 22 de setiembre de 1970.

RODRIGUEZ VEGA, Eugenio. "Absurdo Político en un País Democrático como el Nuestro". La Nación. 3 de diciembre de 1963.

SIGMUND, Paul E. *The Ideologies of the Developing Nations.* New York: Preager, 1963.

TOMASEK, Robert D. "Costa Rica", Burnett y Johnson (eds) *Political Forces in Latin America.* Belmont, California: Wadsworth Publishing Company, Inc.

Periódicos

LA NACION:

28 de Noviembre de 1969.
2 de Diciembre de 1969.
3 de Diciembre de 1969.
1 de Febrero de 1970.
2 de Febrero de 1970.
22 de Setiembre de 1970.
5 de Noviembre de 1970.
18 de Noviembre de 1970.

METODO–OBJETIVIDAD Y CAMBIO SOCIAL

por

Gaetano Cersósimo G.

"Se considera generalmente que la predilección por los estudios empíricos es una de las características distintivas de la Sociología norteamericana".[1] Empirismo y métodos científico son en ella, prácticamente una misma cosa. Para los sociólogos norteamericanos la objetividad en el conocimiento de los fenómenos sociales y, por ende, el carácter científico de la sociología dependen de que el investigador asuma una neutralidad ética (valorativa) y de que emplee el método empírico. Consideramos importante señalar el método seleccionado y dominante en la sociología norteamericana, pues, "en el campo de las ciencias sociales, el predominio de una determinada teoría acerca del método tiene efectos de vastos alcances no solamente sobre los métodos realmente empleados sino también sobre el desarrollo de la ciencia misma . . . Las posiciones metodológicas llegan a representar un factor de importancia en la orientación concreta de la teoría –en su carácter– y de la investigación y hasta en la selección de los temas de estudio. Por ejemplo, no cabe la menor duda de que una parte notable de las investigaciones que se realizan en los Estados Unidos se deben, en lo que se refiere tanto a la elección del objeto tanto como a la problemática que sigue en la formulación de la hipótesis, al ideal metodológico que predomina en la tradición empirista sajona . . . aquella sociología ha logrado llegar a un grado de perfección en la técnica de la investigación concreta que difícilmente podría superarse. Sin embargo, el empirismo crítico de muchos de esos investigadores ha conducido a una acumulación de hechos, cuya utilidad científica desde el punto de vista de la teoría sociológica es por lo menos dudosa."[2] Son muchas las implicaciones que esta reserva plantea, pero por ahora deseamos señalar como la preocupación número uno de los sociólogos norteamericanos por hacer de la sociología una ciencia empírica y positiva, por poner como requisito la verificación como condición esencial del conocer científico, no ha sido trascendente y significativo desde el punto de vista de la teoría sociológica –su enriquecimiento y acumulación– y como este hecho afecta y limita el desarrollo de una teoría sociológica del cambio social en los Estados Unidos.

---

1. Robert E. L. Faris, "La Sociología Norteamericana", en G. Gurxitch y W. F. Moore, (eds.) *Sociología del Siglo XX*, pp. 40-41.

2. Gino Germani, *La Sociología Científica* México Unam, Ed. Biblioteca de Ensayos Sociológicos del Instituto de Investigaciones Sociales pp. 15,16. (Aunque este autor aboga por el empirismo sociológico en América Latina pone sus condiciones: "desde el punto de vista experimentalista en que nos colocamos, –solo– se hará Sociología en tanto los resultados de la labor empírica tengan un significado para el proceso de avance y de acumulación que es característica del saber científico general, en tanto las observaciones que realicemos en nuestras sociedades americanas tengan un valor general para el desarrollo de la toería sociológica".

Por otra parte, cabría preguntarse si la sobrevaloración del método y el empirismo a ultranza de los sociólogos norteamericanos no es un mecanismo de defensa y evasión para enfrentar los problemas críticos de nuestra época, el proceso de cambio social en todos sus alcances y dimensiones, en este sentido "es totalmente cierto que algunos sociólogos, especialmente en los Estados Unidos, han llegado a interesarse en las cuestiones metodológicas a tal grado que han dejado de interesarse absolutamente en la sociedad. En consecuencia no han descubierto nada de importancia acerca de algún aspecto de la vida social, puesto que en la ciencia, como en el amor, el concentrarse en la técnica es bastante probable que conduzca a la impotencia".[3] Por lo demás, esta tendencia a exaltar el valor y bondad del método empírico en los estudios sociológicos bien puede deberse a un cierto "complejo de inferioridad científica" que padecen no solo los sociólogos norteamericanos, sino los sociólogos en general quienes han llegado a extremos poco usuales en los mismos científicos naturales cuyas disciplinas y métodos continúan teniendo una influencia normativa y paradigmática en sociología. "La ironía de este proceso es que los propios eruditos en ciencias naturales han renunciado al mismo dogmatismo positivista que sus imitadores están esforzándose por adoptar".[4] La contrapartida del complejo de inferioridad científica la encontramos, como intento de reacción defensiva, en el "complejo del sociólogo científico", este, para poder serlo, tiene que subordinarse obedientemente a las técnicas estadísticas y demás procedimientos de medición y aceptar, resignadamente, el padecimiento de su síndrome "testomaniaco y cuantofrénico: cuanto más aplicaciones estadísticas y técnicas de medición hayan sido empleados en la realización de su trabajo de investigación social, más merecerá el calificativo de científico. Así, tal parece que el sociólogo norteamericano se enfrenta, por su dogmatismo empirista, a una suerte de enajenación, pues, "las técnicas especializadas de diseño de cuestionarios, codificación y compartimentalización convierten con frecuencia las entrevistas en el fin de la investigación, en vez de ser su mero instrumento. El cúmulo de literatura relativa al diseño · encuestas y las técnicas de muestreo estimuló la adopción de un punto de vista estrictamente metodológico sobre los propósitos de la sociología. Que ello no se limita a esta sola rama de la ciencia social lo confirma el estudio de UNESCO sobre ciencia política, cuyo compilador señala que "una buena parte de la investigación política que se lleva a cabo hoy día en las universidades está alejada de los problemas reales de la vida política. Con demasiada frecuencia, parecería que el único fin de la investigación fuera la investigación misma. Los tópicos seleccionados no tienen importancia visible, y la investigación no echa luz sobre ninguno de los verdaderos problemas contemporáneos. Ninguna fuerza la impulsa, ningún motivo vital la inspira ninguna utilidad potencial surge de sus conclusiones —en síntesis— en lugar de considerar la metodología un recurso heurístico para dar forma a la teoría sociológica, se la convierte en un sustituto de los problemas sociales. El epítome de semejantes esfuerzos es la transformación de la sociología en un cienticismo, que exhibe, no ya simple indiferencia por los valores, sino abierta hostilidad hacia la existencia de una pluralidad de ellos".[5]

---

3. Peter Berger L., *Introducción a la Sociología.* (México Limusa Wiley, S. A. 1967) pp. 27,28.

4. Ibídem p. 28.

5. Irving L. Horowitz. *La Nueva Sociología.* (Buenos Aires: Amorrortu, 1969) pp. 16,17,21. En este trabajo una introducción a la nueva sociología Horowitz describe, con lujo de detalles, los medios, unas veces sutiles y persuasivos, otras grotescos y coercitivos, de adoctrinamiento de que se vale la sociología oficial norteamericana para crear consenso empirista mediante el expediente de la profesionalización.

Pero, ¿qué consecuencias ha tenido y tiene este empirismo sociológico norteamericano para el estudio y comprensión del cambio social? Un autor tratando de desenmascarar al verdadero carácter del empirismo, decía:

> "Hay cierta cualidad seductora en la minuciosa descripción empírica de cómo funcionan las cosas. Para realizarla usualmente se coloca uno dentro del sistema de funcionamiento y acepta provisionalmente sus valores y fines al emprender el trabajo de recoger datos y rastrear tendencias. Más si tal actitud no implica ningún riesgo para el antropólogo que trabaja con tribus primitivas, la situación es completamente distinta cuando se trata de estudiar la propia sociedad, pues, en este caso esa provisoria aceptación se transforma en una implícita aprobación del sistema cultural tal cual es, en una defensa, es decir, del statu quo, defensa que impide formular —en su falsa objetividad— las preguntas esenciales". [6]

Llegamos a un punto pues, en el que consideramos necesario declarar nuestro propósito: señalar como el empirismo sociológico norteamericano no es tan rigurosamente objetivista y valorativamente neutral como se pretende, pues "no es simplemente una metodología sociológica, sino una ideología social" de orientación conservadora:

Primero: Por su falso objetivismo.

Segundo: Por su pretensión de neutralidad valorativa.

Tercero: Porque conduce a una fragmentación o atomización sociológica.

Cuarto: Por su sometimiento a la Burocracia y a los grandes intereses dominantes.

Como es lógico suponer, estos cuatro elementos de la ideología empirista se implican y condicionan mutuamente, por ello al pasar a analizar cada uno haremos referencia constante a los demás.

Primero. El empirismo ha hecho de la sociología una disciplina instrumental y enajenada en cuestiones metodológicas hasta el punto de alejarla cada vez más del examen crítico de los hechos significativos de la realidad social; al obligar al sociólogo a mantenerse en un plano de neutralidad valorativa, "para que no deje de ser objetivo, le impide recordar —como lo hace Gunnar Myrdal— que "science is criticism and social science implies criticism of society" y por esta razón todo orden social que por cualquier motivo teme un autoanálisis prefiere los "técnicos", que concentran su actuación en los medios, a los científicos, que se dedican a la indagación de los fines".[7]

Tal parece que "la búsqueda de la objetividad en el campo académico (en la sociología empírica norteamericana como tendencia dominante) por mucho tiempo fue entendida como un esfuerzo por desterrar de su campo los valores, por crear una ciencia no valorativa, y con ello no hacían en la práctica sino rechazar los valores que surgían y defender la permanencia de los valores que morían —de aquí se desprende precisamente su carácter conservador— . . . "la especie de ciencia social que desean los matematizantes que buscan en la sociología la seguridad intelectual y psicológica que proviene de una

---

6. Germani, Po. Cit., p. 47. Citación de R. S. Lynd.

7. La A. Costa Pinto, *La Sociología del Cambio y el Cambio de la Sociológia,* (Buenos Aires: Budeba, 1963) p. 85 Citación de Gumar Myrdal.

ciencia exacta y que hacen fáciles y amables, complementarios y convergentes los intereses y relaciones del orden dominante —es contraria a la proposición de que— el problema de la verdad objetiva es un problema práctico y sólo por la práctica es posible integrar el conocimiento con la realidad. Si toman conciencia de que pensar es una forma de actuar, los científicos sociales comprenderán que su función no consiste solamente en tornar racional el orden económico, jurídico, político y social existente, ya que hacer asimismo racional su transición hacia el futuro es tarea noble, alta, fecunda y urgente; —pero— entre los sociólogos norteamericanos - se suele encontrar algunos que concuerdan en esto con respecto a todas las ciencias, menos con referencia a la propia sociología. Admiten que toda ciencia tiene su praxis, menos las ciencias sociales, y por más contradictorio que esto pueda parecer, son ellos quienes dicen desear más que nadie que la sociología sea una ciencia objetiva . . . aunque diferente de las otras ciencias objetivas. Ven todos los fenómenos como algo en perpetuo cambio, menos los regímenes sociales de cuya ideología forma parte de la ciencia social académica; están de acuerdo en que todas las ciencias procuren conocer el estado futuro de los fenómenos que estudian . . . menos las ciencias sociales, para que no dejen de ser objetivas. ¡Extraña objetividad esta, que deja de "objetivar" lo que hay de más importante en nuestra sociedad en crisis y que es precisamente la transformación profunda de todos sus cuadros institucionales, desde los cimientos hasta la cúpula! Resulta de ello una profunda mistificación de la realidad, tanto más profunda cuanto que, al presentarse esta actitud como la actitud de la ciencia, se transfiere a la ideología de un tipo histórico de organización social todo el prestigio y la autoridad casi mágica que la palabra ciencia adquirió en los últimos cien años".[8]

"It is an interesting phenomenon that the more "objective" the economist the more he is an apologist of capitalism" - observa Lewis Corey en su conocido trabajo sobre la declinación del capitalismo norteamericano. El comentario podría extenderse a todas las ciencias sociales como disciplinas, y si lo utilizamos como guía de una interpretación sociológica de la sociología — norteamericana—, descubriríamos, por cierto, algunas posiciones metodológicas de las que es posible entrever más de lo que permite el enfoque académico sectario.[9]

El empirismo basa su fe y su confianza de poseer la verdad científica, y con ella la objetividad en el conocimiento, en la aplicación del procedimiento "Operacional" a la investigación sociológica.

"P.W. Bridgman generalizó la naturaleza del método operativo en las ciencias físicas. Sostuvo que es el único método fecundo para la construcción de conceptos físicos y para el estudio científico de los fenómenos físicos (y sociales también).

El sentido esencial del operativismo en física es que los conceptos físicos pueden definirse en términos de operaciones físicas reales. Desde este punto de vista un concepto carece de sentido, a menos que represente una operación que se pueda realizar en un laboratorio. Así, pues, la expresión "presión de gas" no significa nada hasta que se describa una operación que constituya la medida de la presión. Cuando se piensa en la presión se debe pensar en algún aparato real, como el cristal o el tubo de goma, en el mercurio y en las operaciones en que se emplea hasta que se alcanza un punto de lectura que se llama presión de gas.

---

8. L. A. Costa Pinto, Op. Cit., pp. 24,25,52,63.

9. Ibídem p. 25.

Esto significa que el método operativo es el método experimental por excelencia y que el método experimental en su pura forma es idéntico que el operativo. Sus entusiastas apóstoles afirman que solo el método operativo puede proporcionar resultados válidos. . . que garantiza un conocimiento totalmente adecuado, y que solo tiene virtudes y ningún inconveniente.

Si los operativistas psicosociales hubieran estudiado con más cuidado la naturaleza, el papel, las limitaciones y peligros del método operativo en las ciencias naturales, y si tuvieran un conocimiento mejor de la lógica, matemáticas, epistemología e historia de los descubrimientos científicos, habrían evitado la mayoría de sus disparates y habrían aprendido las siguientes serias verdades sobre el método operativo en las ciencias naturales.

En primer lugar, muchos descubrimientos experimentales (operativos) en las ciencias naturales han demostrado que son contradictorios, y las contradicciones y errores se han solventado sólo mediante el empleo de métodos de deducción lógica y de inferencia matemática no–operativa, actuando en cooperación con la intuición supralógica y suprasensitiva.

En segundo lugar, todo experimento operativo se ocupa de un estrecho ámbito de la experiencia o realidad. En cuanto tal, sólo puede dar resultados significativos desde y por el punto de vista de la operación realizada. La verificación experimental de las mismas hipótesis por el empleo de operaciones diferentes proporciona igualmente resultados fragmentarios y una serie de nociones diferentes. Como resultado, en el estudio del problema mismo habría tantos resultados y conceptos distintos como operaciones distintas. Ninguno de ellos puede ofrecer una fórmula, concepto o uniformidad general válida para todas las diferentes manipulaciones operativas empleadas. Así, pues, un uso estrictamente lógico del método operativo solo proporciona pequeñas partes de información todo lo más, nociones válidas únicamente para la operación empleada. De ningún modo estas pequeñas partes pueden tener una significación general. En otras palabras, el método operativo no puede proporcionar ninguna fórmula, concepto o uniformidad general. "Conduce solamente a la *fragmentación del conocimiento* en forma de conceptos, teorías y leyes causales operativas diversas".[10]

"La dependencia de la sociología empírica al "método científico" la lleva, con frecuencia, a tornarse incompetente para enfrentarse a los "grandes problemas" –el del cambio social– y, a menudo, a crear en los sociólogos una cierta incapacidad de formación –*trained incapacitty*– para pronunciarse sobre algo que no puedan probar. Significa esto, de hecho, una renunciación, por timidez o reserva a toda actitud de crítica social".[11]

De esta suerte la sociología empírica norteamericana, por razón de su propio método, se autolimita para dar respuesta a problemas macrosociológicos como el del cambio social en sus más vastos alcances; la exigencia de prueba empírica a los principios explicativos del cambio social origina, al decir de Mills, una forma de "inhibición

---

10. Pitirin Sorokin, *Achaques y Manías de la Sociología Moderna,* (Madrid: Ed. Aguilar 1957), pp. 59,60,61,62,63.

11. Bennet Berger M. "Sociology and the Intellectuals: An Analysis of a Stereotype", publicado en *The Substance of Sociology,* (New York: Appleton–Century–Crofts) p. 55.

metodológica" que no solo impide el desarrollo teórico, al limitar necesariamente la investigación del cambio social a pequeñas partes, a manera de pequeños estudios fragmentación sociológica,[12] sino que esto tiene consecuencias ideológicas de carácter conservador al impedir el estudio del proceso de cambio a nivel integral, como cambio societal.[13] Ahora bien, esta inhibición metodológica a que conduce el empirismo es uno de los síntomas del síndrome de metodismo que padece el sociólogo norteamericano, por ello resultará importante señalar algunas de las características esenciales de su proceso de formación profesional. Adicionalmente, entenderemos mejor el empirismo, como escuela sociológica, si apuntamos los rasgos de los intelectuales que recluta y prepara; para este propósito, nada mejor que referirnos a C.W. Mills quien nos dice:

> "Entre ellos - se refiere a los sociólogos empíricos estoy seguro se encuentran aquellos que gustan usar gabachas blancas con alguna divisa simbólica de I.B.M. impresa en la tapadera de la bolsa. Ellos, quisieran hacer de la sociedad y la historia lo mismo que han hecho los físicos con la naturaleza. Tal pretensión descansa en la esperanza de que si tan sólo uno de ellos pudiera inventar para las ciencias sociales algo así como la bomba atómica, todos los problemas humanos habrían llegado al final. Este optimismo racionalista y vacío revela, según me parece, una ignorancia profunda de, 1) el papel de las ideas en la historia humana, 2) de la naturaleza del poder y sus relaciones con el conocimiento, y del 3) sentido moral de la acción y el lugar que ocupa el conocimiento en ella. Entre los científicos el tipo más frecuente es el de los grandes estadígrafos quienes dividen la certeza —verdad— y la falsedad —error— en refinamientos tales que no nos permiten establecer diferencia alguna entre lo uno y lo otro. En virtud del gravoso rigor de sus métodos logran tener éxito en trivializar a los hombres y a la sociedad y, en el proceso, sus propias mentalidades también. De hecho, algunos estudiosos de la sociedad han logrado hoy una gran reputación, aunque no hayan producido obras suculentas, intelectualmente hablando, ni siquiera alguna contribución significativa a la substancia del conocimiento en nuestro tiempo. Su reputación académica se apoya, en gran medida, en su poder académico: ellos son los miembros de los Comités; forman parte de los Consejos Directivos, pueden proporcionar un trabajo y becas de viajes y de investigación. Constituyen una nueva y extraña clase de burócratas. Son los ejecutivos de la inteligencia, hombres de relaciones públicas que actúan intermediarios entre las fundaciones y sus especialidades departamentales universitarias . . . La razón por la que no podemos esperar una aportación substancial al conocimiento de su parte, nos la da el hecho de que el tiempo lo invierten en procurar investigar metodológicamente los métodos y la investigación".[14]

---

12. Se trata de una sustitución del centro de interés de problemas macrosociológicos por problemas microsociológicos, o de una "persistente evitación de los problemas de estructura en favor de los de ambiente".

13. K. Mannhein apuntaba en este sentido severas críticas a la sociología norteamericana en 1932, cuando le reprochaba su "excesivo temor a las teorías" y su "ascetismo metodológico" que según él la caracterizaba. Las negativas consecuencias de estos dos defectos eran, según Mannheim, de varios órdenes: 1) "carácter demasiado limitado de los problemas tratados y, por lo tanto, ruptura de la gestalten en que se presentan los hechos socioculturales y pérdida de significación con respecto al todo": 2) "como consecuencia acaso de esta limitación, la temática de la sociología norteamericana rehuia los problemas centrales de nuestra época, *particularmente el examen de las fuerzas dinámicas relacionadas con los cambios que experimenta la sociedad moderna*": 3) "ausencia del punto de vista de la Sociología del Conocimiento en sus enfoques metodológicos". La obra citada de Germani, *La Sociología Científica*, ha servido de base para elaborar esta nota (p. 45. Nosotros creemos que la crítica de Mannheim no ha perdido vigencia).

14. , Wright Mills, "I.B.M. Plus Reality, Plus Humanism Sociology", en *The Substance of Sociology*, pp. 61,62.

En la escuela empirista además de los "administradores" intelectuales de investigaciones están los especialistas en métodos de investigación. "Lo importante acerca de ellos, en la sociología actual, no es que sean especialistas, sino que uno de los resultados de su especialidad es impulsar el proceso de especialización dentro de las ciencias sociales en su conjunto. Además, lo impulsan de acuerdo con la inhibición metodológica y en relación con el instituto de investigación a que pueden estar incorporados —esto es importante dada la dependencia económica en que se encuentran tales institutos de fuentes de financiación extrauniversitarias y de su carácter burocrático—. No es la suya una propuesta para todo sistema de especialización local de acuerdo con "los campos inteligibles de estudio", ni una concepción de los problemas de la estructura social. Es una especialización que se funda únicamente en el uso del método, independientemente del contenido, del problema y del campo de estudios".[15] Por padecer de este "metodismo" es que Mills les reconoce más como técnicos en investigación que como investigadores sociales; así, refiriéndose a ellos nos dice: "Esos jóvenes son menos inquietos que metódicos, menos imaginativos que pacientes, sobre todo son dogmáticos, en todos los sentidos históricos y teológicos de la palabra. Algo de esto no es sino parte de la lamentable situación intelectual de tantos estudiantes de hoy en los colegios y las universidades norteamericanas, pero creo que es más evidente entre los técnicos en investigación del empirismo abstracto.

Han tomado la investigación social como una carrera; han llegado pronto a una especialización extremada, y han adquirido una indiferencia o un desprecio por la filosofía social, que para ellos significa "escribir libros sacándolos de otros libros" o mera "especulación". . . En algunos de esos estudiantes la misma inteligencia está disociada de la personalidad, y la consideran como una especie de dispositivo adiestrado que esperan vender provechosamente. Figuran entre los técnicos enérgicos y ambiciosos a quienes una rutina educativa defectuosa y una demanda corruptora han hecho incapaces de adquirir la imaginación sociológica".[16]

No hay duda que ante una descripción tal de la sociología dominante en los Estados Unidos cabe hacerse la pregunta de cómo es que el empirismo sociológico ha podido conservar su primacía y resistir los ataques que le han lanzado de todas partes; cómo ha podido sostenerse ante la inminencia de su propia crisis. Al decir de Horowitz, el empirismo sociológico "se ha vuelto tan completamente anti-ideológico que ha quedado indefenso ante las críticas —por su mito de neutralidad valorativa—. Su postura es ahora administrativa antes que intelectual: la "vieja guardia" tiene con frecuencia más poder y prestigio que conocimientos e imaginación. Su poder administrativo disimula su flaccidez intelectual. Sus argumentos son escasos, poca la voluntad de resistir posiciones alternativas, y realmente magro su arsenal de erudición. La supervivenvia del empirismo es un milagro y un tributo al poder burocrático";[17] por demás, "la estructura feudal" de la educación universitaria —en los Estados Unidos— favorece, por sí misma, el empirismo: en primer lugar en cuanto actitud (perseguir la conquista de un diploma) que reemplaza el fin por los medios, y más tarde como posición teórica . . . no es necesario destacar que en

---

15. C. Wright Mills, *La Imaginación Sociológica*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 76.)

16. Ibid. ver 15 ó 14.

17. Horowitz Irving L., Op. cit. p. 29.

la sociología, donde el empirismo ha sentado sus reales, es aún más notorio. El estudiante adelantado aprende a educarse a la manera de pensar que sus profesores juzgan aceptable, de acuerdo con lo cual tener "originalidad" significa encontrar algún problema que todavía no hubiera estudiado nadie; la "pertinencia" de la investigación dependerá fundamentalmente de la cantidad de nuevos datos documentales que pueden acumularse y su "veracidad" de que se ajuste al cuerpo de "opinión científica" existente. El "trabajo en equipo", la tendencia al consenso, la presión ejercida para que los resultados de las investigaciones se expresen exclusivamente en términos cuantitativos, se ven reforzados por la necesidad del estudiante de obtener su diploma, necesidad basada en motivos económicos y ocupacionales. Este poder de los grandes departamentos universitarios no disminuye después de la graduación. La red de comunicaciones profesionales se mantiene por medio de becas y premios, publicaciones universitarias, artículos periodísticos, gestiones de promoción y reubicación, todo lo cual requiere en alguna medida su sanción favorable".[18] No es fácil reconocer así como la educación universitaria en los Estados Unidos y en particular la enseñanza de la sociología han sido influidas y subordinadas al proceso de burocratización general de que nos habla Mills que ha servido de soporte y mecanismo de control al empirismo sociológico en ese país.

Segundo: El Mito de la Sociología Libre de Valores.

"Para la generación de Sociológos norteamericanos posteriores a la guerra y a la depresión económica, discutir el fundamento valorativo de la ciencia social significaba volver a recorrer un camino transitado mucho tiempo atrás. Ocupó el primer plano una fuerte tendencia a identificar la ciencia social, no solo con la neutralidad axiológica, sino con el desentendimiento científico por los problemas morales. Mientras que en la Década del treinta se aceptaba, en forma moderada y restringida, la distinción entre hechos y valores, esa distinción se convirtió ahora en una verdadera norma sociológica. Esta posición considera a la sociología como libre de valores en general y políticamente neutral en particular, y termina por acentuar, en lugar de borrar, las diferencias entre sociología por un lado, y filosofía social y política, por el otro. La metodología empirista presta enérgico apoyo a este punto de vista y nos dice que no podemos, ni siquiera en principio, suministrar un balance de las alternativas de valor"..[19] "La ciencia solo puede decirnos cómo lograr objetivos, nunca qué objetivos deben perseguirse".[20]

La sociología norteamericana pretende, pues, ser valorativamente neutral y no estar contaminada ideológicamente. A nosotros se nos antoja esto falso por varias razones que intentaremos exponer pensando en las implicaciones que tales supuestos puedan tener en el estudio y comprensión del cambio social - dentro de su mismo contexto teórico —y— en la proposición, muy significativa desde el punto de vista de la sociología del conocimiento de W. I. Thomas, en el sentido de que "si los hombres definen las situaciones como reales, éstas serán reales en sus consecuencias."

Pensamos primero, "que en la base de toda investigación científica, de toda escuela de pensamiento, de todo sistema de conocimientos hay, aún tratándose de una investigación, de una escuela o de un sistema que se declaren poseídos del más puro

---

18. Ibid. pp. 14,15.

19. Ibid. p. 20.

20. Ibid. p. 20. Citación de William J. Goode y Paul K. Hatt, *Methods in Social Research*, (New York, 1952) p. 27.

cienticismo, una decisión y elección ideológicas".[21] Por otra parte, creemos que "las ciencias sociales son y siempre han sido sobre todo herramientas, *instrumentos para tratar con zonas de tensión e incertidumbre en la cultura.* Urge entonces a sus investigadores responder a la necesidad pública de políticas orientadoras, saliéndose de aquella *"protectora tradición de objetividad científica"*;[22] en otras palabras, "necesitamos puntos de vista, y —estos— suponen valoraciones. Una ciencia social desinteresada es, desde este punto de vista, algo carente totalmente de sentido. Nunca existió y nunca existirá".[23]

El autor se ha identificado plenamente con este punto de vista justificando su posición cuando escribe en un artículo que gira en torno al problema del logro de la objetividad en las ciencias sociales: a pesar de todos los obstáculos que puedan presentarse a las ciencias sociales en su proceso de conocimiento para lograr objetividad, ésta puede alcanzarse si nos abstenemos de firmar compromisos ideológicos con el orden que se transforma, porque la misma posibilidad de cambio de la Sociología, en el sentido de un crecimiento o enriquecimiento del volumen y calidad de sus conocimientos, depende, en no poca medida, de esta disposición; aunque ella, en sí misma, constituye, también, en alguna medida, un compromiso con la transformación; pero una suerte de compromiso que no es inconsecuente con la realidad social cuyas formas están abiertas al tiempo, haciéndose y rehaciéndose a su paso en un proceso que no acaba; porque cuando pensamos en la estabilidad social, lo hacemos sólo en términos relativos, es decir, la estabilidad social es tan sólo un equilibrio precario que proyectado en el tiempo no existe. De esta manera, *estar comprometido con la transformación* no significa más que ser consecuente con la realidad aceptando las leyes que rigen la sociedad, es una forma de hacer ciencia y de obrar con criterio moral; porque "quiéralo o no, sépalo o no, todo el que emplea su vida en el estudio de la sociedad y en publicar sus resultados, está obrando moralmente, y por lo general, políticamente también", por qué asustarnos entonces de ésto si entendemos que la exigencia de neutralidad ética que se le hace al " científico" social es una petición inhumana, cuando no inmoral, que obliga al silencio y a la inacción al que conoce y, en consecuencia, al que está mejor dotado para la acción social y racionalmente orientada. Pero además, si estamos de acuerdo con las proposiciones sustentadas de que:

a) No hay sociología en el vacío (la sociología siempre se refiere y se deriva de realidades concretas).

b) Hay que asumir el criterio de reducción sociológica que posibilite el desarrollo de una Sociología Latinoamericana.

Luego entonces, ¿cómo exigir indiferencia, frialdad científica al sociólogo de un país subdesarrollado —o en crisis de crecimiento y cambio— ante el proceso de transformación del orden social del cual él mismo es partícipe y con un grado mayor de conciencia, en virtud de su propia especialización profesional? ¿Hasta qué punto se podrá

---

21. Daniel Camacho Monge *La Domination Culturelle dans le Sous Deve loppment,* These de Doctorat d' Université, Universidad de Bordeaux, Francia, junio, 1970.

22. El subrayado es de Robert Lynd, *Knowledge for What?* P. 114. Citado por Alex Inkeles *¿Qué es la Sociología?* México UTEHA, 1965. p. 205.

23. Gunnar Myrdal *"The Relation Between Social Theory and Social Policy"* British Journal of Sociology 1953, XXIII, P. 242. En Inkeles, Op. Cit., p. 205.

armonizar esa mayor conciencia del sociólogo ante los hechos con la petición que se le hace, en su calidad de "científico", de neutralidad emotiva y ética cuando estudia o trata de explicar su sociedad? ¿Qué puede o debe hacer un sociólogo tal ante la pregunta reiterada de quienes ven en él a un conocedor, a un experto de la realidad social? Los reyes deben ser sabios y los sabios deben ser reyes, diría Platón en fórmula sencilla pero profundamente significativa. Nosotros no pensamos en un gobierno de sociólogos, pero sí clamamos por romper con ese mito, tan ardorosamente sustentado y defendido por la sociología empírica norteamericana, por considerarlo como el principal obstáculo para el desarrollo de una auténtica ciencia de la sociedad y una piedra angular sobre la cual veladamente, se apoya la ideología conservadora.[24]

A pesar del fuerte arraigo que este principio de la neutralidad valorativa tiene en los sociólogos empíricos norteamericanos ha podido surgir en los Estados Unidos una corriente de sociología crítica, encabezada por C. Wright Mills, que ha iniciado el camino de la oposición, revisión y superación de tal principio, dando nuevas posibilidades de revitalización y desarrollo a la sociología en ese país: el autor citado nos dice:

> "El trabajo de la ciencia social ha sido siempre acompañado de valoraciones . . . Muchas veces el problema no ha sido mirado directamente de frente, sino que, sencillamente, se han puesto —o adoptado— respuestas esporádicas, como en la sociología aplicada del técnico en investigación que se ofrece en alquiler. Este practicón no escapa a este problema por la supuesta neutralidad de sus técnicas; en realidad, deja que otros tipos de hombres lo resuelvan por él. Pero el artesano intelectual seguramente procurará hacer su trabajo con conocimiento de sus supuestos y complicaciones, los menores de los cuales no son su significado moral y político para la sociedad en que trabaja y para su papel dentro de ella".[25]

El mismo Mills ha tenido suficiente sensibilidad para detectar las conexiones entre la microsociología empírica (fragmentación sociológica: forma dominante de sociología en los Estados Unidos) el principio de la neutralidad valorativa y sus implicaciones conservadoras cuando afirma: "El científico social que gasta su fuerza intelectual en los detalles de ambientes de pequeña escala, no pone su trabajo al margen de los conflictos y las fuerzas políticas de su tiempo, sino que, *por lo menos indirectamente y de hecho, "acepta" la estructura de su sociedad* —es esta la consecuencia ideológica de carácter conservador de una sociología que aplica normativamente el principio de la neutralidad valorativa—. Pero nadie que acepte la plena tarea intelectual de las ciencias sociales puede aceptar sencillamente esa estructura. En realidad, su tarea consiste en *hacer explícita esa* estructura y estudiarla en su conjunto. Emprender esa tarea es su juicio más importante. *Y como hay tantas falsificaciones de la sociedad norteamericana, el describirla meramente de un modo neutral* se considera con frecuencia un "naturalismo salvaje". *No es, desde luego, muy difícil ocultar los valores que el investigador social puede suponer, o aceptar, o insinuar. Como todos sabemos, para eso está a la mano un tosco aparato: gran parte de la jerga de las ciencias sociales, y especialmente de la sociología, es consecuencia de la curiosa pasión por el latiguillo de quienes no quieren comprometerse".*[26]

---

24. Gaetano Cersósimo Guzmán, "Sociología y Cambio Social", *Revista de la Universidad de Costa Rica* No. 28, p. 8, Agosto 1970. El entrecomillado es de Wright Mills, 1964. P. 95.

25. C. W. Mills, 1964, p. 93.

26. C. W. Mills, 1964, p. 95.

Que esta insistencia por la neutralidad valorativa ha llevado a la sociología norteamericana a constituirse en una ideología conservadora no nos cabe duda; pero hay que reconocer que este proceso de conformación teórico—metodológico, como muchos otros que dan lugar al surgimiento de la cultura no material, no ha tenido, en alguna medida, un carácter intencional y consciente; esto quiere decir que constituye el producto de un condicionamiento socio—cultural de surgimiento y desarrollo del pensamiento en general. "Lerner y Hilgard dan en la esencia del problema cuando observan que "el prestigio que posee el investigador de las ciencias naturales es muy alto en la cultura norteamericana, cuya civilización industrial y el alto nivel de vida se atribuyen habitualmente a los progresos científicos. En este hecho radica quizás el deseo consciente —o inconsciente— de los investigadores sociales de parecer tan científicos como los químicos, físicos o biólogos. Así, se vuelven a las ciencias naturales en busca de modelos para construir sus propios sistemas. Desean satisfacer los criterios científicos generalmente aceptados: observaciones objetivas y reproducibles; instrumentos precisos que las hagan más perfectas; hipótesis que ayuden a plantear interrogantes y dirigir la investigación; teorías generales; y leyes que cumplan con la exigencia estética de un sistema articulado y armonioso.[27]

"Que estamos ante un mito de grupo, y no frente a una creencia cuidadosamente formulada y valida, propia de científicos, se advierte cuando preguntamos qué piensan exactamente quienes sostienen que la sociología debe ser una disciplina libre de valores. ¿Significa en verdad esa creencia que la sociología es una disciplina exenta de valores, y que excluye con todo éxito los supuestos acientíficos al elegir, estudiar e informar acerca de un problema? ¿O signigica que tal es el procedimiento que la sociología debería seguir? Lo primero es a todas luces falso, y no conozco a nadie que sostenga siquiera la posibilidad de que los sociólogos excluyan por completo sus creencias acientíficas de su labor científica. Siendo así, ¿sobre qué base puede incumbir moralmente a los sociólogos esta labor imposible?

¿Acaso esa creencia implica que los sociólogos no hacen, no pueden hacer o no deben hacer juicios de valor concernientes a cosas ajenas a su esfera de competencia técnica? Pero, ¿qué tiene que ver la competencia técnica con la formulación de juicios de valor? Si la competencia técnica brinda realmente alguna garantía para hacer juicios de valor, no tiene sentido prohibir a los sociólogos que los hagan dentro del ámbito de su especialidad. Si por el contrario, no brinda garantía alguna, entonces lo menos que cabe afirmar es que los sociólogos son tan libres de hacerlos como cualquier otra persona: sus juicios de valor son tan buenos como los de un niño de doce años, digamos. Y por otra parte, si la competencia técnica no brinda dicha garantía, ¿qué es lo que la brinda?

Me temo que muchos sociólogos actuales, al concebir la ciencia social como libre de valores, aluden a cosas muy diferentes; que muchos sostienen estas creencias dogmáticamente, sin haber examinado con seriedad las bases de su confiabilidad, y que algunos abogan por una sociología libre de valores de una mera ritual, sin tener un idea clara acerca de lo que ello puede significar. Las ideas de Weber sobre la relación entre valores y ciencia social tienen poca similitud con las que hoy se sostienen. Si bien Weber veía grandes peligros en el hecho de que los sociólogos expresaran sus juicios de valor,

---

27. Horowitz, Op. Cit., Vol. I. P. 17. Citación de Ernest P. Hilgard y Daniel Lerner, "*The Person: Subject and Object of Science and Policy*". The Policy Sciences: Recent Developments in Scope and Method, D. Lerner y H.D. Laswell (Eds.) Stanford: 1951, p. 38

también afirmaba que era dable a enunciarlos siempre y cuando se tomara la precaución de distinguirlos de los enunciados fácticos. Insistía en la necesidad de mantener la objetividad científica, pero advertía asimismo que ésta es muy distinta de la indiferencia moral . . . Lo que para Weber era atormentada expresión de una fe muy personal, sentida intensamente y definida con grandes esfuerzos, se ha convertido hoy en un catecismo vacío, un santo y seña y una buena excusa para dejar de pensar con seriedad; se ha convertido, cada vez más, en el signo trivial de la respetabilidad profesional, en el distintivo de casta de los botes no se darán vuelta . . . En resumen, la concepción de una sociología libre de valores ha tenido diversas consecuencias, no todas ellas provechosas o halagüeñas para las ciencias sociales. Entre sus aspectos negativos, puede observarse que esta doctrina es útil tanto a los que quieren escapar del mundo como para los que quieren escabullirse dentro de él. Es útil para los jóvenes (y no tan jóvenes) que viven de la sociología en lugar de vivir para ella, y que la conciben como una manera de progresar en el mundo, gracias a las técnicas neutrales que ella suministra y que pueden venderse en el mercado a cualquier comprador".[28]

Dentro de este examen que hemos venido realizando de la sociología empírica norteamericana, como forma dominante de sociología, hay un problema que queda por resolver y que, precisamente, la contrapartida del supuesto de "objetividad" de esta sociología y de su neutralidad ético- política; me refiero al por qué de la persistente identificación de la sociología con la reforma social y con los intereses de la empresa, el comercio y el gobierno.

Nos proponemos destacar aquí dos tendencias características de la socilogía norteamericana que confirman el mito de su neutralidad ética y su orientación conservadora:

1.—Su orientación pragmática

2.—Su carácter terapéutico y "preventivista"

Para este propósito, y queriendo ser consecuentes con nuestro procedimiento de análisis, debemos señalar que "el que se hable aquí en un mismo plano de sociedad y sociología americanas quiere decir evidentemente que se supone la existencia, entre ambas, de diversas relaciones de dependencia. La sociología norteamericana no se halla suspendida en el aire.[29] Así las cosas, cabe determinar, o plantearse como problema, la medida y el sentido en que la sociología norteamericana ha influido sobre el sistema social al que corresponde y al hacerlo, estaremos señalando ¿Cuál ha sido la función social de la sociología en los Estados Unidos? ¿Cuál ha sido la verdadera naturaleza y orientación de esta sociología? y, de paso, hallarenos algunas razones que justifican que la identifiquemos como de orientación conservadora. Por otra parte, dado que sociología y sociedad norteamericanas se condicionan e influyen recíprocamente, vamos a analizar algunas condiciones socioculturales que han influido en su orientación pragmática y conservadora. Todo esto nos obliga, por demás, a hacer una revisión de los rasgos centrales del desarrollo histórico de la sociología norteamericana.

---

28. Alvin W. Gouldner "El antiminotauro: el mito de la sociología libre de valores, en I. Horowitz Op. Cit., pp. 230,31,37.

29. Ralf Dahrendorf *Sociedad y Sociología* (Madrid: Ed. TECNOS. 1966) p. 19.

De la lectura de algunos autores que se han interesado en el desarrollo histórico de la sociología en los Estados Unidos hemos podido concluir que "los comienzos visibles de esta disciplina en los Estados Unidos coinciden con una época de conmociones sociales".[30]

La sociología norteamericana se ha gestado y surgido en sucesivos períodos de crisis, a manera de respuesta adaptativa y solucionante, de los que se vio estimulada para el avance de la investigación y utilizada con fines políticos, prácticos, preventivos y de terapéutica social. De todos es conocida la preferencia de la sociología norteamericana por los temas y problemas de "control social" y de "patología social". De este compromiso e interés de la sociología norteamericana con problemas de mantenimiento del orden social y de su apatía, cuando no franca indiferencia, por la temática del cambio social dan cuenta sus mismos sociólogos:

> "La preocupación de los sociólogos americanos por la estructura y por los procesos de mantenimiento que ocurren en el sistema social se hace evidente en todos los aspectos de la literatura sociológica. Los autores de textos introductorios raramente dedican algo más que un capítulo final al tema de cambio social, y algunos textos ni siquiera lo mencionan del todo. Tal vez no más de un artículo de cada veinte en las revistas técnicas tiene que ver, de una manera muy pobre, con el tema".[31]

L. L. Bernard, alude muy claramente al compromiso ideológico y político de algunos de los grandes sociólogos americanos, por ejemplo, nos señala cómo Edward Ross "se interesó particularmente por el examen de los métodos de control del individuo por la sociedad. En 1907 publica su obra Sin and Society, donde al referirse a la estructura y a

---

30. Ibid. p. 133.

31. Richard La Piere T. *Social Change* (New York: McGraw-Hill, 1965), p. 34. En nota de pie de página el autor nos da, en forma muy documentada, la siguiente sugestiva e interesante información: "Of the hundreds of books that were published over the past decade by American sociologists about sociological matters, only nine are specifically on social change. Of these, two (. . John E. Nordskog (ed.), *Social Change*. (New York: MacGraw–Hill Book Company, 1960) and George K. Zollschan and Walter Hirsch (eds.), *Explorations in Social Change* (Boston: Houghton Mifflin Company, 1964) are collections of discrete essays and articles. Three (Everett M. Rogers, *Social Change in Rural Society*, (New York: Appleton–Century–Crofts, Inc., 1960); David E. Lindstrom, *Rural Social Change*, Champaign, Stipes Publishing Co., 1961); and Everett M. Rogers, *Diffusion of Innovations*, The Free Press, 1962) are by rural sociologists and apply only to change in the rural sector of contemporary American life. Of the other four, one (Francis R. Allen et al., *Technology and Social Change*, (New York: Appleton–Century–Crofts, Inc., 1957) is a very simple and dogmatic restatement of Ogburn's idea that change comes through inventions in technology and that it is such change that is the cause of subsequent change in social organization; while another (Neil J. Smelser, *Social Change in the Industrial Revolution*, (Chicago: The University of Chicago Press, 1959) is a meticulous historical analysis of social change in a particular time and place rather than a contribution to general theory. Only Don Martindale's *Social Life and Cultural Change*.

(Englewood Cliffs, N.Y.: D. Van Nostrand Company, Inc., Englewood Cliffs, 1963) in any way qualifies as sociological contributions to a general theory of social change. The former book, however is only and elaboration of certain aspects of Max Weber's theory of the of the role of religion in the determination of social stability and change; and the latter is a new version of the old thesis that change is a manifestation of inherent qualities of that which is changed – i.e., the old idea of immanent as distinct form emergent development.

los ideales de la sociedad contemporánea, expresa que el malestar de la época obedece a transformaciones en la ética colectiva. *Ross tuvo gran influencia sobre sociólogos, reformadores y políticos.* Nunca abandonó el tono polémico y las controversias en que estuvo involucrado desde la cátedra y es una figura importante en la escena histórica de los Estados Unidos, especialmente por su relación con Teodoro Roosevelt".[32]

En el interés por los problemas de patología social destacan las áreas de la "Delincuencia", la "Miseria" y las consecuencias disfuncionales de la "Inmigración" y del éxodo rural urbano. [33]

En cuanto al surgimiento y desarrollo de la Sociología Urbana se refiere también, encontramos que el interés que esta área despierta en los sociólogos norteamericanos se debe al deseo de reforma por parte de éstos y a su conciencia social y moral de la problemática crítica de su sociedad y de su época: "La evolución de la sociología urbana está estrechamente vinculada al momento histórico de los Estados Unidos. La opinión pública norteamericana estuvo expuesta, a fines del siglo diecinueve y comienzos de éste, a la prédica beligerante y reformista de los *muckrakers,* hombres que quisieron poner fin a la corrupción política de las ciudades y a la desintegración social producida por los desequilibrios derivados del sistema económico. Para denunciar este estado de cosas se valieron del libro, de la prensa, de la tribuna y de la cátedra y documentaron los problemas de la ciudad tratando de desarrollar una conciencia cívica reformista" . . . Existe evidentemente un deseo de crítica social que inspira los libros de Jane Addams sobre la obra filantrópica de la Hull House de Chicago o los reportajes indignados de Jacob Riis en *How the Other Half Lives, Children of The Poor* y *Children of The Tenements.* Aunque menos científica (?), la orientación de estos libros publicados en las postrimerías del siglo diecinueve es la misma del estudio de Luis Wirth sobre el ghetto de Chicago o la de la exhaustiva información monográfica que sirvió para documentar *An American Dilema,* la obra dirigida por Gunnar Myrdal . . . Mary K. Simkhovith abogó por la difusión del fraternalismo que caracterizó a las comunidades rurales desde tiempos coloniales como remedio contra el hermetismo de la ciudad; esta tesis está desarrollada en *Neighborhood* (1938) . . . Durante la última década se ha manifestado un interés especial por la urbanización de la ciudad, particularmente debido a la agudización del problema de la vivienda durante la guerra y el crecimiento inusitado de algunas ciudades industriales como Detroit, Los Angeles, y Houston . . . Pasada la primera guerra mundial, los urbanistas comenzaron a estudiar la congestión de las vías de comunicación y procuraron modernizar el trazado de los caminos, carreteras y avenidas para facilitar el acceso a las ciudades. Más recientemente se ha estudiado el zoneamiento y modernización de los barrios pobres y la creación de viviendas colectivas, lo que ha hecho necesarias investigaciones de carácter social y cooperación entre sociólogos urbanistas . . .

Los estudios de sociología rural comenzaron un poco más tarde que los de la sociología de la ciudad. Su causa fue la misma sin embargo; el sociólogo comenzó el análisis de la colectividad rural, cuando el crecimiento de la industria y de la metrópoli trastornaron la condición social y económica de las poblaciones agrarias. La economía

---

32 . L. L. Bernard *La Sociología en los Estados Unidos 1900-1950* (Ed. Pub. de la oficina de Ciencias Sociales. Unión Panamericana, Depto. de Asuntos Culturales, 1952) p. 6.

33. L. L Bernard Op. Cit. Hace un enunciado de las obras más destacadas en este campo durante el período al que se refiere su reseña histórica, pp. 9,10,11,12,13,14.

agrícola sufrió un revés muy severo a fines del siglo diecinueve. Los productos de la tierra se cotizaron a precios muy bajos, las instituciones propias del medio rural entraron en un período de decadencia, los caminos rurales eran inapropiados y el servicio postal reflejaba la organización característica de la vida fronteriza . . . Al Presidente Teodoro Roosevelt, siempre atento a las preocupaciones reformistas, se debe la creación de una Comisión para el estudio de las Condiciones de Vida del Medio Rural, la encabezó Liberty Hyde Bailey, de la Universidad de Cornell, y el informe de esta comisión, que apareció en 1911, tuvo gran influencia sobre el desarrollo de la futura legislación rural y sobre la enseñanza universitaria de la sociología rural . . . Desde 1894 existían cursos universitarios de esta naturaleza en la Universidad de Chicago. Entre 1900 y 1911 su número no aumentó en grado apreciable. Pero el efecto del informe pronto se hizo sentir: en 1915, el gobierno norteamericano creó una oficina de estudios rurales, dependiente del Departamento de Agricultura, y Charles J. Galpin, profesor de Sociología de la Universidad de Wiscosin y autor de *The Social Anatomy of an Agricultural Community* (1915), fue llamado para hacerse cargo de su dirección . . . No cabe duda de que los estudios de sociología rural abundan en relación con los que tratan la sociología urbana. *La razón que justifica el tamaño de esa literatura es que siempre ha habido, dentro de la organización del poder ejecutivo norteamericano, un departamento de Agricultura con tareas de alcances y perspectivas sociológicas.* La decadencia de la agricultura y la repercusión que sobre las colectividades agrarias tuvo el crecimiento industrial hizo imprescindibles reformas de fondo y de forma en la organización y protección de la sociedad campesina. *El gobierno norteamericano ha patrocinado investigaciones sociológicas en el ambiente rural y mantiene un cuerpo de sociólogos rurales en las cuarenta y ocho estaciones experimentales de agricultura que funcionan en los estados de la Unión* . . . Otro factor que influye sobre la cantidad de los estudios de sociología rural es el hecho de que casi todas las instituciones de enseñanza superior que funcionan gracias a una concesión territorial por parte de los estados y que *imparten una educación condicionada a las necesidades del medio rural,* cuentan con departamentos de sociología rural . . .

En los Estados Unidos existe una preocupación por el estudio de la familia mucho mayor de la que se encuentra en otros países, incluyendo los de América Latina. Quizá sobre ningún otro aspecto de la soiología se han publicado tanto libros y organizado tantas investigaciones y discusiones . . . *La verdad es que estudiamos con tanta intensidad los factores que pertuban la vida familiar precisamente porque estimamos mucho la integridad y la moral domésticas.* —Ejemplos de los estudios sociológicos sobre la familia de fuerte sabor valorativo son— . . . de E. W. Burgess y L. S. Cottrell, *Predicting Sucess in Marriage* (1933), que era una tentativa de descripción de los rasgos de personalidad y de los hábitos de futuros esposos que podrían ayudar a *mantener la estabilidad matrimonial* . . . Jessie Bernard, en 1942, publicó un trabajo sociométrico titulado *American Family Rehavior,* en el que *intentaba ofrecer métodos para medir el éxito* o el fracaso en las relaciones fundamentales de la familia. —En otros estudios— se discutieron toda clase de factores en conexión con los problemas de la selección de futuros cónyuges y mantenimiento de buenas relaciones después del matrimonio. El campo cubierto va desde la cortesía usual y el respeto al prójimo hasta la cuestión del trabajo y de los hábitos de diversión; uso de estimulantes alcohólicos y drogas: fines perseguidos en la vida; actitudes hacia el número de hijos y su educación; intensidad de los deseos sexuales y maneras de satisfacerlos; intereses y convicciones religiosas e ideológicas, etc. Se reconce generalmente que la vida en la ciudad moderna es poco favorable para la felicidad del matrimonio, y que éste debe ser salvaguardado por la previsión, el planeamiento y por la voluntad de realizar ajustes mutuos cuando nuevas situaciones y problemas amenacen su estabili-

dad . . . El sociólogo J. P. Lichtenberger, de la Universidad de Pensylvania, publicó en 1931 *(Divorce)* una vigorosa condenación del divorcio . . . Uno de los últimos trabajos del difunto E. R. Groves (*Conserving Marriage and Family,* 1944) está dedicado en buena parte a presentar elementos encaminados a detener la corriente de divorcios.[34]

"A principios de siglo hubo mucho interés en los Estados Unidos por la eugenesia . . . Muchos sociólogos sostienen que una proporción demasiado grande de la población es producida en los niveles económicos más bajos, los cuales se presume que corresponden a personas intelectual y moralmente subnormales, y que demasiado pocos hacen en clase alta, con la ventaja de su superior intelecto y cultura. Ellos creen que el desequilibrio en la composición de la población podría ser corregido instruyendo a los elementos pobres de la población en los métodos de control de la concepción . . .[35] El movimiento por el control de la concepción fue apoyado por sociólogos tales como Norman Himes y Elmer Pendell.

La población y la cultura de los Estados Unidos tienen muy diversos ingredientes, tal como ocurre en otras repúblicas americanas. Difícilmente podría decirse que este país constituye una nacionalidad bien integrada, o que posee una cultura unificada" —es por ello que la búsqueda de Concenso, Integración y Solución para los conflictos Etnicos—culturales, principalmente entre blancos y negros, es la tónica de que se encuentran revestidos una gran parte de los estudios y del interés sociológicos en este país—.[36]

En cuanto a los problemas de minorías políticas y sociales se ha realizado un grupo numeroso de "investigaciones sociológicas llevadas a cabo en los Estados Unidos con vistas a la clarificación de diversas tensiones políticas y sociales aparecidas en el país durante los últimos cincuenta años . . . *Es significativo que la mayoría de estos estudios tienden tanto a hacer desaparecer dichas tensiones,* como a entender su naturaleza y causas.[37]

Aunque los sociólogos de los Estados Unidos no acostumbran emplear el término sociología política, han escrito y pensado mucho en este campo, así como en el del derecho político. Naturalmente, muchas de las preocupaciones han sido sobre el destino de la democracia . . . subrayando las debilidades del sistema norteamericano y poniendo de manifiesto las más flagrantes violaciones a la teoría democrática.[38]

Podríamos agregar otras citas de la obra de Bernard de donde se desprende el carácter pragmático e ideológicamente orientado de la sociología norteamericana; podríamos agregar las críticas que con más frecuencia se suelen hacer a la Sociología Industrial en los Estados Unidos, pero consideramos mejor preguntarnos ¿Hasta qué

---

34. Ibid. pp. 16,19,20,21,23,24,27,28. Los guiones representan empalmes nuestros.)

35. Es este un ejemplo patente, en la sociología norteamericana, de aplicación del principio de Determinismo Biológico a la Teoría de las Clases Sociales que conlleva una significativa congnotación ideológica. Esto nos explica, también, el por qué de la gran anfluencia de inversiones de capital, de las fundaciones y el gobierno de los Estados Unidos, hacia América Latina y los países subdesarrollados, en general, para ser aplicados en campañas de control de la natalidad y demás disfraces de esta doctrina absurda.

36. L. L. Bernard Op. Cit., pp. 32,33,34,35,36,37,38,39.

37. Ibid. pp. 45,46,47.

38. Ibid. Ver bibliografía en pp. 48,49,50,51.

punto se pueden conciliar las exigencias de neutralidad ética de ésta sociología con su propia orientación interesada? Precisamente esta orientación nos da pie para aceptar como correcta la proposición de que en los Estados Unidos se ha dado un mutuo condicionamiento entre problemática social e investigación, o bien, que "los estímulos temáticos del análisis sociológico proceden de un rasgo fundamental de la estructura social americana";[39] en otras palabras, deseamos dejar en claro cómo la problemática social propia y particular de esa sociedad ha condicionado a lo largo de su historia la investigación sociológica, pero, al mismo tiempo, cómo los hallazgos o resultados de tal investigación han contribuido, directa o indirectamente, a la solución de una gran diversidad de problemas sociales y a la fijación y promulgación de políticas sociales, económicas, gubernamentales, educativas; públicas y privadas para el enfrentamiento práctico y oficial de "desajustes".[40]

Más el pragmatismo es una orientación que en los Estados Unidos no se limita a caracterizar sólo a la sociología, es una intención presente en otras ciencias, tanto sociales, como naturales. Pueden señalarse algunos efectos concretos. "El más visible entre todos ellos es ciertamente el edificio político de los Estados Unidos. . . . ¿Quién hubiera pensado en el siglo XVIII, fuera de las colonias americanas, que se podía "hacer" un Estado, fabricado en cierto modo en la retorta? Para hacer racionalmente un Estado se precisa de reflexión, de teoría política. Y para el individuo experimentalmente ilustrado, esta teoría política necesita información y desde luego científica . . . —Pero además—, "hace ya tiempo que existen en América una teoría de política económica razonada, una medicina social aplicada, una psicoterapia difundida y muchas otras aplicaciones de las teorías científicas del hombre. Con qué decisión proceden aquí los norteamericanos puede verse por los excesos de este desarrollo científico: la gerencia científica de empresas, los centros para la ciencia hotelera, la teoría sobre la economía doméstica, difundida por doquier (home Economics), y también la psicología de la propaganda y el empleo global de todos los conocimientos científicos para la manipulación del hombre. En cualquier caso emplearíamos mejor nuestro tiempo si nos dedicáramos a reflexionar sobre *las implicaciones morales de tales excesos* . . .

La fe de la manipulabilidad, incluso del cosmos humanos, sobre la base de un conocimiento científico, ha llevado muy claramente a aquel fenómeno que Helmut Schelsky ha descrito repetidamente como la "cientificación de la práctica." En todas partes nota uno en Norteamérica que para muchas personas ha quedado encasillado en supuestos lógicos el mundo mismo de la experiencia. Esto no sólo significa que en el lenguaje ordinario se han aceptado y aclimatado los términos propiamente científicos, sino, sobre todo que cualquier problema de la vida corriente se traduce inmediatamente en un problema científico. Sin la ayuda del técnico formado científicamente no sabe uno

39. Dahrendorf Op. Cit., p. 20.

40. Al examinar estas relaciones entre Sociedad y Sociología norteamericana volvemos los ojos a nuestra América Latina y no vemos razón para no adecuar la teoría propia y la importada y centrar nuestra preocupación sociológica en la problemática propia de nuestra realidad: el cambio social. Esta intención es una directriz permanente del autor de este trabajo quien alguna vez sugiriera a un colega: "La actualidad del tema de desarrollo deriva del hecho de que el nivel de desarrollo económico y social es un condicionante y determinante histórico de la problemática social, de tal suerte, que si aceptamos que la problemática social es la fuente de interés de la investigación sociológica, ha de asignarse en un orden de prioridades un primerísimo lugar al estudio científico del desarrollo". Citado por Eugenio Fonseca Tortós en "Estratificación Social y Desarrollo." Trabajo presentado al Seminario sobre sociología del Desarrollo: Río de Janeiro 1968 - UNESCO; Centro Latinoamericano de Investigaciones sociales.

arreglárselas en su vida. Quien tarda en dormirse, no emprende largos paseos, sino que consulta al psicólogo; si una empresa no va bien, el empresario no tratará de tener ideas nuevas, sino que acude a una firma consejera; si el niño no puede sostener el ritmo de la clase, no tendrá clases particulares, sino orientaciones pedagógicas."[41]

Esta orientación pragmática, terapéutica y propedéutica, y por ello ideológica y valorativa, de la sociología norteamericana es coincidente tanto con "el rasgo fundamental del pensamiento americano orientado hacia una razón utilizable"; —como con— "las circunstancias —en parte ya señaladas— que fomentaron en Norteamérica el desarrollo de las Ciencias Sociales". Respecto a esto último resulta interesante traer aquí la tesis más difundida que es la de Roscoe y Gisela Hinkle, "según la cual la sociología americana nació esencialmente como una respuesta a las cuestiones surgidas con la industrialización y formación de grandes núcleos urbanos después de la guerra civil. Protesta romántica contra la urbanización, búsqueda de medios curativos para problemas sociales, intento de autocomprensión de una sociedad en evolución; hay muchas versiones para esta explicación. Los Hinkle presentan cuatro argumentos para su tesis:

I. Antes de 1920, la inmensa mayoría de los sociólogos más renombrados procedían de distritos rurales y creencias religiosas bien definidas. Entre los 19 presidentes de la Asociación Norteamericana de Sociología —nacidos antes de 1880, que habían terminado sus estudios antes de 1910 y alcanzado cierto renombre— no había ni uno solo que hubiera tenido una infancia típicamente urbana.

II. En primer lugar se desarrolló la sociología en un plano más intensivo en los centros universitarios del Medio Oeste, una región que reaccionó de un modo particular frente a la industrialización.

III. La American Sociological Society lleva en línea recta, pasando por la Unión Económica, al Social Science Movement del año 1840, de orientación político—social.

IV. Durante el primer decenio de un estudio más amplio de la sociología en los colleges, es decir, alrededor de 1890, las lecciones dictadas en la Universidad se ocupaban "principalmente de temas sociales prácticos, relacionados con la miseria en las ciudades."[42]

Todo esto nos hace insistir y reforzar nuestra proposición de que la sociología norteamericana es pragmática porque la sociedad que le da vida también lo es; y de que es conservadora porque en la relación sociedad—sociología encontramos rasgos condicionantes en la estructura social que también lo son. Dahrendorf considera que son tres los términos a base de los cuales se puede entender algunas estructuras fundamentales de la sociedad americana que, a su vez, nosotros consideramos influyen significativamente en el tono conservador de los problemas, temática y teorías que son el centro de interés de la sociología norteamericana: Igualdad - Movilidad - Comunidad.

---

41. Dahrendorf Op. Cit., pp. 30,31,32.

42. Ibid pp. 134,135

En primera instancia, los valores de Igualdad y de común accesibilidad de oportunidades han creado en los norteamericanos, incluyendo a los sociólogos, un cierto estado de inconsciencia en cuanto a la existencia y realidad del sistema de clases en su país. Esto ha llevado a pretensiones tales como de que los Estados Unidos es un país con predominio absoluto de "clase media", porque entre las cuatrocientas familias —clase alta— y los "americanos incompletos" —clase baja— se encuentra la gran masa de todos los norteamericanos, cuyo estado social se describe como de situación media . . . En conjunto —para los sociólogos norteamericanos— la estructura de la sociedad americana se ha transformado, de la forma tradicional de pirámide, en pentaedro (¿pirámide doble? R. D.) de ancho cuerpo intermedio.[43] Esta conclusión ha servido para levantar otro mito en la sociología norteamericana, que en el fondo es toda una ideología conservadora, el Mito de la Clase Media en Ascenso. Sus teóricos se basan en una serie de supuestos que aunque falsos han servido para armar toda una teoría, que como doctrina política se expende y consume tanto dentro como fuera (en América Latina) de los Estados Unidos. La falsedad de estos supuestos, así como sus implicaciones para la construcción de una teoría estratificacional del cambio social en la sociología norteamericana es algo que veremos en otra ocasión; por ahora pretendemos solo señalar cómo los valores de la sociedad norteamericana afectan la Sociología y anulan la pretensión de neutralidad ética de esta; porque es obvio que una teoría tal, desarrollada en la sociología norteamericana, al proponer el predominio de una amplia población intermedia en el sistema de estratificación, con la consiguiente desaparición de bruscos contrastes sociales, trae implícito un mensaje ético de justicia social que plantea la existencia de una sociedad abierta en donde la movilidad asume una magnitud tal que torna inoperantes, cuando no inexistentes las distancias y barreras entre los estratos y las clases, por lo que, entonces, éstas dejan de tener razón de ser, convirtiéndose así en simples categorías analítico—descriptivas (nominalismo), pero sin realidad alguna. No es difícil llegar a la conclusión de que un enfoque tal del sistema de clases en los Estados Unidos tiene implicaciones teóricas muy importantes, sobre todo para la sociología del cambio social, pues el concepto de clase pierde todo su contenido de categoría conflictiva y, en consecuencia, su capacidad de servir para explicar el cambio social. Dejamos aquí estas observaciones para relegarlas al capítulo pertinente en donde volveremos al tema en procura de su conexión con la teoría del cambio social.

Pasamos al tercer elemento de la estructura social americana que señala Dahrendorf: Comunidad. Sigamos el hilo de nuestro propósito, señalar cómo de la relación sociología y sociedad se desprenden consecuencias conservadoras por su propio carácter.

Recordando con Roscoe y Gisela Hinkle como "los problemas sociales de la industrialización y urbanización constituyeron las condiciones iniciales y motrices de la sociología americana", encontramos que estas nuevas condiciones de vida social se tradujeron en desajustes, crisis, intranquilidad. "Esta intranquilidad ha dominado constantemente en la sociología americana como motivo y tema. Este "leit motiv" de la sociología en Norteamérica puede ser formulado positiva o negativamente: en sentido negativo se han dejado impresionar una y otra vez los sociólogos norteamericanos por el miedo a la anomía. La aparente disolución de todos los vínculos y certezas fue siempre motivo de preocupaciones. Problemas sociales se identificaron con problemas sociológicos. En sentido positivo nació el miedo —sociológico— a la anomía la búsqueda de

43. Ibid p. 53.

comunidad —community—, de seguridad y vinculación. Ambas cosas pueden demostrarse por características llamativas de la sociología americana . . . En el análisis de la propia sociedad domina, desde Sumner y Ward el motivo de la anomía. Este análisis se desenvuelve hacia una corriente cada vez más amplia de crítica social sobre la sociedad de masas . . . Desde Sumner y Giddings hasta Talcott Parsons domina en el pensamiento sociológico la pregunta acerca de las condiciones del orden social. La conciencia de especie vinculativa de Giddins *(Consciousness of kind)*, los grupos primarios de Cooley, el contexto funcional social de los etnólogos y la problemática de la integración en Parsons y sus discípulos no son, en cierto sentido, más que variaciones sobre el mismo tema: el orden seguro de las cosas sociales".

Aunque la sociología norteamericana no puede reducirse ni resumirse en este tema, sí podemos decir que constituye su "rasgo fundamentalmente conservador. *Conservador significa en este sentido la insistencia, que ocasionalmente llega a lo romántico, en la Seguridad e Integración, es decir, el equivalente científico del "joining y neighbouring."*

Leon Bramson ha dicho que "la Sociología, según su naturaleza es siempre conservadora, pues sociedad es siempre sinónimo de orden, seguridad, conexión . . . Quizá sea, pues, toda la sociología un poco conservadora siempre, pero ello se aplica de modo particular a la sociología americana".[44]

Podemos concluir en relación con este mito de la neutralidad valorativa, tan arraigado en la sociología norteamericana, que aunque ésta proclame su indispensabilidad para el estudio "objetivo" de la realidad social, lo cierto es que la sociología en los Estados Unidos es ética por pragmática y conservadora en su nacimiento e intención. Por otra parte, en la medida en la que "en este país se ha producido un número sorprendente bajo de tratados sobre la ética social no obstante que se reconoce la necesidad de contar con los mismos —es posible pensar que— la sociología misma fue (¿Hasta qué punto es?) en alto grado un intento de establecer un criterio sobre el comportamiento colectivo a falta de una ética social.[45]

Dentro de la sociología general ha sido la sociología del control social la que ha sustituido o llenado, como sociología aplicada, el vacío dejado por la ética social, porque esta rama de la sociología, tema central del pensamiento sociológico norteamericano, más que ninguna otra, tiene un carácter patentemente normativo, preventivo y terapéutico, del cual se deduce su intención conservadora; esto es muy significativo, si se tiene presente que sociólogos como L. L Bernard proponen que es "el Control Social el problema básico y la finalidad lógica de la Sociología y de las ciencias sociales".[46]

Tercero: La Fragmentación Sociológica.

Otra característica de la sociología norteamericana que tiene consecuencias importantes en cuanto al alcance de los enfoques teóricos del cambio social es su *Fragmentación* o *Atomización.* La fragmentación sociológica es, en parte, una

44. Lo entrecomillado ha sido tomado de Dahrendorf, Op. Cit., pp. 140,141,142,143.

45. L. L. Bernard Op. Cit., pp 62,63.

46. Ibid. p. VIII.

consecuencia de la proposición formulada por la mayor parte de los sociólogos norteamericanos de que la Sociología es una más de las Ciencias Sociales particulares y especializadas, pues, de esta manera, el sociólogo deberá concretarse al estudio de zonas restringidas de la realidad social, sin allanar el campo de la política y la economía con lo que, de hecho, sus explicaciones pierden la visión integral de la realidad, creando una incongruencia entre ellas y la forma unitaria e interdependiente en que se encuentran las distintas dimensiones de la realidad social. La misma observación apuntaba Mannheim en su citada crítica a la sociología norteamericana: "la sociología norteamericana por su excesivo temor a las teorías y al ascetismo metodológico ha tenido como consecuencia negativa un carácter demasiado limitado de los problemas tratados y, por lo tanto, ruptura de la gestalten en que se presentan los hechos socioculturales y pérdida de significación con respecto al todo."[47]

La fragmentación en el conocimiento sociológico puede servir también de vía de ateoría general de la sociedad, que fue sustituida por una verdadera inflación de pequeñas teorías sobre la "discusión franca y abierta del problema central de las relaciones –de la sociología– con el orden social dominante . . . Esta situación se reflejó de modo evidente en el abandono de toda tentativa, considerada hasta hace poco como anticientífica, negativa y utópica, por encontrar una teoría general de la sociedad, que fue sustituída por una verdadera inflación de pequeñas teorías sobre aspectos limitados de la vida social. En vez de un marco de referencia, seguro se crearon decenas de sectores, en una subdivisión extremada del campo de estudios, multiplicándose la aparición de "microsociologías" (teorías de pequeño o mediano alcance), restringidas y empíricas, por cuanto más pequeñas más celosas se mostraban del privilegio de usar el nombre mágico de "ciencia".

Al perder de vista el concepto básico de la unidad del proceso social y de la interdependencia dinámica de todas las partes de la estructura social, dividieron el campo y la finalidad de la sociología en compartimientos estancos donde los ultraespecialistas, con un estilo artesanal de trabajo, se dedicaban al estudio de sectores microscópicos de la vida social, estableciendo entre ellos conexiones mecánicas que nada expresaban".[48]

Ya hemos visto cómo en su cuadro clínico la sociología norteamericana padece lo que Mills ha llamado "inhibición metodológica" que, como apuntamos, ha tenido como efecto negativo el limitar u obstaculizar su desarrollo teórico en la medida en la que ha conducido a un fraccionamiento incongruente del conocimiento sociológico, en lo que a nosotros interesa del proceso de cambio social; considerando este abstencionismo por razón de método hay que renovar las limitaciones del operacionalismo en cuanto a su incapacidad para conducir a la formulación de una teoría sociológica general del proceso de cambio social integral, pues, por lo contrario, lo que ha provocado es la fragmentación del conocimiento en forma de conceptos, teorías y leyes causales operativas sobre el proceso en cuestión. Por ejemplo, en los estudios de estratificación social "persiste en toda su fuerza la elección de pequeñas ciudades como 'campo de muestra' para estos estudios, a pesar de que es evidente del todo que con la suma de estudios de ese tipo no puede tenerse una opinión adecuada de la estructura nacional de clase, de posición y de poder; es decir, que se "supone falsamente– que estudios como esos son por su naturaleza capaces de constituir "unidades" que en algún momento del futuro podrán "sumarse" o "ajustarse" para "armar" una imagen segura y comprobada de un todo." Se ignora de esta

---

47. Germani, *La Sociología Científica,* (México: UNAM), pp 45,46. Citación de K. Mannheim.

48. L.A. Costa Rica Op. Cit., pp. 45,46,47.

manera que "los problemas de las ciencias sociales se enuncian según concepciones que habitualmente se relacionan con estructuras histórico-sociales," por lo que, "si tomamos esos problemas como reales, parece, entonces, insensato emprender estudios detallados de campos en pequeña escala antes de que tengamos buenas razones para creer que, cualquiera que sean los resultados, nos permitieran sacar inferencias útiles para resolver o aclarar problemas de importancia estructural." Pero el problema es que "no traducimos" esos problemas cuando nos limitamos a adoptar una perspectiva en que todos los problemas se ven como una dispersión de demandas para una información diseminada, estadística o de otra clase, acerca de individuos esparcidos y sus desperdigados ambientes".[49]

Uno de los problemas teóricos derivados de esta fragmentación del conocimiento sociológico es el que la teoría se ha vuelto microsociológica. La fuente de generalizaciones es, cada vez más, los estudios de los pequeños grupos y comunidades (los estudios "experimentales" sobre liderazgo e institucionalización de grupo —tendientes a probar la hipótesis Durkheimiana del grupo como realidad sui generis y, su consecuencia, el poder de coerción del grupo—; los de desarrollo de la comunidad; los de sociología industrial).[50] La pregunta que cabe hacer entonces en relación al valor epistemológico y al "alcance" "científico" de tales generalizaciones. Hasta qué punto es lógico y científicamente válido extender y aplicar principios de "corto alcance" a la explicación de procesos —el de cambio social, para nosotros generales de sociedades globales. Consideramos nosotros que en general, no solo en la sociología norteamericana, hay una tendencia abusiva y extralimitada en cuanto al uso, valor y alcance del análisis y la inducción. Los sociólogos norteamericanos, con pocas excepciones de los que pertenecen a la escuela crítica de sociología, creen derivar de este procedimiento una fuente de confianza y seguridad suficientes como para pensar que están creando una ciencia sin las imperfecciones y aberraciones de otras disciplinas; cegados por el desarrollo y prestigio de las ciencias naturales no han meditado en hacer una imitación extralógica de sus métodos, el resultado ha sido un conductismo extremo que subestima el papel de la "comprensión" y

---

49. C. Wright Mills; Op. Cit. pp. 72 - 82 - 83 - 84.

50. Puesto que la física de antes del siglo XX se ocupó de los átomos como de las unidades más simples de los fenómenos físicos, nuestros fisicistas sociológicos y psicológicos tenían también que imitar a las ciencias físicas en este importante punto, y tenían que encontrar las contrapartidas sociales de estas unidades simplísimas. Por consiguiente, empezaron diversas expediciones en busca de los átomos sociables o de las unidades más simples de los fenómenos psicosociales" . . .

Pero, "El estudio del aspecto estructural de los fenómenos socioculturales comienza con el análisis de las propiedades genéricas comunes a todos los fenómenos socioculturales, pasados, presentes y futuros. Por fenómeno genérico y sociocultural no se quiere decir la unidad más simple. Imitando a las mal comprendidas ciencias naturales, los sociólogos buscan aún la unidad más simple de los fenómenos sociales, análoga al átomo en física y la célula en biología". . . Mientras que las ciencias físicas han abandonado ya el átomo como unidad elemental, y hemos hablado que un número cada vez mayor de las partículas elementales son de naturaleza cada vez menos material (electrón, protón, el fotón, neutrón, positrón, neutrino, el antiprotón, el antielectrón), nuestros fisicistas caseros aún juegan con canicas atómicas, buscando aún átomos sociales como las unidades más simples y más pequeñas de los fenómenos psicosociales". . .

Siguiendo el viejo precepto de que un estudio de las estructuras y evoluciones de los organismos debería empezar con sus formas más simples y pequeñas, cierto número de investigadores han "descubierto en años recientes que la unidad social elemental es un pequeño grupo. Por consiguiente, concentraron su energía exploradora sobre el estudio de los "pequeños grupos", no solo como el campo más fecundo per se, sino como el método más prometedor *para descubrir generalizaciones válidas* para más grandes grupos y *para todo el universo de los fenómenos psicosociales*" . . .

la especulación en la investigación social. Por otra parte, por su naturaleza parcelaria los estudios microsociológicos empiristas han perdido el sentido de la dimensión histórica. Que ello tiene consecuencias ideológicas conservadoras y constituye una fuente de error y una gran limitación a una auténtica explicación científica del cambio social, por parte de los sociólogos norteamericanos, lo podemos desprender de los siguientes comentarios críticos:

"Pueden considerarse las producciones de los historiadores como un gran archivo indispensable para toda ciencia social" . . .

"Toda ciencia social —o mejor dicho, todo estudio social bien meditado— requiere una concepción de alcance histórico y un uso pleno de materiales históricos" . . .

> "Las ciencias sociales son por sí mismas disciplinas históricas , para realizar sus tareas, o aún para enunciarlas bien, los investigadores sociales tienen que usar materiales de la historia . . . Toda sociología digna de ese nombre es sociología histórica . . . Eliminar esos materiales —el archivo de todo lo que el hombre ha hecho y ha llegado a ser— de nuestros estudios sería como pretender estudiar el proceso del nacimiento ignorando la maternidad" . . .
>
> *"Los estudios a-históricos tienden por lo general a ser estudios estáticos, o a muy corto plazo, de ambientes limitados. No puede esperarse otra cosa, porque conocemos más fácilmente las grandes estructuras cuando cambian, y probable-*

Ahora bien, el asunto es que estos grupos "se han investigado no exactamente como pequeños grupos en general, sino como grupos específicos, cuyas propiedades estructurales, funcionales y dinámicas no se pueden extender a todos los grupos que tengan pocos miembros. Las propiedades estructurales de la familia no se pueden generalizar y aplicar a todas las diadas o triadas de los pequeños grupos de negocios, políticos, religiosos, recreativos y otros que difieren por completo de la familia; y en especial no pueden hacerse a los incidentales y seminominales reuniones del "grupo de discusión" o a los grupos inorganizados " . . . Además "si se supone que un pequeño grupo es la unidad social más simple por razón de sus pocos miembros, la presunción no está justificada. Un pequeño grupo, como la familia muy unida, es un grupo incomparablemente más complejo en su estructura y funciones que muchas asociaciones nacionales e internacionales con millones de miembros" . . . "El precepto mismo de que el estudio de todos los fenómenos debería empezar siempre con las formas más simples y pasar a las que son más y más complejas, no ha de considerarse como una regla universal. El opuesto precepto de Aristóteles de que si se desean conocer todas las propiedades de un roble deberían estudiarse no en una bellota, sino en el propio roble crecido, es tan válido como el precepto "de lo más simple a lo más complejo" . . . "los "pequeños grupos" estudiados son principalmente colecciones organizadas o semiorganizadas, mezcladas indiscriminadamente con unos cuantos grupos organizados y estudiados con los mismos procedimientos y técnicas. Si los investigadores estuvieran haciendo un estudio especial de "pequeños grupos" inorganizados o semiorganizados, estarían justificados en seleccionar muestras de grupos inorganizados o semiorganizados respectivamente. Del mismo modo, si estuvieran estudiando los grupos organizados, elegirían muestras de colecciones organizadas. En vez de esto, escogen sin descriminación los más heterogéneos grupos inorganizados, semiorganizados y organizados para hacer un estudio de los pequeños grupos en general. No es de extrañar que su red, al pretender coger toda clase de peces, no pesque ninguno de hecho" . . . "el hecho de que una abrumadora mayoría de los estudios de los pequeños grupos incidentales se haya limitado a investigar principalmente reacciones de lenguaje, y especialmente reacciones de lenguaje respecto a deseos, alternativas, preferencias y anhelos de los miembros del grupo, es una demostración elocuente más de la superficialidad y el carácter fragmentario de los estudios de este género" . . .

Estos estudios apenas pasan del registro, clasificación arbitraria y sumario estadístico de las reacciones de lenguaje de los miembros de un pequeño grupo, y apenas dan un análisis de los hechos de conducta del grupo".

Tomado del Pitirim A. Sorokin. Op. Cit., pp. 315,316,327,334,335,337,338,339,340.

mente llegamos a conocer esos cambios únicamente cuando ensanchamos nuestra visión hasta abarcar un período histórico suficiente. La posibilidad de que entendamos cómo obran entre sí pequeños ambientes y grandes estructuras, y la posibilidad de que comprendamos las grandes causas que operan en esos ambientes limitados, exige que tratemos materiales históricos. El conocimiento de la estructura, en el sentido de esta palabra fundamental, así como el adecuado enunciado de las inquietudes y problemas de los ambientes limitados, exigen que reconozcamos las ciencias sociales como disciplinas históricas y que las practiquemos como tales.

No sólo aumentan nuestras posibilidades de llegar a conocer la estructura mediante el trabajo histórico; —sino que— no podemos esperar entender ninguna sociedad, ni aún como cosa estática, sin usar materiales históricos. La imagen de toda sociedad es una imagen específicamente histórica" . . .

"Los antiguos teóricos sociales se esforzaron en formular leyes invariables de la sociedad, leyes que valdrían para todas las sociedades, así como los procedimientos abstractos de las ciencias físicas condujeron a leyes que eliminan de raíz la riqueza cualitativa de la naturaleza. *No hay, creo yo, ninguna "ley" formulada por un investigador social que sea transhistórica, que deba ser interpretada en relación con la estructura específica de alguna época.* Otras "leyes" son vacías abstracciones o tautologías confusas. El único sentido de "leyes sociales", o aún de "regularidades sociales", está en los principia media que podemos descubrir, o si se prefiere, construir, para una estructura social dentro de una época históricamente específica. *No conocemos principios universales de cambio histórico; los mecanismos de cambio que conocemos varían con la estructura social que examinamos. Porque el cambio histórico es cambio de estructuras sociales, de las relaciones entre sus partes componentes. Así como hay diversidad de estructuras sociales, hay diversidad de principios de cambio histórico",* . . .

"Aún cuando nuestro trabajo no sea explícitamente comparativo, necesitamos materiales históricos. Sólo por un acto de abstracción que viola innecesariamente la realidad social, podemos tratar de congelarla en momentos estrechos con el corte de un cuchillo. Podemos, desde luego construir vislumbres y hasta panoramas estáticos de ese tipo, pero no podemos terminar con esas construcciones nuestro trabajo. Sabiendo que lo que estamos estudiando está sujeto a cambios, en los más simples niveles descriptivos, debemos preguntarnos: ¿Cuáles son las tendencias predominantes? Para contestar a esta pregunta tenemos que enunciar por lo menos el "desde qué" y el "hasta qué". . . —Además—, "quizás la mayor parte de los problemas clásicos de la ciencia social moderna —de la ciencia política y de la economía no menos que de la sociología— se relacionan, en realidad, con una interpretación histórica específica: La interpretación del nacimiento, los componentes, la forma de las sociedades industriales urbanas del Occidente moderno, por lo general en contraste con la época feudal.

Muchas de las concepciones más comúnmente usadas en ciencia social se relacionan con la transición histórica de la comunidad rural de los tiempos feudales a la sociedad urbana de la época moderna. La "posición" y el "pacto" de Maine; la "comunidad" y la "sociedad" de Tönnies; la "situación" y la "clase" de Weber; las "tres etapas" de St. —Simón; lo "militar" y lo "industrial" de Spencer; la "circulación de minorías" de Pereto; los "grupos primario y secundario" de

Cooley; lo "mecánico" y lo "orgánico" de Durkheim; el "pueblo" y lo "urbano" de Redfield; lo "sagrado" y lo "profano" de Becker; la "sociedad contratante" y el "estado de guarnición" de Lasswell; todas estas son concepciones históricamente enraizadas, aunque su uso esté muy generalizado.

Es en relación con la atención prestada a la forma y la dinámica del "período moderno", y a la naturaleza de sus crisis, como la norma del investigador social atañe a "tendencias" que deben ser comprendidas. Estudiamos tendencias con el intento de ir detrás de los hechos y de entenderlos ordenadamente. En esos estudios tratamos con frecuencia de enfocar cada tendencia un poco por delante de donde ella está ahora y, lo que es más importante, de ver todas las tendencias a la vez, como partes motrices de la estructura total del período. Es, desde luego, intelectualmente más fácil (y políticamente más aconsejable) conocer una tendencia por vez, manteniéndolas separadas, por decirlo así, que hacer el esfuerzo de verlas todas juntas. Al empírico literario, que escribe unos ensayitos sobre esto y sobre aquello, toda tendencia a "ver el conjunto" le parece con frecuencia una "exageración extremista". . .

"El intento de ver el conjunto puede, naturalmente, ser influido por prejuicios, pero no creo que lo sea más que la selección de detalles precisamente examinables pero sin referencia a idea de conjunto, porque tal selección tiene que ser arbitraria" . . .

"El investigador social procura ver juntas las varias tendencias principales, estructuralmente, más bien que como acontecimientos en una dispersión de ambientes, que no añaden nada nuevo, en realidad que no añaden nada en absoluto".[51]

Concluyamos, pues, en cuanto a esta atomización empírica de la sociología y de la investigación sociológica norteamericana, apuntando que "no es solo información lo que (los hombres) necesitan —en nuestra época de hechos se enseñorea la información frecuentemente de su atención y esclaviza su capacidad de asimilación—. No sólo necesitan las realizaciones prácticas de la razón, aún cuando se agoten muchas veces sus limitadas energías morales en la lucha por alcanzar aquéllas. Tienen necesidad, y sienten también en su interior esta necesidad, de una determinada cualidad del espíritu que les ayude a utilizar la información y desarrollar un hábito racional para obtener una imagen de conjunto clara de lo que pasa en el mundo y de lo que puede suceder dentro de ellos mismos".[52]

Cuarto.Por su Sometimiento a la Burocracia y a los Grandes Intereses Dominantes en la Sociedad Norteamericana.

"Durante el curso del presente siglo, las escuelas públicas y en menor grado las universidades públicamente financiadas de los Estados Unidos han resultado progresivamente burocratizadas y centralizadas . . . Como las mismas profesiones, las escuelas universitarias han llegado a un alto grado de burocratización, razón por la cual han

51. C. W. Mills. Op. Cit., pp. 159,160,162,163,164,165,166,167.

52. Ibid. p. 5, en la edición de 1959.

perdido su conocida adaptabilidad y su esfuerzo científico de las décadas recientes ha estado en un grado tal de sujeción financiera a estas organizaciones burocráticas, como son las fundaciones privadas, las corporaciones de negocios y las entidades militares y políticas, que el resultado ha sido, aparentemente, un cambio de la atención, de la profundización en el conocimiento científico hacia su aplicación a problemas prácticos. De los 150.000 hombres de formación científica empleados por la industria norteamericana en 1957, sólo el 3% estaba haciendo investigación básica —Scientific and Technical Personnel in American Industry, National Science Foundation, Washington D. C., 1960—.

Los personeros industriales podrían argumentar que es una tarea para la industria el desarrollar y aplicar el conocimiento científico hacia fines prácticos y que el acrecentamiento del conocimiento es una responsabilidad de las organizaciones no lucrativas como son las universidades. Pero, entre más y más científicos se incorporan al trabajo industrial más dependiente será su condición y, en este sentido, su subordinación —en términos de dedicación e interés— a las agencias de financiación, especialmente gubernamentales, que se mostraran interesadas en la solución de problemas prácticos más que en la extensión del conocimiento básico. Para ilustrar la frecuente dependencia de las universidades respecto a estas agencias externas, y al mismo tiempo, la subordinación de sus esfuerzos científicos a ellas, podemos hacer referencia al hecho de que, durante el año académico 1961 - 1962, la Universidad de Stanford, una institución privada, obtuvo cerca de la mitad de sus ingresos de partidas gubernamentales para la investigación, la mayor parte para ser aplicada a proyectos militares y espaciales".[53]

Este proceso general de burocratización de la enseñanza y de las mismas universidades norteamericanas ha cobrado particular vigor y significación en cuanto se refiere a la sociología, está estrechamente ligado a la forma empírica y segmentaria de su proceder para el estudio de la realidad social: "Lo que en años recientes se ha llamado "la nueva ciencia social", no solo se refiere al empirismo abstracto, sino también a la nueva y antiliberal practicidad. La frase se refiere tanto al método como al uso, y de un modo absolutamente correcto: porque la técnica del empirismo abstracto y su uso burocrático están ahora unidos, por lo común. Lo que yo sostengo es que, unidos así, dan por consecuencia el desarrollo de una ciencia social burocrática.

En todos y cada uno de los rasgos de su existencia y su influencia, el empirismo abstracto. Tal como ordinariamente se practica, representa una creación "burocrática". 1) En un intento de estandarizar y racionalizar cada fase de la investigación social, las mismas operaciones intelectuales del estilo empírico abstracto se están haciendo "burocráticas". 2) Esas operaciones son adecuadas para hacer usualmente colectivos y sistematizados los estudios del hombre: en la clase de instituciones, organismos y departamentos de investigación en que está propiamente instalado el empirismo abstracto, se desarrollan rutinas, aunque sólo sea en atención a la eficacia, tan racionalizadas como las del departamento de contabilidad de toda sociedad anónima. 3) Esos dos hechos, a su vez, tienen mucho que ver con la selección y formación de nuevas cualidades mentales entre el personal de la escuela, cualidades tanto intelectuales como políticas. 4) Como se practica en los negocios —especialmente en los aditamentos de comunicación publicitaria—, en las fuerzas armadas, y también cada vez más en las universidades, "la nueva ciencia social" ha venido a servir cualesquiera fines que sus clientes burocráticos tengan a

53. Richard La Piere T. Op. Cit., pp. 437,438.

la vista. Quienes promueven y practican este estilo de investigación adoptan finalmente la perspectiva política de sus clientes y jefes burocráticos. Adoptar la perspectiva es con frecuencia aceptarla a su debido tiempo. 5) En la medida en que dichos esfuerzos investigadores son efectivos en sus fines prácticos confesados, sirven para aumentar la eficiencia y la reputación —y en esa medida la preponderancia— de formas de dominio burocrático en la sociedad contemporánea.[54]

El empirismo sociológico burocratizado ha cumplido ya con su función de definir y consolidar los rasgos caracterológicos de la sociedad en los Estados Unidos:

1) Pérdida de la objetividad como indiferencia —fin del abstencionismo valorativo—.[55] "El sociólogo de investigación social aplicada por lo general no habla al público; tiene clientes específicos con intereses y perplejidades particulares".[56] Vende sus conocimientos a Dios o al diablo y, en la venta, enajena y compromete su interés, independencia y su "ciencia".[57]

2) Deificación del pragmatismo y del utilitarismo sociológico con abandono de la función sociológica crítico-censura: La sociología y el sociólogo pagado no están en capacidad ni libertad de poner en duda la respetabilidad y legitimidad del orden social establecido; al aceptar las reglas burocráticas del juego, aceptan tácitamente las premisas de valor sobre las cuales se levanta el sistema.

3) La sociología norteamericana se convierte en un poderoso instrumento de control explotado por los intereses creados: el cliente —gobierno, ejército, industria, comercio, partidos políticos— busca ajuste y equilibrio, la sociología les brinda los conocimientos para implementarlo y lograrlo:

La sociología industrial, que mejor haría en llamarse "sociología instrumental", destaca muy claramente ese compromiso de servicio con el capital y su aplicación con fines de control, prevención y terapéutica de conductas —del sector laboral— consideradas "anti—empresa".

---

54. C. W. Mills Op. Cit., pp. 116,117.

55. "La verdad no es que los valores hayan desaparecido de las ciencias sociales; lo que ocurre es que los científicos sociales se han identificado en exceso con el sistema de valores existente. Este fenómeno sirve para reforzar el punto de vista de que el empirismo sociológico es en verdad la única forma viable de sociología, ya que solo él confirma la dominante actitud norteamericana de considerar a la ausencia de compromiso moral como contrapartida necesaria de la objetividad científica". F. Horowitz. Op. Cit. p. 22.

56. C. W. Mills. Op. Cit. p. 22.

57. Tal es el problema por el que atraviesan las ciencias sociales en su intento de lograr la objetividad. ¿Qué hacer? ¿Cuál sería una solución aceptable o satisfactoria para este problema? "Por lo que respecta a los conceptos, el objetivo debe ser emplear tantos términos "neutrales" como sea posible, darse cuenta de los valores implícitos que aún quedan explícitos. Por lo que respecta a los problemas, el objetivo debe ser, de nuevo, advertir con claridad los valores en relación con los cuales son seleccionados, y después evitar en cuanto se pueda prejuicios valorativos en su solución, no importa cómo esa solución pueda afectar a uno ni cuáles sean sus implicaciones morales o políticas". —Lo entrecomillado: C. W. Mills, Op. Cit, 1964. p. 94,95.

"Si algo señalan las primeras investigaciones de Elton Mayo y Chester Barnard, es que la sociología "industrial" tiene como punto de partida el supuesto de la paridad de trabajadores y empresarios, así como la necesidad de un mayor consenso entre las clases y la intrascendencia esencial de las divisiones económicas de la sociedad. Si agregamos esto a la redefinición empirista de la autoridad como poder legítimo, los resultados, con respecto a cualquier seria "reflexión sobre la empresa" son desastrosos. Semejante reclamo significa la absorción de los valores empresarios, no su mera consideración teórica. Junto con la creciente tendencia a tomar a la sociología como un recurso heurístico, ha surgido la noción de una sociología "aplicada" capaz de servir a los clientes que puedan pagar por ella. De este modo la sociología recibe cada vez mayor apoyo financiero de élites empresarias. El extraordinario aumento de interés de las compañías por la investigación sociológica es puesto de relieve por el Instituto para la Investigación social de la Universidad de Michigan, cuyo elenco creció "del grupo original de 12 personas que en él trabajaban cuando se estableció en 1946, a más de 450 individuos en 1961". En la lista de patrocinadores, típica por otra parte de la correspondiente a todas las instituciones similares, podemos observar un verdadero "quién es quién" del mundo de los negocios. Se encuentran bien representadas, en especial, las empresas químicas y petroleras, de comunicaciones, de servicios públicos, bancarias e inversionistas, las destilerías, las fundaciones filantrópicas, las fábricas de alimentos manufacturados, drogas y automóviles, las compañías siderúrgicas, de aviación y de seguros, y los principales organismos del gobierno federal. Lo notable del caso es que la lista no contiene un solo sindicato, y con la excepción de los Boy Scouts of America, ningún organismo o sociedad no corporativa.

"Esto aclara varias cosas: primero, que las subvenciones selectivas en sociología se han desarrollado a un ritmo extremadamente rápido; segundo, que aunque los resultados de las investigaciones se encuentran, en teoría, a disposición de todos, solo están de hecho a disposición de la riqueza empresaria; y finalmente, que el centro de gravedad se ha desplazado de la investigación "pura" o académica a la investigación "aplicada" o institucional. Denominar a este proceso "secularización" de la sociología sólo significa colocar un membrete misantrópico al hecho siguiente: la férrea adhesión a un empirismo "libre de valores" es el precio que hay que pagar por un método nihilista en las tareas concretas de la investigación.

"La imagen empresaria revoloteando sobre las actividades sociológicas, ha provocado un considerable desplazamiento en los temas estudiados . . . "Quién paga, cuánto paga y qué desea comprar": he ahí sistematizada la idea predominante en la sociología norteamericana. . . Y lo que se "paga" es el diseño de encuestas, los análisis de comunicación y de influencias, los estudios sobre el liderazgo y el comportamiento en organizzaciones, etc. El lema es separar los hechos de los valores; lo esencial, sin embargo, es suprimir los valores a expensas de los hechos".[58]

Del carácter conservador del uso burocrático y comercializado de la sociología en los Estados Unidos y de la sociología misma del control social nos da cuenta T. Parsons en un artículo:

"El punto crucial del control es la institucionalización de las normas contractuales de definición de las formas y modos de tratos que deben ser considerados como legítimos.

58. I. Horowitz. Op. Cit. pp. 18,19,20.

"El caso a que me refiero como subversión de compromisos es un poco más claro. Puede decirse que ningún sistema social puede permitirse una tolerancia ilimitada de variación de los compromisos de valor de sus miembros —reclamo de lealtad.

"Hay una dependencia funcional esencial de la comunidad de dichos compromisos en sus aspectos importantes, debe estar controlada como en realidad lo está.

"La coerción se encuentra asociada por una parte, con cualquier elemento de inestabilidad que pueda caracterizar a un determinado sistema y, por otra parte, con las inestabilidades inherentes a los principales procesos de cambio estructural . . .

"La amenaza implícita de sanciones negativas, sin embargo, se encuentra siempre presente, si el funcionamiento del orden, por cualquier razón, sufre en grado notable . . .

"La función primaria de las sanciones negativas, es decir, su significado en el sentido relevante, es como *medio de "prevención" de acciones que son consideradas como "nocivas" para el orden normativo* (?).

"Considerada desde este punto de vista, *la propiedad esencial de las sanciones negativas es su efectividad para "restringir"*. Es como si el organismo, en su papel de aplicador dijera: Usted puede realizar una acción que podría "trastornar" la estabilidad del orden normativo de que somos responsables. Deseamos que comprenda claramente que, si realiza usted dicha acción, o muestra intenciones de hacerlo, estaremos listos para tomar medidas que nos aseguren que no se realizarán sus efectos de trastorno . . .

"Yo considero establecido de manera general que los sistemas sociales, como cualquier otro sistema, se encuentran establecidos por medio de lo que podría llamarse el tipo "homeostático" de mecanismos de equilibrio. Esto implica claramente que hay un punto de referencia normativo para dicho equilibrio, por ejemplo la "salud" para el organismo y, en ciertos aspectos, la personalidad. Otra forma popular de caracterizar dicho equilibrio es diciendo que contiene el funcionamiento de controles "cibernéticos".

"El carácter general de los mecanismos de control es introducir "cambios correctivos", para balancear el efecto del cambio que transtorna . . .

—"La fuerza y los procesos de cambio social— "Hay varios tipos y niveles de cambio. El que nos interesa especialmente aquí comprende el desarrollo e institucionalización de nuevas formas de orden normativo. La primera consideración es que dicho cambio necesariamente violenta la estabilidad de los intereses creados que, además, han gozado de las sanciones de la legitimidad . . .

"El recurrir a la protección de la fuerza, por parte de elementos que se sienten amenazados con ser tragados por el oleaje del cambio se ha convertido en un fenómeno familiar . . .

"El problema del empleo de la fuerza en el equilibrio de estabilidad de los órdenes normativos es básicamente el mismo en términos teoréticos, ya sea que el terreno real en que se emplea sea interno o externo",[59]

59. Talcott Parsons. "Algunas Reflexiones sobre la Importancia de la Fuerza en la Sociedad" *Revista Mexicana de Sociología* Inst. de Investig. Sociales de la UNAN; Año XXVI; Vol. XXVI, No. 1, pp. 26,27,28,48,52,53,57,58.

De estas proposiciones de Parsons en torno al uso y función del control social podemos deducir las siguientes conclusiones:

1) El control es considerado en cuanto a su valor —ético—normativo—instrumental para la preservación del equilibrio y estabilidad del sistema socio—cultural, constituye, en consecuencia una fuente de disposiciones de prevención de "cambios potenciales en la situación".

2) La desviación es, por definición, una de las formas esenciales que asume el cambio social. Pero el fracaso de los mecanismos de control de la desviación es considerado por Parsons como un problema de "patología" de los sistemas sociales, con lo cual, no es difícil percibir la intromisión de un sesgo valorativo de este sociólogo frente al problema del cambio.

3) Pareciera ser que el problema del cambio social no es tratado por la sociología norteamericana concediéndole el rango de teoría propia, es decir, como una teoría del cambio social, sino, más bien, desde una perspectiva "clínica" y "terapéutica", como parte de la teoría del control social. Los cambios al ser tenidos como anormalidades del funcionamiento equilibrado del sistema, son explicados como rompimientos "enfermizos" del estado de salud y estabilidad que se supone normal en el sistema. De aquí, quizá, el mayor interés de los sociólogos norteamericanos por problemas de estructura y el tratamiento subsidiario de problemas de cambio.

4) El uso de los siguientes términos en el contexto teórico del control social empleado por Parsons —uno de los representantes más conspicuos del funcionalismo sociológico norteamericano— es nuestra patente de sesgo ideológico conservador y, en consecuencia, de incapacidad de tratamiento neutro de los problemas de orden o cambio social:

- "Homeostásis"
- "mecanismos de equilibrio"
- "salud para el organismo"
- "aquiescencia frente al extremismo"
- "terapia"
- "proceso terapéutico"
- "racionalizaciones defensivas"
- "proceso de refuerzo"
- "legitimidad"
- "conservación de la integridad del sistema"
- "restauración"
- "prevención"
- "cambios desventajosos"
- "cambios correctivos"
- "acciones que son considerados nocivas" - para el orden normativo.
- "trastornar la estabilidad del orden normativo"
- "trastornador potencial del orden"
- "la propiedad esencial de las sanciones negativas es su efectividad para "restringir".
- "deseabilidad o indeseabilidad del cambio"

5) La teoría del control encuentra su razón de ser y su justificación lógica como instrumento conservador en el contexto Teórico Estructural Funcionalista. Si en lugar de partir de la noción de sistema como equilibrio mecánico (Spenser - Henderson) Bio-Psicológico y económico —Pareto, Freud—;[60] se parte de una noción de conflicto —Marx; Dahrendorf— o de una causación circular acumulativa —Myrdal—, la teoría y práctica del control, pierden su fundamento teórico—lógico y, en esa medida, su propio carácter, a la vez que surgen óptimas posibilidades para la investigación y explicación de los procesos de cambio: "El conflicto que se halla en la base de estos argumentos puede resumirse quizás así: el modelo de la sociedad implicado en la teoría estructural—funcional postula un sistema relativamente estable de partes, cuya función está determinada en relación con dicho sistema. Pero para solucionar los problemas dinámicos en el plano de la sociología sistemática es necesario presuponer un modelo de sociedad en que se postula como norma el conflicto sobre los principios de una estructura existente desde siempre, considerada como una construcción heurística, y se determine la situación de los

60. "El organismo necesita un estado relativamente constante y estable: "A fin de que la sangre. . . sirva de medio circulante, desempeñando las diversas funciones de portador común de alimentos y desechos. . ., tiene que haber medios de retenerla siempre que haya peligro de escape". O, para citar otra exposición: "Si la vida de la célula ha de continuar. . . , la sangre. . . debe fluir con suficiente velocidad para entregar a las células vivas el (necesario) suministro de oxígeno".

"Habiendo establecido las exigencias del sistema orgánico, Canon para después describir en detalle los diferentes mecanismos que funcionan para satisfacer esas exigencias (por ejemplo, los complicados cambios que conducen a la coagulación, la contracción local de los basos sanguíneos dañados que disminuye la gravedad de la hemorragia; la rápida formación de coágulos mediante la secreción de adrenalina y la acción de ésta sobre el hígado, etc.) O también su descripción de los diferentes dispositivos bioquímicos que aseguran el adecuado suministro de oxígeno al organismo normal y los cambios compensadores que tienen lugar cuando algunos de dichos dispositivos no funciona adecuadamente.

"Si se formula la lógica de esta actitud en sus términos más generales, se hace evidente la siguiente sucesión de pasos relacionados entre sí. En primer lugar, quedan sentadas ciertas exigencias funcionales de los organismos, que hay que satisfacer si éstos han de sobrevivir o funcionan con algún grado de eficacia. En segundo lugar, hay una descripción concreta y detallada de los dispositivos (estructuras y procesos) mediante los cuales esas exigencias son típicamente satisfechos en casos "normales". En tercer lugar, si se destruye alguno de los mecanismos típicos para satisfacer esas exigencias, si funciona en forma inadecuada, el observador es sensibilizado para la necesidad de descubrir mecanismos de compensación (si los hay) que desempeñen la necesaria función. En cuarto lugar, e implícita en todo lo que precede, hay una exposición detallada de los dispositivos mediante los cuales se realiza la función": W. B. Canon. Citado por Robert K. Merton en Teoría y Estructura Social, Ed., F. L. E., pp. 58,59. Esta analogía orgánica inocente como es en Biología se torna intensamente ideológica y conservadora en Sociología, especialmente en el marco de la teoría estructural—funcionalista que es donde ubicamos a esta teoría del control de donde desprendemos los textos de Parsons Aludidos. Por demás, a pesar de "la extremada timidez con que los funcionalistas contemporáneos admiten su linaje, uno creería —tan sensibles son las cuestiones genealógicas— que sus antecesores más lejanos eran algo así como unos cuatreros. . . , "en sociología, el punto de vista orgánico parece que tiene algo de esta propiedad; abatido en la forma del organicismo positivista, surge con doble vigor en la forma de funcionalismo". . . "El modelo explicativo fundamental del funcionalismo es el sistema orgánico": Don Mortindale; "La Teoría Sociológica: Naturaleza y Escuelas"; Ed. Aguilar; 1968, pp. 526,527. En la medida en que el funcionalismo toma la analogía orgánica y establece, con ella, su concepto de sistema en equilibrio, es conservador y el problema trasciende del plano teórico al plano ideológico. Es reconocida la influencia que tiene V. Pareto sobre Parsons y, a través de él, en la teoría funcionalista. Del sociólogo italiano aparecen en el artículo comentado las nociones de sistema y equilibrio —versión psico-mecánica: "El individuo en sociedad se forma cierto ideal de sus relaciones con los otros hombres y de la vida social en general. Cuando estas resultan alternadas experimenta sentimientos dolorosos y trata por diversas operaciones de restablecer el equilibrio . . . "Este equilibrio puede existir realmente o ser un equilibrio ideal deseado por el individuo. De todos modos, el individuo sufre cuando es o lo supone alterado. Si un estado de equilibrio resulta alterado, nacen fuerzas que tienden a restablecerlo (es la definición de equilibrio), fuerzas que, sobre todo, son sentimientos. . .

fenómenos individuales no sólo con relación al sistema, sino también con relación al proceso envolvente del desarrollo histórico. De acuerdo con dicho modelo, el caso especial patológico de la vida social no está constituido por el conflicto y el cambio, sino por la estabilidad y el orden".[61]

Por su parte Myrdal ha puesto al descubierto la inadecuación de la noción de "sistema equilibrado" y de "autoestabilización" para investigar y explicar los procesos de cambio social: "En este libro trataré de formular de manera más definida la idea aún vaga de la causación circular de un proceso acumulativo, puesto que estoy convencido de que esta idea contiene in nuce el enfoque correcto para llevar a cabo un análisis más realista del cambio social y, de hecho, nos proporciona una vista panorámica de la teoría general del subdesarrollo y desarrollo a la que todos ansiamos llegar.

"Fijemos la atención sobre las moléculas del sistema social, es decir sobre los individuos. Estos poseen ciertos sentimientos manifestados por los residuos. Partiendo de esta consideración se puede imaginar, por analogía con lo que pasa en la mecánica un estado de equilibrio estático o dinámico, caracterizado por el hecho de que si se introduce en él alguna modificación, en seguida se producirá una reacción que tenderá a volverlo al estado primitivo". —G. H. Bousguet; Compendio de Sociología según Vilfredo Pareto; Ed. Botas; México; 1940; pp. 101,102,131,132. Pareto, desde otra prespectiva define de un modo análogo su concepto económico de equilibrio: "se puede decir que el equilibrio económico es el estado que se mantendría indefinidamente sino hubiese ningún cambio en las condiciones bajo los cuales se lo observa.

"Sino consideramos por un momento más que el equilibrio estable, podemos decir que está conformado de tal modo que si es levemente modificado tiende de inmediato a restablecerse, a volver a su primer estado. Las dos definiciones son equivalentes. Sin embargo, se ha cuestionado frecuentemente la vigencia de la teoría del equilibrio, y algunos autores contemporáneos han llegado a indicar su carácter limitado por una parte e irreal por la otra: François Perroux, en la Economía del siglo XX, Barcelona, Ariel, 1964, p. 119, sostiene: "La economía mundial y las economías nacionales funcionan en este momento de una manera ininteligible para aquellos que quieran interpretarlas exclusivamente por la teoría paretiana —incluso la perfeccionada por las aportaciones contemporáneas— del equilibrio, del mecanismo de precios libres y de los automatismos y espontaneidades. Ante ese hecho caben dos actitudes: una que continúa aceptando la esencia de la teoría paretiana, busca el perfeccionamiento de su contenido y, *transformando subrepticiamente esta teoría en norma* —de buen grado o a la fuerza—, afirma que las desviaciones de la práctica son transitorias; la otra, que reconoce que esta teoría difícilmente pensable hasta el final, fue en todo tiempo parcial e inadecuada": Leopold Portnoy; "V. Pareto". Ed. Centro Editor de América Latina; Enciclopedia del Pensamiento esencial: Buenos Aires; 1967; pp. 14 y 29.

61. Ralf Dahrendorf *Sociedad y Libertad*; (Madrid: Ed. Tecnos 1964), p. 84. El parangón entre los dos modelos de sociedad lo expone así Dahrendorf: modelo de Sociedad Estructural—funcionalista: 1) Toda sociedad es un sistema ("relativamente") *constante* y *estable* de elementos (Tesis de la estabilidad); 2) Toda sociedad es un sistema *equilibrado* de elementos (Tesis del equilibrio); 3) Cada elemento dentro de la sociedad contribuye al *funcionamiento* de esta (Tesis del funcionalismo); 4) Cada sociedad se mantiene gracias al *consenso* de todos sus miembros acerca de determinados valores comunes (Tesis del consenso). Modelo conflictivo: 1) Toda sociedad y cada uno de sus elementos está sometido al *cambio* (Tesis de la historicidad); 2) Toda sociedad es un sistema de elementos contradictorios en sí y *explosivos* (Tesis de la explosividad); 3) Cada elemento dentro de la sociedad contribuye a su cambio (Tesis de la disfuncionabilidad y productividad); 4) Toda sociedad se mantiene gracias a la coacción que algunos de sus miembros ejercen sobre otros (Tesis de la coacción). "P. 190. Dahrendorf se define en favor de la imagen conflictiva por las siguientes razones: "es menos difícil descubrir y comprender los conflictos si se entienden las sociedades humanas admitiendo la tesis de la historicidad, explosividad, difuncionalidad y coactividad: sobre semejante base se presenta el conflicto como un factor necesario en todos los procesos de cambio. Además, esta orientación excluye el pensamiento utópico de un sistema social equilibrado, estable y en perfecto funcionamiento de la sociedad sin clases" del "paraíso en la tierra", y está con ello más cerca, tanto de la realidad social como también —en el campo de la teoría política— de la idea de la libertad que la teoría del consenso". P. 191.

"Expresado inicialmente en forma negativa, mi punto de partida es la aseveración de que *la noción del equilibrio estable es normalmente una analogía falsa que no debemos utilizar para construir una teoría que explique los cambios que se operan en un sistema social.* La falla de aplicar a la realidad el supuesto del equilibrio estable radica en la idea misma de que un proceso social sigue en una dirección dada hacia una posición que, en uno u otro sentido, puede describirse como un estado de equilibrio entre fuerzas. Tras esta idea se encuentra otro supuesto básico, a saber, que un cambio dará lugar con toda regularidad a una reacción en el sistema, que se producirá en forma de cambios que en general irán en dirección opuesta a la del primer cambio.

"La idea que quiero explicar en este libro es que, por el contrario, *no existe normalmente tal tendencia hacia la autoestabilización automática del sistema social.* El sistema no se mueve por sí mismo hacia ningún tipo de equilibrio entre fuerzas, sino que se está alejando constantemente de tal posición. *Normalmente, un cambio no dará lugar a cambios compensadores, sino que, por lo contrario, da lugar a cambios coadyuvantes que mueven al sistema en la misma dirección del cambio original impulsándolo más lejos.* Esta causación circular hace que un proceso social tienda a convertirse en acumulativo y que a menudo adquiera velocidad a un ritmo acelerado.

"Por supuesto que un proceso social puede ser detenido. Puede darse el caso de que ocurran nuevos cambios exógenos que tengan la dirección y fuerza necesarias para detener el sistema. Sin embargo, la posición de las fuerzas equilibradoras que de esta manera se establece no es el resultado natural del juego de las fuerzas del sistema. Además, esta posición es inestable. Cualquier nuevo cambio exógeno dará inicio de nuevo, a través de las reacciones del sistema, a un proceso acumulativo que se alejará de esta posición en dirección del nuevo cambio. . . —En un sistema integrado, por ejemplo, por dos factores—, "si cualquiera de los dos factores cambiase se produciría también inevitablemente un cambio en el otro factor, lo que iniciaría un proceso acumulativo de interacción mutua en el cual el cambio experimentado por un factor estaría apoyado de manera continua por la reacción del otro factor, y así sucesivamente en forma circular. No sólo se movería todo el sistema en la misma dirección del cambio primario, sino que iría mucho más lejos. Aún en el caso de que el impulso inicial cesase después de cierto tiempo, ambos factores habrían cambiado en forma permanente, o el proceso de cambios interactuantes continuaría aún, sin que se vislumbrase una neutralización del mismo". [62]

Nos hemos detenido, y lo haremos más, en el concepto de equilibrio, por considerarlo fundamental en la teoría del control social y funcional estructural norteamericana; por esta misma razón consideramos su crítica como la clave para

62. Gunnar Myrdal *Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*, (México: Ed. F. C. E. 1964) 23,24,28. Según Myrdal, "si se acepta el realismo de la hipótesis de la causación circular. . . es inútil tratar de encontrar un factor predominante, un "fáctor básico", como el "factor económico". . . "En relación con este problema puede llamarse la atención al hecho de que se ha abusado especialmente, en la literatura sociológica norteamericana, de la aplicación inconsciente del determinismo económico marxista, a veces del tipo que Marx y Engels habrían estado tentados a tildar de "marxismo vulgar". Estamos de acuerdo con Myrdal en que hay que abandonar las aplicaciones deterministas a la comprensión y explicación del proceso de cambio: como quiera que se trata de un error simplista no dudamos que esta reserva es hoy aceptada, tanto más en el campo de la teoría que en el de la práctica, por todos los que nos dedicamos a comprender a la sociedad. Sin embargo, no estaríamos de acuerdo con él si lo que nos propone es desentendernos de que las causas de mayor peso, de las causas fundamentales por su función precipitante o desencadenante, hacerlo así sería tanto como incurrir en la contrapartida del error determinista, esto es, no distinguir lo "fundamental" de lo "accesorio" en la producción del proceso de cambio social.

establecer los "alcances de las teorías sociológicas del cambio social en los Estados Unidos". En este país como fuera de él, en América Latina, el funcionalismo conserva aún grandes defensores y también críticos. Entre los primeros se cuentan algunos que, como R. K. Merton,[63] han recogido tales críticas y sensibilizándose a ellas, han optado por una revisión y reevaluación inteligente de su propio marco de teoría con vistas a purificarla y salvarla de los escollos (carácter ideológico, conservadorismo, incompetencia para explicar el cambio) en que algunos de sus conceptos básicos (equilibrio, función) la tienen metida. Otros de sus más fieles apologistas, como K. Davis,[64] con muy poco tino, han asumido una actitud de intransigencia y defensiva a ultranza, hasta llegar casi al dogmatismo. También en América Latina le han salido abogados defensores a la "sociología del equilibrio"; sociólogos como Rodrigo A. Medellín,[65] haciendo caso omiso de su responsabilidad de hacer reducción sociológica de la teoría importada, se plantean, a manera de problema, la pregunta de si "¿ Implica una Ideología Conservadora el Concepto Parsoniano de Equilibrio Social? "

Entre los segundos, sus críticos, nos sorprende encontrar a sociólogos que, como Pitirin Sorokin, que algunos no calificarían precisamente como de avanzada, pero con la capacidad profesional y la sensibilidad que le permiten observar: "Muchas de las teorías abstractas recientes sufren de un "despego ascético" respecto a las realidades socioculturales empíricas. Como representan una mezcla peculiar de modelos de sistemas sociales "fantasmales" desprovistos de contenido empírico, de analogías mecanicistas de "equilibrio", de "inercia", "leyes termodinámicas", "retrocargas cibernéticas" u "homeostasis" y "prerrequisitos" especulativos para la autopreservación del sistema (Estas analogías mecanicistas conducen cognoscitivamente a más errores que las analogías organímicas del período anterior), estos esquemas abstractos se sistemas sociales forman unas redes abstractas que tienen agujeros tan grandes que, en la práctica, todos los peces empíricos se salen de ellas dejando vacías las manos del pescador—investigador.

"Además, dichos esquemas se han construido de una manera tan "estática" que no registran la mayor parte de los cambios que producen en las aguas socioculturales de pesca. Como resultado de su "despego ascético" de los hechos socioculturales empíricos, no aumentan nuestro conocimiento de las realidades empíricas del mundo superorgánico".[66]

El concepto de equilibrio social juega un papel clave en la teoría del control y, en sentido general, en la teoría estructural funcionalista norteamericana. En América Latina dos sociólogos Alberto Gerreiro Ramos y Jorge Martínez Ríos, asumiendo el método de reducción sociológica, se plantean, críticamente, la tarea de establecer la naturaleza, alcances y aplicabilidad de la teoría funcionalista, incluida en ella, como tema fundamental, el control social.

---

63. Robert K. Merton *Teoría y Estructura Social* (México: Ed. Fondo de Cultura Económica) especialmente en lo que se refiere a su paradigma del análisis funcional y al parangón entre la teoría funcionalista y la teoría dialéctica.

64. K. Davis *La Sociedad Humana: El Mito del Análisis Funcional como Método Especial de la Sociología y la Antropologías* (Buenos Aires: Ed. EUDEBA tomo II) p. 629 a 656.

65. Rodrigo A. Medellín. "¿Implica una Ideología Conservadora el Concepto Parsoniano de Equilibrio Social? " *Revista Interamericana de Sociología* Año I, Vol. I, No. 2; México; Octubre—Diciembre 1966; pp. 83 a 106.

66. Pitirim A. Sorokin "Sociología del Ayer, Hoy y Mañana", *Revista Interamericana de Sociología* México, Año I, Vol. I, No. I; Julio-Setiembre 1966; p. 32. (Discurso presidencial pronunciado ante la reunión anual de la American Sociological Association, celebrada en Chicago en setiembre de 1965).

Gerreiro Ramos en su "reducción sociológica" del concepto de control social en la sociología norteamericana pretende demostrar:

1. "Que el concepto de "control social" asume fundamental importancia en la sociología estadounidense en virtud del carácter altamente problemático de la integración social en los Estados Unidos de América.

2. "Que, en esa sociedad, la exploración exhaustiva del tema confiere gran funcionalidad y pragmaticidad al trabajo sociológico . . .

"El "control social" es tema obligatorio de todo compendio elemental de sociología en los Estados Unidos de América. Y, más aún, es frecuentemente asunto a tratar en seminarios y cursos monográficos. En ninguna parte del mundo se publican tantos libros sobre la materia. Es claro que eso no acontece en forma fortuita. La propia formación histórica de ese país lo explica. Dado el escaso grado de integración de la sociedad estadounidense, el control social constituye ahí, más que en ninguna otra colectividad, un desafío permanente que, para ser conjurado satisfactoriamente, demanda no sólo el uso intensivo de medios directos de coacción, sino también un empleo en masa de técnicas de manipulación indirecta de conductas con vistas al fortalecimiento de la estabilidad social. La formación histórica nacional, en el caso, estuvo marcada por una aceleración extremada. No hay ejemplo, en el mundo, de una colectividad que, en el período de su existencia histórica, haya recorrido tantos grados de evolución económico social. Esa aceleración histórica ha dificultado la trasmisión de la experiencia colectiva de una a otra generación. Incluso en las estructuras estables se pueden observar hiatos entre las generaciones. Y, si esto ocurre en las estructuras estables, por motivos obvios hay que aceptar que tales discontinuidades en ese país han tenido que ser particularmente graves.

"En virtud del ritmo acelerado que marcó la evolución estadounidense, cada generación, al enfrentar innovaciones radicales, adopta necesariamente estilos de vida discrepantes en gran parte de los modos de ver la generación anterior. Condición de la estabilidad de las representaciones colectivas de un grupo social es que su contexto no mude con demasiada rapidez. No es inmotivado el hecho de que los educadores estadounidenses hayan sido los más pródigos en estudios sobre el problema de la "educación para una civilización que cambia". A más de eso, durante mucho tiempo, los Estados Unidos de América recibieron sucesivos aportes de inmigrantes, que constituyeron y constituyen un agudo problema para la integración de las diferentes psicologías colectivas y de las motivaciones de que eran portadores. Con el nombre de "asimilación" ese problema atrae actualmente la atención que los sociólogos. La "asimilación" que en realidad designa una "americanización" constituye el tema de numerosas monografías y de capítulos obligados en los compendios en sociología, en los cuales, hasta hace muy poco tiempo se encontraban referencias frecuentes a la llamada "brecha cultural" existente entre los padres y los hijos de los inmigrantes, a la delincuencia y los desajustes juveniles provocados por los conflictos de valoración entre las generaciones. Posiblemente pueda afirmarse que, en cuanto no se ha formado en ese país un substracto lentamente sedimentado de tradiciones y costumbres, no existe ahí propiamente una sociedad; existe, antes bien, un público o sea, una composición societaria desprovista de atributos estables y, por ello, extremadamente plástica y dotada de poca resistencia ante los estímulos de manipulaciones hábilmente conducidas. Además, se ha observado en los Estados Unidos de América el debilitamiento del papel desempeñado por los grupos "primarios", basados en contactos efectivos (la familia, la vecindad, etc.) y el incremento de la influencia de los

grupos secundarios, basados en contactos superficiales. En los Estados Unidos de América, ha llegado al máximo la fragmentación de la sociedad en grupos organizados, artificiales y, por lo tanto, la mecanización social. Como aspecto particular de la mecanización social, se puede citar el papel sobresaliente de los grupos de presión en la vida norteamericana. Componiendo una gama infinitamente variada, esos grupos luchan entre sí por participar en ventajas de todo tipo. Finalmente en cuanto a agravante de ese panorama de tensiones, hay que referirse al sistema capitalista estadounidense que, dadas sus proporciones excepcionales, acentúa más que en cualquier otra parte, el carácter competitivo de las relaciones sociales. Todos esos aspectos concurren para hacer del "control social" en los Estados Unidos de América una magna cuestión sociológica.

"Los especialistas estadounidenses, al prestarle la atención que merece, hacen que su sociología sea *operativa y funcional.* Al proceder de este modo, responden a una exigencia del medio. Poniendo a disposición de la comunidad conocimientos que ésta puede llegar a utilizar con fines de *autopreservación* . . .

"El frame of reference, marco de referencia o sistema de conceptos básicos de la sociología elemental estadounidense, del que es constitutiva la noción de "control social" tiene como presupuesto las condiciones particulares de los Estados Unidos de América. Ilustra uno de los modos de aplicación concreta del saber sociológico. Al elaborar ese sistema, los sociólogos, se mostraron sensibles en relación con los asuntos que resultaban importantes para su sociedad. . .

"La "conservación social" es, grosso modo, la esencia de la ideología en la que se fundamentan las ciencias sociales en los Estados Unidos de América. Así, por ejemplo, no constituyen ciencias, sino tecnologías sociales de carácter conservador, disciplinas como la psicología social, la patología social, los problemas sociales, la desorganización social, la sociología industrial, el control social, y, en dominio parasociológico, el servicio social, tal y como se practican en ese país. . . Además, es corriente afirmar que la sociología estadounidense tiene poca consistencia teórica, lo cual, por otra parte, proviene también de factores socio—culturales globales. En cuanto la estructura capitalista asegura a los estadounidenses condiciones de vida comparativamente altas, la tendencia a un esfuerzo de radical teorización de lo social queda neutralizada. "El pleno desarrollo que han alcanzado los Estados Unidos de América no estimula la formación, en el campo de las ciencias sociales, de concepciones dinámicas. En la presente etapa del desarrollo histórico-social estadounidense hay posibilidades de conjurar los principales problemas que afloran a la conciencia colectiva. Este es uno de los motivos por los cuales la sociología estadounidense es una disciplina esencialmente descriptiva y tautológica, cuyos profesionales, en la mayoría de los casos, no se encuentran dedicados a un trabajo de elaboración conceptual que ponga en tela de juicio la estructura misma de los Estados Unidos de América. . . es legítimo afirmar que el carácter actual de la sociología estadounidense es históricamente necesario. Sólo se transformará cualitativamente cuando la estructura del país, debido al agotamiento de sus posibilidades, suscitare la aparición de problemas cuya solución demande un nuevo esquema de convivencia social. La debilidad teórica y el relativo atraso de la sociología estadounidense son, así, en el presente, rasgos estructurales justificados desde el ángulo estadounidense".[67]

---

67. Alberto Gerreiro Ramos pp. 100,101,102,103,104,105,166,167,168. *La Reducción Sociológica* (México: UNAM, 1959).

Como vemos, en los párrafos incertados del profesor Gerreiro, es posible entender el verdadero carácter de la sociología norteamericana si se la ubica y pone en conexión con su propio contexto social; surge entonces, con la aplicación de este método de reducción lógica y sociológica, la correspondencia buscada entre sociología y sociedad norteamericanas. El mismo esfuerzo de comprensión reductora tenemos que hacerlo los sociólogos latinoamericanos para establecer, por una parte, el grado de adecuación de la sociología funcionalista norteamericana a la comprensión y explicación de nuestra realidad, y por otro lado, las consecuencias de la aplicación de tal sociología al estudio de nuestra realidad social latinoamericana. Este esfuerzo se justifica como aptitud de compromiso y responsabilidad emancipadora de la sociología y del sociólogo latinoamericano si tenemos, de nuevo, presente la situación colonial y, por lo tanto, dependiente, de nuestras sociedades; si tomamos conciencia de que, dadas estas circunstancias, estamos siendo objeto de "una penetración invisible, menos evidente que las agresiones económicas, militares y diplomáticas del imperialismo, pero no menos importante por sus efectos a largo plazo, es el esfuerzo de penetración —de sucursalización— intelectual que libran los Estados Unidos en América Latina. Esto se realiza en todos los campos de la cultura y habría mucho que decir. Aquí me concretaré a señalar brevemente lo que ocurre en el capítulo de las ciencias sociales, que por varios motivos es especialmente grave para nosotros.

"Los trabajos modernos de investigación política, económica y social exigen una organización administrativa, recursos técnicos y financieros considerables. Las Universidades y Centros de estudio en América Latina, generalmente con un presupuesto limitado, han debido recurrir entonces a la ayuda y fondos de las Universidades y fundaciones norteamericanas, o otras fuentes de financiamiento ligadas directa o indirectamente con las grandes compañías o con el gobierno de los Estados Unidos . . .

"Es verdad que no se trata de "imponer" ni los supuestos ni los resultados del trabajo intelectual. En este terreno las cosas son mucho más sutiles. En definitiva, ha sido lo que llamaré aquí "funcionalismo" o el "operacionalismo" de las ciencias sociales norteamericanas que determinan en buena medida los "patrones" de investigación, los que implican una clara actitud conservadora . . . .

"El hecho es que este "acomodo" intelectual al funcionalismo en las ciencias sociales, la necesidad de disponer de recursos para trabajar en este campo, las exigencias administrativas y las perspectivas de ascenso burocrático en muchas de esas instituciones, han dado como resultado una suerte de "integración" a una comunidad científica limitativa del potencial despliegue político y del significado social de buen número de intelectuales latinoamericanos. O si se quiere, una neutralización del compromiso y responsabilidad frente a una comunidad concreta que según parece, debe definir a toda tarea intelectual. Y mucho más en el campo de las disciplinas sociales, que son decisivas para la solución de nuestros problemas, para el desarrollo y la transformación de nuestras estructuras políticas y económicas . . .

"¿Qué hacer? A corto plazo tal vez las indicaciones de Sartre (en Questions de Méthode) sean las más constructivas. Nadie pone en duda la importancia actual de las técnicas de investigación del pensamiento social norteamericano, sobre todo para el conocimiento de fenómenos "micro". Se trataría entonces de empreder una lucha intelectual a fondo contra los supuestos filosóficos y metodológicos del funcionalismo, al mismo tiempo que se utilizan por el marxismo y el pensamiento dialéctico sus

aportaciones técnicas válidas; se trataría de aprovechar, siempre que sea posible, dentro de una perspectiva crítica y revolucionaria, los resultados de los trabajos de investigación "no dialécticos". En definitiva, el propósito sería el de tomar al enemigo uno de sus instrumentos más efectivos de penetración y volverlo contra él, de utilizarlo y aplicarlo para un proyecto histórico de signo diferente. Se trataría de convertir intelectualmente a esta arma del neocolonialismo en un arma de liberación".[68] El lenguaje de Flores Olea es claro y sin reservas, al creer nuestro, refleja no sólo su propia posición en cuanto al problema que venimos tratando; sino la posición de la mayoría de los nuevos sociólogos mexicanos que han optado por el "revisionismo" y, para ello, por la reducción sociológica con vistas a la descolonización académica e intelectual. Sobre esta línea de pensamiento ya existen esfuerzos concretos. Jorge Martínez Ríos, ya citado líneas arriba, ha elaborado un estudio en el que procura establecer un parangón "entre la orientación funcional en sociología y la orientación funcionalista en la política exterior norteamericana. . . Se trata de establecer la similitud entre algunos conceptos de la sociología funcional: sistema social, relación social, mantenimiento del equilibrio, control de la desviación, fuerza, normativo, etc. y las premisas que han tratado de dar origen a un cuerpo de fuerza para mantener la estabilidad en los sistemas sociales nacionales (Fuerza Interamericana de Paz) latinoamericanos . . . Tratamos de contestar una serie de preguntas estratégicas: a) ¿existe una relación entre el modo de producción industrial y la idea del equilibrio? ; b) ¿es posible trasladar la idea del equilibrio en los sistemas industriales al marco de las relaciones internacionales? ; c) ¿cuáles son los referentes teórico–funcionales que tratan de dar pautas para la legitimación de una fuerza permanente para el control de la "desviación" de los actores latinoamericanos? d) dicha fuerza, propuesta principalmente por los Estados Unidos es la expresión externa de una idea conservadora y reaccionaria acerca de los sistemas sociales y del proceso de cambio estructural? y, e) si lo anterior es cierto, ¿qué consecuencias deben derivarse para la teoría del desarrollo y la teoría del conflicto? . . .

"Si con los elementos del análisis funcional nos tratamos de acercar a los hechos que plantea la acción intervencionista hacia los sistemas sociales con el objeto de lograr la estabilidad y la dominación, debe ser aclarado que no tratamos de demostrar la relación directa entre los autores que mencionamos –Parsons; Merton; Homans– y las premisas que sustenta la acción de intervenir, sino que *la orientación funcional que postula la continuidad de los sistemas sociales y no pone relevancia en el cambio de los sistemas como tales ni en el cambio profundo que requieren nuestras estructuras representan en lo académico, lo que se sustenta en los círculos financieros y militares de los Estados Unidos* y más concretamente en lo que se ha llamado el complejo industrial militar en sus relaciones con el exterior . . .

"Por otra parte, *el creciente desarrollo de la sociología estructural–funcional hacia el logro de una teoría sistemática* (más allá de Parsons) *y su influencia en y fuera de Norteamérica, en y fuera de los ámbitos estrictamente sociológicos* (en este caso los rumbos políticos que proponen una filosofía social determinada), *plantea una cuidadosa revisión de sus premisas fundamentales cuando, como interesados en percibir la dialéctica del cambio social se nos ofrecen como alternativas estratégico-empíricas pautas que puntualizan el equilibrio, el control y la integración y rechazan el estudio sistemático del conflicto, inclusive lo eliminan de sus textos*".[69]

---

68. Víctor Flores Olea *Socialismo y Política en América Latina* (México: Jorge Alvarez 1966). pp. 14,15,16,17,18.

69. Jorge Martínez Ríos. "Fuerza, Estabilidad y Desarrollo en Latinoamérica"; VIII. Congreso Latinoamericano de Sociología; San Salvador, 1967; Ponencia del Congreso.

BIBLIOGRAFIA

ALLEN, Francis R. et al. *Technology and Social Change.* New York: Appleton-Century-Crofts, Inc., 1957.

BERGER L., Peter. *Introducción a la Sociología.* México: Limusa Wiley, S. A., 1967.

BERGER M., Bennet. "Sociology and The Intellectuals: An Analysis of a Stereotype". *The Substance of Sociology.* New York: Appleton –Century– Crofts.

BERNARD, L.L. *La Sociología en los Estados Unidos 1900-1950.* Editorial Publicaciones de la Oficina de Ciencias Sociales. Unión Panamericana, Departamento de Asuntos Culturales, 1952.

CAMACHO MONGE, Daniel. *La Domination Culturelle dans le Sous-Developpement.* Francia: Universidad de Bordeaux, 1970. These de Doctorat d'Université.

CERSOSIMO GUZMAN, Gaetano. "Sociología y Cambio Social". *Revista de la Universidad de Costa Rica,* No. 28. 1970.

COSTA PINTO, La A. *La Sociología del Cambio y el Cambio de la Sociología.* Buenos Aires: Eudeba, 1963.

DAHRENDORF, Ralf. *Sociedad y Sociología.* Madrid: Editorial Tecnos, 1966.

Sociedad y Libertad.
Madrid: Editorial Tecnos, 1964.

DAVIS, K. *La Sociedad Humana: El Mito del Análisis Funcional como Método Especial de la Sociología y la Antropología.* Buenos Aires: Editorial Eudeba, Tomo III.

FARIS, Robert E. L. "La Sociología Norteamericana". G. Gurvirtch y W. E. More (eds) *Sociología del Siglo XX.*

FLORES OLEA, Víctor. *Socialismo y Política en América Latina.* México: Ed. Jorge Alvarez, 1966.

GARREIRO RAMOS, Alberto. *La Reducción Sociológica.* México: UNAM, 1959.

GERMANI Gino. *La Sociología Científica.* México: UNAM Ed. Biblioteca de Ensayos Sociológicos del Instituto de Investigaciones Sociales.

GOODE J., William y HATT, Paul K. *Methods in Social Research.* New York: 1952.

GOULDENER, Alvin W. *"El antiminotauro: el mito de la Sociología libre de valores"*, en Irving L. Horowitz. *La Nueva Sociología.* Vol. I. Buenos Aires: Amorrourtu, 1969.

HATT, Paul K. GOODE J. William. *Methods in Social Research.* New York: 1952.

HILGARD, Ernest P. y LERNER, Daniel. "The Person: Subject and Object of Science and Policy". The Policy Sciences.

HIRSCH, Walter y ZOILSCHAN, George K. *Explorations in Social Change.* Boston: Houghton Mifflin Company, 1964.

HORROWITZ, Irving L. *La Nueva Sociología.* Vol. I. Buenos Aires: Amorrourtu, 1969.

INKELES, Alex. *¿Qué es la Sociología?* México: Uteha, 1965.

LA PIERE T., Richard. *Social Change.* New York: Mc. Graw–Hill, 1965.

LERNER, Daniel y HILGARD, Ernest P. "The Pearson: Subject and Object of Science and Policy". The Policy Sciences.

LINDSTROM, David E. *Rural Social Change.* Champaing III: Stipes Publishing Co., 1961.

LYND, Robert. *Knowledge for What?* en Alex Inkelex. *¿Qué es la Sociología?* México: Uteha, 1965.

MARTINDALE'S, Don. *Social Life and Cultural Change.* Einglewood Cliffs, New York: D. Van Nostrand Company, Inc., 1963.

MARTINEZ RIOS, Jorge. "Fuerza, Estabilidad y Desarrollo en Latinoamerica". VIII. Congreso Latinoamericano de Sociología. San Salvador: 1967.

MEDELLIN, Rodrigo A. "¿Implica una Ideología Conservadora el Concepto Parsoniano de Equilibrio Social? " *Revista Interamericana de Sociología.* Año I. Vol. I. No. 2. México: 1966.

MERTON, Robert K. *Teoría y Estructura Social.* México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

MILLS, Wright. "I.B.M Plus Reality, Plus Humanism-Sociology". *The Substance of Sociology.*

La Imaginación Sociológica. México: Fondo de Cultura Económica, 1964.

MYRDAL, Gunnnar. "The Relation Between Social Theory and Social Policy". *British Journal Of Sociology.* XXIII. 1953.

Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas. México: F.C.E., 1964.

NORDSKOG, John E. Social Change. New York: Mc Graw–Hill Book Company, 1960.

PARSONS, Talcott. "Algunas Reflexiones sobre la Importancia de la Fuerza en la Sociedad". *Revista Mexicana de Sociología.* Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Año XXVI. Vol. XXVI. No. 1.

ROGERS, Everrt M. *Social Change in Rural Society. New York: Applenton–Century–Crofts, Inc., 1960.*

Diffusion Of Innovations. Glencoe, Illinois: The Free Press 1962.

SMELSER, Neil J. Social Change in the Industrial Revolution. Chicago: The University of Chicago Press, 1959.

SOROKIN, Pitiriam. Achaques y Manías de la Sociología Moderna. Madrid: Ed. Aguilar, 1957.

"Sociología del Ayer, Hoy, y Mañana". *Revista Interamericana de Sociología.* Año I. Vol. 1. No. 1. México: 1966.

ZOLLSCHAN, Georg K. y HIRSCH, Walter. *Explorations in Social Change.* Boston: Houghton Mifflin Company, 1964.

MAQUIAVELO PATRIOTA

por

Manuel Formoso Herrera

En la Historia de las Ideas Políticas no hay un pensador más polémico que Nicolás Maquiavelo. A partir de la primera mitad del siglo dieciséis, en que se publican sus obras, la polémica no ha cesado. El paso de los años no la ha menguado, tan solo la va cambiando. Así en el siglo XVII se le combate y se le insulta, pero en el fondo todos los políticos lo siguen, como bien lo dice G. Naude en una obra de 1639, citada por Luis Arocena.[1] Por la misma época en Inglaterra se comienza a llamar al diablo con el diminutivo de "the Old Nick" y muchos piensan que se debe a la fama, muy mala por supuesto, de que goza nuestro Nicolás entre los ingleses. En el siglo XVIII encuentra famosos adversarios, como Federico de Prusia, que publica un Anti-Maquiavelo escrito antes de ejercer el poder. Luego, cuando tuvo que enfrentarse a las decisiones políticas, parece ser que en su despotismo ilustrado no estuvo ausente una buena dosis de maquiavelismo. En el siglo XIX la polémica en torno a Maquiavelo no cesa, pero se ve modificada por el entusiasmo de numerosos italianos que reviven la figura de un "secretario florentino" preocupado por la unidad italiana. No es sino en el siglo XX que se le empieza a estudiar con mayor objetividad. Mucha razón tiene Mounin cuando nos dice que "Maquiavelo ha sido leído siempre muy rápido, muy polémicamente, muy exclusivamente en contra o a favor, . . . más que ningún otro, Maquiavelo necesita ser abordado científicamente, sin precipitación ni prevención, con la esperanza de percibir a través de tantas imágenes suyas que han sido dadas, una representación que tenga por lo menos la posibilidad de estar más cerca del hombre verdadero que fue Maquiavelo y de su verdadero pensamiento."[2]

Esta polémica en torno a Maquiavelo no hay duda de que tiene su origen en la materia misma de que trata el ilustre florentino. Hay en el seno del quehacer político un inquietante problema, una constante lucha entre efectividad y moral. Muy posiblemente los que han tenido que actuar en política, y han tenido que resolver el dilema en uno u otro sentido, han quedado luego en condiciones poco objetivas para juzgar a Maquiavelo. En realidad Maquiavelo no resuelve el problema, tan solo lo plantea con tal claridad que ya no puede ser ignorado. "El gran mérito de Maquiavelo no es el de haber resuelto el dilema de las relaciones entre política y moral, (o sea una política moral pero ineficaz o bien una política eficaz pero inmoral); su mérito es el de haber formulado este problema de una manera tal —cínica, brillante, insostenible— que el dilema después de él no ha

1. Luis Arocena, Estudio Preliminar, *El Príncipe*, (San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1955), p. 24

2. George Mounin, *Machiavel*, (Paris: P.U.F., 1964), p. 15

podido ser olvidado o esquivado. Si en este aspecto Maquiavelo tiene algún valor teórico es el valor del escándalo: es el hombre gracias al cual el problema de las relaciones entre política y moral no pueden ser cómodamente escamoteado; Maquiavelo es el hombre que hace intolerable el hecho de la existencia del problema. Gracias a él, gracias a sus formulaciones, gracias a ese maquiavelismo que le debe su nombre, las mejores conciencias de época en época no tendrán reposo mientras esta llaga envenenada en el flanco de la política no sea cerrada."[3]

Es necesario, pues, para leer a Maquiavelo hacer un esfuerzo para dejar a un lado el escándalo que rodea su nombre y para tratar de comprenderlo con la mayor objetividad. La tarea no es fácil porque, como bien dice la inscripción que hay en su mausoleo, que un inglés extravagante le hiciera erigir a finales del siglo XVIII en Florencia, su renombre es mucho pero nada en él es elogioso.[4]

Quizás la polémica acerca de Maquiavelo se vea alimentada por la circunstancia de que no es un hombre sencillo y fácil de definir con una palabra. Su pensamiento tiene muchos matices que no pueden ser abarcados con una simple condenatoria. Igualmente, hay muchas cosas en él que no nos permiten justificarlo con sólo aludir a la crítica y trágica situación de Italia en el siglo XVI. Mucha razón tiene George H. Sabine cuando nos dice que "el carácter de Maquiavelo y el verdadero significado de su filosofía han sido uno de los enigmas de la historia moderna. Se le ha presentado como a un cínico total, un patriota apasionado, un nacionalista ardiente, un jesuita político, un demócrata convencido y un adulador carente de escrúpulos que buscaba el favor de los déspotas. Probablemente hay algo de verdad en todas y cada una de estas opiniones, por incompatibles que sean. Pero lo que no es cierto en modo alguno, es que ninguna de ellas dé una visión completa de Maquiavelo ni de su pensamiento."[5]

No puede Maquiavelo ser definido con una sola palabra nos dice Sabine. Estamos de acuerdo y con esa reserva en mente vamos a referirnos a Maquiavelo como patriota. Lo vamos a hacer, tratando de poner de manifiesto lo mucho que pesó en su pensamiento el destino de Italia y las circunstancias en que se encontraba a finales del siglo XV y principios del XVI. Vamos a referirnos al intenso amor que Maquiavelo muestra por su patria, pero en ningún momento olvidaremos el juicio de Sabine, que aceptamos, de que no es un solo concepto el que pueda darnos todo el sentido del pensamiento político de Maquiavelo, ni aún tratándose de su patriotismo, por importante que fuera.

Para empezar es necesario recordar la situación en que se encontraba Italia en la época en que vivió Maquiavelo. Estaba rodeada de poderosas naciones europeas que se habían unido y fortificado en torno a la idea nacional. España había vencido en su lucha contra los árabes y el matrimonio de Isabel y Fernando le había dado gran fuerza al reino, con la unidad de Castilla y Aragón. Francia desde el siglo XIII con la obra de Felipe el Hermoso está consolidando su unidad. A finales del siglo XV ya están superados los inconvenientes de la guerra de los 100 años y el monarca francés está en la segura vía que lo hará llegar a ser, sino el más poderoso, el más absoluto de Europa en el próximo siglo. Inglaterra, gracias a los buenos gobiernos de los monarcas de la dinastía Tudor, logrará un envidiable poder.

---

3. Ibid., p. 38.

4. Arocena, op. cit., p. 62.

5. George H. Sabine, *Historia de la Teoría Política*, México: Fondo de Cultura Económica, 1945), p. 263.

Entre tanto Italia está dividida sin conseguir la unión. Florecen múltiples reinos, señorías, principados y ciudades. La Iglesia al centro ejerce su dominio y en mucho será causante de que esta división se mantenga. Como dice el propio Maquiavelo "la Iglesia ha mantenido y mantiene dividida a Italia. Jamás hubo ni habrá país unido y próspero si no se somete todo él a la obediencia de un gobierno, ya sea república o principado, como ha ocurrido en francia o en España. La causa de que Italia no se encuentre en el mismo caso, de que no tenga una sola república o un solo príncipe es la Iglesia; porque habiendo adquirido y poseyendo dominio temporal, no ha llegado a ser la poderosa y fuerte que era preciso para ocupar toda Italia y gobernarla, ni tan débil que no le importe perder su dominio temporal, obligándole el deseo de conservarlo a pedir auxilio a un poderoso contra el que en Italia llegare a serlo demasiado. . . No siendo nunca la iglesia bastante poderosa para ocupar Italia, ni permitiendo que otro la ocupe, ha causado que no pueda unirse bajo un solo jefe, viviendo gobernada por varios príncipes y señores. De aquí nació la desunión y debilidad que la han llevado a ser presa, no sólo de los bárbaros poderosos sino de cualquiera que la invada."[6]

Italia, rodeada de poderosas naciones, no sabe cómo lograr su unidad; Maquiavelo, mejor que nadie, comprende que aquí reside el gran problema político. Lograr la unión para constituir así una nación tan poderosa como las otras, y poder hacerles frente en igualdad de condiciones. Pero la palabra de Maquiavelo no será escuchada y el poder político permanecerá largos siglos atomizado, esparcido por toda la península itálica. El espectáculo será triste y dramático. Luis Arocena, en la magnífica Introducción a la ya citada edición de "El Príncipe" de la Universidad de Puerto Rico, nos describe de la siguiente manera la situación que reinaba: "En la Italia de la segunda mitad del siglo XV y primera del XVI, la liquidación de las estructuras políticas medievales y la gestación de las destinadas a caracterizar el Estado moderno, asumió formas dramáticas y muy espectaculares. En medio de una serie de conflictos interminables, guerras, revoluciones, alianzas, treguas breves y tratados de paz que no valían el papel en que se escribían, en medio de pugnas sociales y rivalidades económicas, entre asaltos, saqueos, conjuraciones y desmanes de todo orden, entre aventuras de condotieros y batallas en las que se jugaba el prestigio de las potencias de Europa, aparecían y desaparecían estados en Italia, mermaban su poderío unos y lo acrecentaban otros, perdían su señorío varios príncipes mientras había quienes se amañaban para establecer otros nuevos."[7]

Hay que acabar con este caos. Es necesario unir las facciones. Hay que lograr la unión al precio que sea, cueste lo que cueste. ¿Quién lo puede realizar? Maquiavelo estima que lo puede hacer el gobierno de un hombre solo, actuando con voluntad eficaz y sabiendo entrar en el mal cuando sea necesario. Para ayudarlo, escribe en su forzoso ocio de San Casciano, el opúsculo que la posteridad conocerá con el nombre de "El Príncipe." En esta pequeña obra incluirá todos los consejos y prácticas que su conocimiento de la política le autoriza a dar, para que el futuro libertador de Italia no fracase. Lo hace, este frío y cínico secretario florentino, porque en el fondo de su corazón arde un inmenso amor por Italia. Un amor que ha permanecido oculto en los primeros veinticinco capítulos de "El Príncipe", pero que se nos manifiesta abiertamente y con todo ardor en el capítulo final. Como bien lo dice Jean Jaques Chevallier, esta pasión por Italia es "un violento amor por la patria desgarrada, esclavizada y arrasada."[8]

---

6. Discursos sobre la primera década de Tito Livio, Libro I. Cap. 12, en Maquiavelo, *Obras Políticas*, (Buenos Aires: El Ateneo, 1952), p. 98. Todas las citas que se hagan de textos de Maquiavelo son tomadas de esta edición, salvo indicación en contrario.

7. Arocena, op. cit., p. 94.

8. Jean–Jacques Chevallier, *Les Grandes Oeuvres Politiques*, (Paris: Armand Colin, 1964), p. 31.

La lectura de los anteriores veinticinco capítulos nos ha enfrentado con un pensador realista, calculador, que no se permite soñar, constantemente preocupado por percibir lo que las circunstancias permiten, con el fin de lograr siempre la mayor efectividad en la acción política. En cambio en este capítulo final el tono es distinto. Hay sobre todo un inflamado entusiasmo. Un lirismo destinado a provocar la acción. Tiene mucho, como dice Jean Jaques Chevallier, de "marsellesa del siglo 16", "de grito destinado a resucitar a un pueblo."[9]

Maquiavelo se dirige a un príncipe de la ilustre casa de Médicis, que durante todo tiempo ha dominado la vida de Florencia. Le dedica la obra a Lorenzo de Médicis, nieto del famoso Médicis del mismo nombre. Este príncipe poco caso hace del llamado de Maquiavelo. Parece que murió a los 27 años sin haber leído la obra.

Maquiavelo comienza halagándolo y diciéndole que la triste situación en que se encuentra Italia no es más que la magnífica oportunidad para que se demuestre la grandeza del genio de quien ha de liberarla. Es la oportunidad de realizar esta gran tarea, pues "meditando en cuanto he dicho y discurriendo si los tiempos actuales son a propósito para que un príncipe nuevo, prudente y virtuoso estableciera nuevas instituciones, honrosas para él y buenas para la generalidad de los hombres, entiendo que concurren tantas cosas en favor de esta excelente empresa, que difícilmente podrá realizarse en época más oportuna."[10] Agrega luego que para que se pudieran apreciar las dotes de Moisés fue necesario que Israel fuera esclavo en Egipto, para conocer la grandeza de ánimo de Ciro que los persas fueran oprimidos por los medos, para estimar las excelentes condiciones de Teseo, la dispersión de los atenienses. "Así al presente para aquilatar el valor de un genio italiano era indispensable que Italia llegase a la triste situación en que hoy se encuentra, siendo más esclava que los hebreos, más sierva que los persas, estando más dispersos sus habitantes que los atenienses; sin jefe, sin organización, batida, saqueada, destrozada, pisoteada, sufriendo toda clase de calamidades . . . Contémplese esta desdichada Italia rogando a Dios que le envíe alguno capaz de redimirla de la cruel insolencia de los bárbaros. Véasela resuelta a seguir una bandera con tal de que haya quien la enarbole."[11]

Llama poderosamente la atención el tono en que está escrito este párrafo. Se percibe el dolor que siente Maquiavelo de ver a la patria desunida y débil, indefensa frente a quien quiera pisotearla. Se percibe la angustia del hombre conocedor de la realidad política, que sabe que tanta calamidad no puede terminar si no logra transmitir su entusiasmo a un poderoso príncipe, para que levante la bandera de la patria derrotada. Para lograr que el príncipe Médicis realice esta tarea, Maquiavelo no desdeña recurrir a nada. Así vemos cómo este admirable precursor de la ciencia política, este fino analista de la realidad, no tiene escrúpulo en recurrir a las señales en el cielo, a los buenos augurios y la protección de Dios, con tal de lograr ganar la voluntad del salvador de la patria. Seguramente sin creer ni en la mitad de lo que está diciendo, le dice que "no ha habido nunca empresa más justa ni más fácil, ni a nadie como a vos ha protegido Dios. Toda

---

9. Ibid., p. 32.

10. Cap. XXVI, p. 537.

11. Ibid., p. 538.

guerra es justa cuando es necesaria y es legítima la apelación a las armas cuando estas son el postrer recurso de un pueblo. . . además, se han visto las extraordinarias señales con que Dios expresa su voluntad: al mar dividir sus aguas, a una nube indicar el camino, brotar agua de una roca y caer maná del cielo. Todo concurre a vuestra grandeza; lo demás toca a vos hacerlo. Dios no quiere ejecutar todo, para dejar a nuestro libre arbitrio la parte de gloria que nos corresponde."[12]

Por fortuna Maquiavelo nos ha dejado escrito en otra parte, en los Discursos sobre la primera década de Tito Livio, un pensamiento en el cual afirma que cuando se trata de aconsejar a la patria, cuando hay que resolver acerca de su salvación, no cabe detenerse por consideraciones de justicia o injusticia, de humanidad o de crueldad, de gloria o de ignominia. Hay que proceder y hacer lo necesario con tal de que la patria se salve.[13] Decimos que por fortuna ha escrito esto, porque de otra manera no entenderíamos cómo es capaz de hablar del mar dividiendo sus aguas, las nubes indicando el camino y el agua brotando de las rocas.

Este príncipe que ha de liberar a Italia no sólo ha de contar con los buenos augurios de los cielos, sino con las condiciones reales de la tierra. Para triunfar en esta tierra hay que contar con la fuerza, sobre todo con la fuerza de las armas. Recordemos que a propósito del monje Savonarola que intentó reformar Florencia y que terminó pagando con su vida, Maquiavelo dijo que "los profetas desarmados nunca tienen razón." Para que su príncipe triunfe ha de contar con la fuerza de las armas. Pero no todas ellas son buenas. Los cultos y ricos italianos de esta época han cometido con enorme frecuencia el error de recurrir a las armas ajenas, pagándolas. Eran demasiado civilizados para combatir directamente. Más fácil era comprar con el oro la fuerza y el valor de un suizo primitivo o de un español osado, para ganar la partida. Lo malo es que con el dinero no se puede comprar la lealtad del soldado mercenario y, frente a un mejor postor, las fuerzas cambian fácilmente de mano. Para evitar esto Maquiavelo recomienda la creación de un ejército nacional, el cual será sólida garantía del triunfo de la empresa libertadora. "Si, pues, vuestra ilustre Casa quiere seguir las huellas de los hombres célebres que redimieron su patria, le es ante todo indispensable organizar un ejército nacional que sea sólido fundamento para cualquier empresa, porque no es posible que haya mejores ni más fieles soldados."[14]

Maquiavelo ha recurrido al cielo y a la tierra para mover el ánimo del príncipe que ha de liberar a Italia. Para terminar el capítulo recurrirá a las palabras groseras y a la poesía, con tal de despertar el alma del salvador de la patria que anda buscando. De acuerdo con notas de reputados traductores, Maquiavelo usa una expresión que en italiano es sumamente fuerte, aunque en castellano no lo parezca tanto. Es la parte en que se refiere a que "a todos hiede esta dominación de los bárbaros". La poesía si nos es más evidente, cuando termina con unos versos de Petrarca que aluden al valor de los italianos. Veamos cómo termina Maquiavelo su arenga en pro de la liberación de la patria: "No debe de perdonarse esta ocación de que Italia, al cabo de tanto tiempo, vea aparecer su redentor. Imposible me es decir con cuánto amor, con cuánta efusión le recibirán en todas

---

12. Ibid., p. 538.

13. Libro III, Cap. XLI, p. 436.

14. Cap. XXVI, p. 539.

las provincias que han sufrido las irrupciones extranjeras; cuánta será su sed de venganza, cuán obstinada su fidelidad, cuán abundante sus lágrimas de agradecimiento. ¿Qué puerta se le cerrará? ¿Qué pueblo le negará la obediencia? ¿Qué envidioso le opondrá dificultades? ¿Qué italiano rehusará obedecerle? A todos hiede esta dominación de los bárbaros. Acometa, pues, vuestra ilustre Casa esta empresa con el ánimo y la esperanza con que se emprenden todas las que son justas, a fin de que a la sombra de su bandera se ennoblezca nuestra patria, y bajo sus auspicios se realice aquel dicho de Petrarca:

> La virtud contra el furor tomará las armas
> y será el combatir corto
> que el antiguo valor no ha muerto aún
> en el corazón de los italianos."[15]

Pobre Maquiavelo porque el combatir no fue corto. Su llamado no fue atendido por el príncipe Médicis e Italia siguió desunida y fácil presa de los "bárbaros" (españoles, franceses, alemanes) durante varios siglos. No fue sino hasta mediados del siglo 19 que la unidad de Italia se realizó y el sueño del ilustre y sagaz secretario florentino se cumplió.

¿Fue realmente un patriota Maquiavelo o bien escribió este capítulo solamente por un afán retórico, que nada tiene que ver con la obra?

En cuanto a este punto, como en tantos otros de Maquiavelo, el debate es intenso. Son muchos los que creen que el capítulo XXVI no guarda relación con el resto de la obra. Que más bien fue escrito en una época posterior. Para quienes así interpretan a Maquiavelo, se les hace difícil admitir el sentimiento patriótico en el secretario florentino. Además argumentan que Maquiavelo no ofrece ninguna solución práctica. No dice si se trata de fundar un gran estado o si bien se ha de mantener una federación con los más importantes centros políticos de la época, como eran en el norte Milán y Venecia, en el sur Nápoles, en el centro los Estados Pontificios y Florencia.

Por mi parte yo me inclino a creer que Maquiavelo es sinceramente patriótico y que su preocupación por lograr la unión de Italia, no sólo es un valioso sentimiento sino una muestra de su percepción política. Sólo una Italia unida podría hacer frente a los poderosos estados nacionales que se están formando en los comienzos del siglo XVI. Concordando con lo dicho por Jean Jaques Chevallier en su obra mencionada, el patriotismo de Maquiavelo es un hermoso secreto que nos brinda una nueva clave para entender el pensamiento de este italiano, siempre difícil, nunca enteramente abierto, constantemente retando nuestra comprensión.

BIBLIOGRAFIA

AROSENA, Luis. "Estudio Preliminar". *El Príncipe*. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1955.

CHEVALLIER, Jean–Jacques. *Les Grandes Oeuvres Politiques*. Paris: Armand Colin, 1964.

MAQUIAVELO, Nicolás. *Obras Políticas*. Buenos Aires: El Ateneo, 1952.

MOUNIN, Georges. *Machiavel*. Paris: Presses Universitaires de France, 1964.

SABINE, George H. *Historia de la Teoría Política*. México: Fondo de Cultura Económica, 1945.

15. Ibid., p. 5400.

INVERSIONES INDUSTRIALES EN COSTA RICA

Un Ensayo sobre el Papel de los Grupos Tradicionales, de algunos Grupos Nuevos Minoritarios y del Capital Extranjero en el Proceso de la Industrialización en la Sociedad Nacional.

por

Samuel Stone

En 1959, siguiendo por los senderos de las grandes corrientes del pensamiento mundial sobre el desarrollo económico, se promulgó en Costa Rica una ley de fomento industrial. Hasta la sazón, esta pequeña nación había vivido de una economía eminentemente agrícola, dependiendo para la importación de sus artículos de consumo, principalmente de las divisas producidas por sus exportaciones de café y de banano. La ley tuvo, desde sus inicios, una tendencia a diversificar las actividades económicas del país y a ayudarlo a independizarse del monocultivo del café. A raíz de la ratificación del tratado del Mercado Común Centroamericano en 1960, para muchos, las perspectivas para las inversiones industriales se tornaron un tanto más interesantes, y comenzaron a surgir a lo largo del Istmo, nuevas industrias dedicadas primordialmente a producir artículos para sustituir a aquellos que se importaban.

Si bien en aquel entonces estos acontecimientos parecían halagadores para las naciones centroamericanas, no tardaron en manifestarse temores sobre el acaparamiento de las oportunidades de inversión industrial por empresas subsidiarias de compañías extranjeras, y sobre todo norteamericanas. En Costa Rica y en otras partes, surgió para muchos la duda de que si este auge industrial reflejaba realmente un esfuerzo nacional, y esto a su vez dio pábulo a una significante inquietud sobre quién o quiénes se estaban aprovechando de la coyuntura de debilidad económica de estas pequeñas naciones luchando por desarrollarse. Con esto se presentó en Costa Rica una incertitud sobre el papel de los grupos tradicionales en todo el proceso, manifestándose inclusive cierta alarma ante la creencia de que el capital nacional no sólo no participaba en el desarrollo a través de inversiones industriales, sino, además, ante el deterioro de los mercados tradicionales del café y el recelo de una creciente intervención del estado en las actividades económicas particulares, huía hacia los mercados de capital en el extranjero. Dichas aprensiones dieron lugar a incertidumbres sobre el beneficio de la referida ley para el fisco, y aún sobre la conveniencia de seguir tomando parte en el Mercado Común Centroamericano.

Para cada una de las naciones centroamericanas, lo antedicho tiene un significado particular que solamente puede comprenderse a la luz de la evolución de sus respectivas sociedades. Es así, por ejemplo, que la penetración, en mayor o en menor grado, del capital extranjero en cada economía, refleja, entre otras cosas, diferencias de estructura política y social entre los cinco países. De la misma manera, los distintos sectores de la

población de cada nación han tenido una participación en sus respectivos desenvolvimientos industriales, según las estructuras dentro de las cuales actúan. El propósito de este ensayo será el de analizar, en el caso de Costa Rica y a la luz de su estructura social particular, el papel de los grupos tradicionales, de algunos nuevos grupos minoritarios y del capital extranjero, en el desarrollo industrial de la nación, desde la promulgación en 1959 de la anteriormente mencionada ley, hasta 1970. Esto permitirá en cierta medida, una apreciación del factor de cambio en la estructura nacional provocado por el referido elemento de modernización.

LOS GRUPOS TRADICIONALES

Como punto de partida, y para enfocar la coyuntura actual dentro del contexto del pasado, nos permitiremos hacer una breve referencia a algunas observaciones que hiciéramos en otra ocasión, sobre los aspectos generales de la evolución socio—económica de Costa Rica desde la Conquista hasta el presente.[1] Dicha sociedad se ha caracterizado por la existencia de una clase política nacional, entendiendo por esto una clase social de donde se ha reclutado una mayoría de los que han ejercido las funciones de gobierno del país. Esta clase, que nació a principios de la época colonial, tuvo sus orígenes en las familias de los primeros conquistadores e hidalgos, quienes, gracias al sistema social impuesto por la Corona Española, tuvieron un acceso exclusivo al mecanismo de gobierno del entonces territorio colonial. Este monopolio del poder pudo mantenerse por los descendientes de esas primeras familias hasta principios del siglo 20, cuando, debido a varios factores de cambio,[2] empieza a vislumbrarse una merma en su influencia sobre el sistema político nacional. Aún en nuestros tiempos su presencia se hace sentir, pero las subdivisiones que han ocurrido en su seno han sensiblemente debilitado su preponderancia. La existencia de la clase puede apreciarse al considerar que 33 de los 44 Presidentes que ha tenido la República desde 1821, descienden de solamente tres de las mencionadas familias influyentes que se establecieron en Costa Rica durante el primer siglo del coloniaje.[3] De la misma manera, estimamos que más de las 3/4 partes de los 1300 diputados desde la Independencia, han salido de la clase, y lo mismo se aplicaría a otros sectores del gobierno.[4]

La trayectoria económica de la clase también amerita una breve reseña. Durante la primera parte de la era colonial sus miembros poseían medios económicos muy superiores al resto de la población. Dichos recursos, conjugados con su poder político, les permitió explotar la mejor inversión de la época, a saber, el cacao. Sin embargo, la política egocéntrica de la Corona y de Guatemala, la sede del gobierno colonial de Costa Rica, no tardaron en estrangular la vida económica de este territorio, y ya en el siglo 18, los miembros de la clase se vieron obligados a reducir su tren de vida a un nivel semejante al resto de la población. Al final de la época colonial tal situación se tradujo en la presencia de una sociedad de una apariencia exterior notablemente igualitaria. No obstante este

---

1. Samuel Stone, "Los Cafetaleros: un Estudio de los Grandes Caficultores de Costa Rica", *Revista de Ciencias Jurídicas*, Universidad de Costa Rica. XIII (Junio de 1969).

2. Samuel Stone, "Algunos Aspectos de la Distribución del Poder en Costa Rica". *Revista de Ciencias Jurídicas*, Universidad de Costa Rica. XVII (Junio de 1971), 113 - 120.

3. Stone, "Los Cafetaleros", 205 - 207

4. Stone, "La Distribución del Poder en Costa Rica", 113 - 114.

aspecto, persistió ocultamente un significante factor de diferenciación puesto que la clase había mantenido su dominio sobre el sistema político. Fue este poder lo que permitió, en una importante medida, a un grupo de sus miembros, emprender el cultivo del café después de la Independencia. La actividad de los Cafetaleros llegó a alterar la fisonomía de la nueva República, transformándola en un breve lapso de tiempo del territorio más atrasado del Imperio Español en América, en la primera potencia económica del Istmo Centroamericano hacia mediados del siglo 19.[5]

Durante la segunda mitad del mismo siglo y hasta la primera década del siglo 20, la clase política pudo mantener su preponderancia, tanto en lo político como en lo económico, gracias a la actividad de su principal sub–grupo, el de los Cafetaleros. Desde antes de la Primera Guerra Mundial, sin embargo, se empieza a observar un ocaso en la trayectoria de su poder, y a esto viene a sobreponerse, después de la Segunda Guerra Mundial, un deterioro del mercado mundial del café. Hacia mediados del presente siglo, por lo tanto, la coyuntura de la sociedad nacional costarricense permite entrever la posibilidad de un cambio en la distribución del poder: la clase política va cediendo ante nuevas presiones[6] y los Cafetaleros ven la decadencia de su poderío económico, que representa a la vez la fuente primordial de ingresos de la República.

LA CLASE POLITICA Y LA ERA DE LA INDUSTRIALIZACION

Lo antedicho coincide, por otra parte, con el brote en las naciones industrializadas, de inquietudes sobre el futuro de los países en vía de desarrollo, cuyas nefastas condiciones de vida pueden tener graves repercusiones sobre las economías mundiales. Es entonces cuando en los claustros académicos empiezan a formularse modelos de desarrollo económico para todos los países del Tercer Mundo, basados en una imitación de las sociedades ya industrializadas, y es casualmente en esta situación socio-económica que vemos la promulgación de la anteriormente mencionada ley de fomento industrial en Costa Rica en 1959.

Ante tal coyuntura, surgen interesantes inquietudes en cuanto a la clase cuya evolución hemos descrito. Estas conciernen a la relación entre poder político y preponderancia económica, lo que a la vez da lugar a una serie de preguntas. La principal de estas se manifiesta en torno a los Cafetaleros, por constituir ellos el más importante de los sub–grupos, económicamente hablando. La cuestión es saber la medida en que podrán mantener su preponderancia económica mediante actividades que no sean el cultivo del café, y esto conduce a especular sobre los posibles efectos que pueda tener su debilitación económica sobre la clase política. Podríamos concretar nuestra inquietud haciendo la pregunta, "¿Ante el deterioro del café y el auge de la industria, qué están haciendo los Cafetaleros y los otros grupos de la clase política con sus capitales? "

La pregunta pareciera un tanto sencilla, pero al analizar los orígenes sociales de los distintos grupos que han estado invirtiendo capital al amparo de la ley de fomento industrial de 1959, nos encontramos ante la situación de tener que definir con mayor precisión lo que efectivamente es la clase política. En otra parte hemos dicho que en cualquier momento de la historia de la República, consistiría de todos los descendientes

---

5. Stone, "Los Cafetaleros", 175 - 184.

6. Stone, "La Distribución del Poder en Costa Rica", 109 - 110.

vivos, directos o por matrimonio, de los primeros conquistadores e hidalgos. Estos formarían un grupo constituido por una mayoría de las personas para quienes estaría abierta la posibilidad de un puesto político. Algunos miembros de esta clase ocuparían importantes puestos políticos y compondrían la élite política del momento. Al cambiar la administración, esta élite sería reemplazada por otro grupo salido de la misma clase, llegando así este último grupo a constituir la élite del momento.[7] Pero no todos los miembros de la clase política se han dedicado a la política: efectivamente, la mayoría no lo ha hecho. Lo que distingue a la clase del resto de la población es el acceso que poseen sus miembros a los puestos políticos. Otro aspecto del problema se manifiesta al analizar la lista de todos los inversionistas en la década de 1960 a 1970, en donde se percibe la presencia dentro de la sociedad nacional, de numerosas colonias de extranjeros. Es importante ver la relación que guardan estas agrupaciones con la clase. En las siguientes páginas, por lo tanto, y antes de analizar los grupos de inversionistas industriales, trataremos de ampliar un poco nuestro concepto de la clase política, con el propósito de poder determinar con mayor exactitud cuáles de sus miembros, además de los Cafetaleros, han hecho inversiones industriales al amparo de la ley de 1959.

HACIA UNA MEJOR DEFINICION DE LA CLASE POLITICA

Vale repetir que la clase consistiría de la mayoría de aquellos quienes, bajo cualquier administración, ocupen altos cargos políticos en cualquier departamento del gobierno. Incluiría también a los miembros consanguíneos de sus familias y a las familias de sus cónyuges, cuando estas reúnan condiciones similares, o sea, cuando algún miembro consanguíneo de la familia del cónyuge ocupe un alto cargo político. Hasta aquí nos referimos al gobierno nacional cabe también mencionar algo sobre gobierno municipal. En otra parte hemos estudiado el sistema de gobierno municipal en zonas rurales, llegando a la conclusión general de que clases políticas locales han dominado la maquinaria de gobierno local en formas muy semejantes a como la clase política nacional ha dominado el sistema de gobierno nacional. Estas clases locales han podido, en muchos casos, utilizar sus municipalidades como trampolines para llegar a participar en el proceso político nacional.[8] De la misma manera, hemos podido constatar que en gran parte, el sistema municipal capitalino y los de las principales ciudades, han sido dominadas por la clase política nacional y han sido utilizados como trampolines para llegar a participar en el proceso político nacional. Es por esto que muchos de los munícipes de las zonas urbanas que hemos citado, han salido de la clase política nacional.

Formarían parte de la clase, además, algunos miembros de las colonias extranjeras en aquellos casos en que existan nexos de sangre con miembros de la clase política. Sin embargo, conviene detenernos en el análisis de las colonias extranjeras. Como ejemplo, consideremos la colonia española. Una primera observación sobre esta es que sus miembros mantienen estrechas relaciones sociales y económicas entre sí. En cuanto a lo social, por ejemplo, la Casa España es un centro de suma importancia para aquellos de la

---

7. Stone, "Los Cafetaleros" 208 - 209.

8. Stone, "La Distribución del Poder en Costa Rica". Ver también Christopher E. Baker, Ronald Fernández Pinto y Samuel Stone, *Gobierno Municipal en Costa Rica: sus Características y Funciones*, a publicarse próximamente por el IFAM.

colonia que son aceptados socialmente por los demás. Entre estos, no obstante, existe un importante factor de diferenciación: algunos han podido entroncarse con la clase política a través del matrimonio o de muy estrechos nexos de amistad, mientras que otros se han casado dentro de la colonia o con miembros de otras clases que no son la política. En el caso de un español entroncado con la clase política y otro sin vínculos de sangre o de estrecha amistad con ella, la Casa España no deja de ser importante para ambos. Lo que conviene señalar, sin embargo, es que el círculo social dentro del cual actúa el segundo es más limitado, abarcando por lo general la colonia, y extendiéndose a otros sectores de la población en ciertos casos. El español que ha establecido vínculos de sangre con la clase política, por otra parte, disfruta de un radio de acción más amplio dentro de dicha clase así como de un acceso a puestos políticos que se puede constatar en numerosos casos. Este mismo análisis podría aplicarse a la colonia alemana, a la iglesia, a la italiana y a la mayoría de las demás.[9] Por todos estos motivos, ampliaríamos nuestro esquema original para definir a la clase política como aquella compuesta por los descendientes de los primeros conquistadores e hidalgos, por consanguinidad o por afinidad, no obstante su nacionalidad. ¿Pero qué puede decirse sobre la condición económica de sus miembros?

Trataremos de contestar esta pregunta refiriéndonos a una afirmación que hiciéramos en otra parte, al decir que dentro de la clase existe una cierta movilidad horizontal y vertical pero que una persona nacida en la clase continuará formando parte de ella no obstante las adversidades económicas o de otra índole.[10] Conocemos el caso de un chofer de camión, nacido en la clase, y que no obstante su oficio, participa activamente en la vida social de importantes personalidades de su clase. Si el grupo al cual pertenece llegara al poder, según nuestra hipótesis, esta persona sería elegible para un puesto político. Para confirmar esta observación, nos referiremos a otra persona salida de la clase, de recursos económicos sumamente modestos. Al llegar su partido al poder, se creó para él un puesto político con el solo fin de ayudarle. Cabe agregar que tales casos no son raros, pero lo que conviene señalar es que normalmente es posible hallar a estas personas dentro de las grandes descendencias que hemos mencionado. Un caso muy conocido en Costa Rica es el del ex Presidente don Cleto González Víquez, quien desciende en la cuarta generación de don Nicolás González y Oviedo, uno de los más importantes progenitores de la clase política.[11] Su honestidad fue proverbial. Llegó a la Presidencia dos veces, con medios económicos muy modestos. Al finalizar su segundo período, tal era su estado de penuria que su sucesor, don Ricardo Jiménez Oreamuno, le aseguró un medio de vivir creando expresamente para él, un puesto político con una mensualidad de ₡ 600.[12] Por consiguiente, el dinero tiene relativamente poca importancia dentro de la clase, salvo en ciertos casos de extranjeros acaudalados o supuestos a poseer cuantiosas fortunas. Este último comentario es significativo por lo que permite comprender la manera en que en el estafador hindú denominado Sabundra, pudo,

---

9. Especificamos mayoría, puesto que como veremos, algunas colonias, en particular la de los Judíos Azkenasitas, tienden a mantenerse como grupos sumamente cerrados, con un alto grado de endogamia y de cohesión entre sus miembros.

10 Stone, "Los Cafetaleros", 209.

11. Luis Felipe González Flores, *Biografía del Lic. Cleto González Víquez* (San José: Lehmann, 1958).

12. Gonzalo Chacón Trejos, *Tradiciones Costarricenses* (San José: Trejos, 1964) pp. 123 - 128.

hacia 1958, establecer muy rápidamente con la élite política del momento, vínculos que le permitieron cometer un robo al sistema bancario nacional, por una suma de aproximadamente ₡ 18 millones. Logró realizar este acto presentándose como una persona sumamente acaudalada, lo que le valió la aceptación inmediata por personas cuyas puertas normalmente estarían cerradas para extranjeros. Por lo tanto, ampliaríamos aún más nuestro esquema original para definir a la clase como consistiendo de los descendientes de los primeros conquistadores e hidalgos, por consanguinidad o por afinidad, no obstante su nacionalidad, posición económica o profesión. ¿Pero al tratar de identificar a estas personas dentro de la sociedad nacional moderna, quiénes, en términos generales, serían?

Para tratar de contestar esta pregunta, nos referiremos en primera instancia a los centros sociales dentro de los cuales circulan. Las viejas familias cafetaleras, con pocas excepciones, pertenecerían a los antiguos centros sociales como el Club Unión y el Country Club. También serían socios de estos centros los descendientes de aquellos quienes, emparentados con los Cafetaleros, causaron la primera gran división del trabajo dentro de la clase hacia mediados del siglo 19, al convertirse en importadores de bienes de consumo, o sea, los primeros grandes comerciantes. Entre estos habrían muchas personas de origen extranjero, con apellidos alemanes, franceses y españoles, principalmente. Muchas de estas familias llegaron a Costa Rica con el auge del café durante la primera mitad del siglo 19, estableciéndose como caficultores e importadores a la vez. Los extranjeros que vinieron, atraídos por el café, durante la segunda mitad del siglo, llegaron cuando los precios de la tierra estaban sumamente altos. En otra parte hemos hablado del rápido acaparamiento de tierras por los Cafetaleros y del desmesurado aumento en los precios,[13] comparando a Costa Rica con Guatemala: en 1850, el precio de un acre de buena tierra en la Meseta Central de Costa Rica era el equivalente de $88 de la época. Más de un cuarto de siglo después, en 1877, las buenas tierras para el café en Guatemala solamente costaban $18.[14] A esto es interesante agregar el comentario de Félix Belly, enviado diplomático del gobierno francés hacia mediados del siglo 19, al decir que los precios de la tierra en Costa Rica en ese entonces eran más altos que los de los alrededores de París.[15] Lo anterior es significativo por lo que indica que ya en la segundad mitad del siglo 19, la tierra estaba fuera del alcance económico de la gran mayoría de la gente. El auge del café, sin embargo, presentó un atractivo para muchos extranjeros, quienes llegaron a establecerse en el comercio, entroncándose en muchos casos, con la clase política. Por lo tanto, encontraríamos a los descendientes de estos, propietarios de algunos de los más importantes establecimientos comerciales, como socios de los anteriormente mencionados centros sociales de San José.

Lo antedicho no implica, desde ningún punto de vista, que a los miembros de la clase política se les encuentre exclusiva o aún primordialmente en la nómina de los socios del Club Unión o del Country Club. Cabe señalar, sin embargo, que la gran mayoría de los socios de esos centros saldrían de la clase. Conveniente decir dos palabras adicionales sobre estos centros: sus socios fundadores, en el momento de sus respectivas fundaciones, fueron Cafetaleros en una muy importante medida; en todo caso, todos fueron miembros de la clase política. El hecho de que hayan sido Cafetaleros es importante, puesto que por

13. Stone, "Los Cafetaleros", 191 - 195.

14. Ibid. 195.

15. Félix Belly, *A Travers L'Amérique Centrale* (Paris 1867), Capítulo sobre Costa Rica.

constituir ese grupo, junto con los comerciantes salidos de la misma clase, la élite económica en aquellos entonces, el valor de las acciones, así como luego el costo de las mensualidades, limitó el acceso a estos centros, a una minoría de los miembros de la clase política. De ahí que en años subsiguientes se fueran formando otros centros sociales como el Tennis Club,[16] más accesible económicamente hablando, cuyo núcleo organizador salió de la clase política, pero cuya nómina de socios llegó a incluir, por motivos económicos, a grupos fuera de la clase política. Puede tenerse una idea de la importancia del aspecto económico de estos clubes, al considerar que hacia 1958 una acción del Country Club se cotizaba alrededor de ₡15.000, mientras que una del Tennis Club en ₡700.

Es también preciso mencionar el surgimiento de distintas agrupaciones sociales de profesionales tales como los Colegios de Abogados y de Médicos, cuyas fundaciones han respondido en una importante medida a las mismas necesidades que dieron lugar a la fundación del Tennis Club.

Finalmente, y antes de resumir nuestros conceptos de la referida clase política, diremos algo sobre dos otros centros sociales pertinentes a ella. En primer término el Yacht Club en Puntarenas: la organización de este centro obedeció más al reciente descubrimiento del deporte de la pesca que a una función puramente social. Es por esto que entre sus socios fundadores se encuentran miembros de una multitud de agrupaciones, incluyendo a los distintos grupos de la clase política. Es uno de los pocos centros que, como los colegios profesionales, han permitido un roce interclasial en Costa Rica. Por otra parte cabe mencionar el Club Hípico de la Caraña, de muy reciente formación. Este está constituido exclusivamente por miembros de la clase política y en una importante medida por Cafetaleros; representa un intento por parte de los sectores más fuertes de la clase (económicamente hablando), por reafirmar los nexos entre sus miembros, en una época en que muchos de estos opinan que los anteriormente mencionados centros sociales tradicionales han abierto ya sus puertas excesivamente a otros grupos.

En resumidas cuentas, los miembros de la clase política serían la mayoría de aquellos quienes desempeñan altos cargos en el gobierno nacional y en las municipalidades de la capital y de las principales ciudades. Incluiría a los grandes caficultores, a muchos de los más importantes comerciantes, y sobre todo a aquellos de origen alemán, español y colombiano. A esto cabe agregar que normalmente los representantes costarricenses de las grandes firmas extranjeras y los altos funcionarios del clero también saldrían de la clase. La mayoría serían socios de uno o más de los anteriormente mencionados centros sociales, con el calificativo de que todos los socios del Club de la Caraña saldrían de la clase, casi todos los del Club Unión y del Country Club, y muchos de los del Tennis Club, los de los Colegios profesionales y los del Yacht Club.

No obstante lo anterior, para los efectos de nuestro trabajo, seguiremos utilizando el concepto de las descendencias para identificar a los miembros de la clase política, y el factor que facilitará nuestra labor será la endogamia de que tanto hemos hablado.[17]

---

16. El Tennis Club se fundó principalmente por aficionados al deporte, y no fue hasta el final de la década de los 1950 que se convirtió en lo que podría llamarse un centro social.

17. . Stone, "Los Cafetaleros" y "La Distribución del Poder en Costa Rica".

LOS GRUPOS MINORITARIOS Y OTRAS CLASES

No es nuestra intención en este ensayo descubrir a la sociedad nacional. En otra parte, después de un análisis de la clase política que venimos de descubrir, presentamos una opinión de la relación de dicha clase en la sociedad nacional. Efectivamente, utilizamos a la clase política como punto de referencia, definiéndola como la clase superior, política y económicamente hablando. La clase media la definimos como aquella compuesta de todas las personas no vinculadas por la sangre a las familias citadas anteriormente, quienes tienen, no obstante, un nivel de vida y una educación que no permite clasificarlos en una clase inferior. La clase inferior estaría constituída por los que ejercen un trabajo manual y que tienen a la vez un nivel de vida muy bajo.[18] Hacemos hincapié, empero, en el hecho de que lo anterior no es más que un marco conceptual de la sociedad, basado únicamente sobre un estudio de la clase política. Dentro de la estructura nacional es posible distinguir a varios subgrupos, que si bien sería difícil ubicarlos dentro del esquema conceptual de la sociedad, no dejan de ser importantes para los efectos de este trabajo. Los principales son los judíos y los libaneses, que trataremos en las siguientes páginas.

LOS JUDIOS

Dentro del pueblo judío existen dos divisiones principales: los Sefarditas, de origen español y los Asquenasitas, cuyos antepasados fueron oriundos de Alemania. Luego de su expulsión de España en 1492, los Sefarditas se establecieron en varios países europeos, asiáticos y africanos así como en la América Latina. Hacia 1960, habían alrededor de medio millón en el mundo. Los Asquenasitas migraron durante la Edad Media a otros países europeos, y durante los siglos 19 y 20 empezaron a trasladarse al Nuevo Mundo. El número total de Asquenasitas se estimaba en unos 11 millones hacia 1960, lo que comprendía prácticamente la totalidad de los 5.6 millones de judíos en los Estados Unidos y los 3 millones en la Unión Soviética.[19]

En Costa Rica han habido representantes de ambos grupos. Los primeros en llegar fueron, como sería de esperar, los Sefarditas. Es más: es posible que algunas de las primeras familias de la clase política fueron de origen sefardita. Desde el siglo 8 hasta el 13, los judíos en España jugaron un papel de suma importancia en la historia de ese pueblo, lo que hace marcado contraste con la manera en que se desenvolvieron sus contrapartes en otras sociedades europeas. Así, por ejemplo, los barrios judíos de Sevilla, de Córdoba y de Granada (y recordemos que los colonizadores de Costa Rica vinieron de Andalucía, principalmente) eran los más elegantes, y los mismos cristianos competían por comprar sus lujosas habitaciones.[20] Por otra parte, en Alemania vivían en ghetto con angostísimas calles y cloacas abiertas; pagaban impuestos al salir de sus escuálidas viviendas y otros para entrar, y además se les encerraba con llave por la noche. En resumidas cuentas, los judíos de toda Europa miraban con envidia a los Sefarditas en la Península Ibérica.[21]

---

18. Stone, "Los Cafetaleros", 208 - 209.

19. Raphael Patai, *Encyclopaedia Britannica*, edición de 1968, XX, 227 - 228.

20. Stephen Birmingham, *The Grandees* (New York: Harper & Row, 1971), pp. 26 - 27.

21. Ibid. Passim.

Desde la Conquista Arabe en 711, los judíos empezaron a surgir, pudiéndose constatar un respeto mutuo por parte de ambas culturas, sobre todo en lo político y en las artes. Bajo la dominación de los Moros, el rol de los judíos dejó de ser el de los prestamistas y el de los recaudadores de impuestos, y se ven surgir de sus rangos médicos, funcionarios, abogados, arquitectos, científicos y escritores; ya en el siglo 12, llegaron casi a monopolizar la primera de estas profesiones. Fueron de suma importancia también en cuanto a los servicios financieros que prestaron a la Corona Española, en donde además, se les encuentra como Ministros, Consejeros de Estado, etc. Es posible que los Reyes Cristianos hayan observado lo que los judíos habían contribuido hacia la cultura de los Moros y que por este motivo, también quisieron aprovechar de sus servicios. Por lo general, durante los siglos 12, 13 y 14, los judíos españoles disfrutaron del privilegio, casi universalmente negado a los de otros países, de portar armas, y a muchos de ellos se les dio el título de "Don".[22]

Toda esta coyuntura fue cambiando, sin embargo, debido en gran parte a reacciones anti–semitas en el resto de Europa, así como a envidias en España de la riqueza y del poderío de los Sefarditas. Esto eventualmente llegó a provocar, a medida que se acercaba la caída de Granada en 1492, conversiones al Cristianismo, tanto de judíos como de Moros. Los conversos frecuentemente llegaron a desempeñar importantes puestos aún en la Iglesia Católica, en donde se observan Arzobispos y Obispos. Lo mismo puede decirse de la corte, donde la mejor amiga de Isabel la Católica por ejemplo, la Marquesa de Moya, fue una conversa. Al parecer, esto se tradujo frecuentemente en la falsificación de genealogías y blasones, siendo el objeto de los conversos el de obtener ejecutorias",[23] o títulos en donde constaba legalmente la nobleza de una persona o familia. Por todo lo expuesto, los Reyes Católicos aceptaron, pero a regañadientes, las presiones por instituir la Inquisición, lo que culminó con el Edicto de Expulsión de los judíos en 1492, y una consiguiente emigración masiva hacia todas partes. Los más ricos fueron principalmente a Holanda donde comenzaron a participar en la colonización holandesa del Nuevo Mundo, sobre todo en New York, en el Brasil y las islas del Caribe.[24]

El interesantísimo estudio sobre la élite sefardita de New York, que nos ha servido de base para esta parte de nuestro trabajo,[24] menciona en su prólogo la enorme diferencia que sienten entre sí, ambos grupos de judíos en esa ciudad. En el índice aparecen como descendientes de los Sefarditas, apellidos como Cardozo, Castro, Coronel, Da Acosta, d'Acosta, da Silva, de Fonseca, de León, de Piza, de Sola, de Vera, Franco, Girón, Dandrada, Henríquez, Gómez, López, Maduro, Mendes, Mendola, Moya, Pacheco, Pereira,

---

22. Ibid. p. 32.

23. Gonzalo Chacón Trejos, *Costa Rica es Distinta en Hispano América* (San José: Trejos, 1969), p. 23.

24. Birmingham, op. cit.

Solís, Rivera y Tobías, entre muchos otros. Mencionamos lo anterior únicamente para demostrar la posibilidad de que algunos de los colonizadores hidalgos de Costa Rica pueden haber descendido de Sefarditas.[25]

En Costa Rica, los Sefarditas, al igual que los de la ciudad de New York, tendieron a constituir un grupo endógamo al principio, pero con el tiempo, a través del matrimonio, han llegado a interrogarse con la sociedad nacional y con la clase política. Es por esto que para efectos de este trabajo, hemos optado por "integrar" a los Sefarditas en la sociedad nacional en vez de considerarlos como colonia.

Los Asquenasitas por otra parte, que comenzaron a establecerse en el país hacia principios del siglo 20 y cuyas inmigraciones más importantes se constatan primeramente hacia los 1920 y luego de las persecuciones del movimiento Nazi en Europa, se han mantenido prácticamente como una colonia cerrada, con una alta tasa de endogamia. La mayoría de los inmigrantes fueron gentes de muy escasos recursos económicos que se dedicaron principalmente a las industrias, a las profesiones y al comercio, llegando eventualmente en estos campos a ser propietarios de algunos de los centros más importantes de la capital. Las subsiguientes generaciones siguieron dedicándose a las actividades profesionales tales como la abogacía, la medicina y la ingeniería, lo cual les permitió no solamente un auge económico, sino además, un enorme aumento de prestigio luego de haber sufrido de una marcada discriminación dentro de la sociedad nacional. Más adelante haremos los comentarios pertinentes a este grupo y las inversiones industriales.

LOS LIBANESES[26]

Sobre los libaneses en Costa Rica muy poco se ha estudiado. La emigración levantina en el mundo comenzó alrededor de 1861, con motivo de una guerra religiosa en el Líbano, y subsiguientemente fue impulsado por difíciles condiciones en la agricultura y en la artesanía. Los emigrantes, normalmente de escasos recursos, se dirigieron a Egipto, a Europa y al Continente Americano, dedicándose los más acaudalados primordialmente al comercio, a la industria, a los transportes y a la banca, y los de menos recursos a las ventas callejeras.

Costa Rica constituye la única nación Centroamericana con una población libanesa importante. Aparentemente los primeros inmigrantes llegaron en la década de los 1890 a 1900 y en 1968, según el Consulado del Líbano, sumaban a 166 familias. Otras estimaciones calculan la cifra total actual de personas entre 800 y 1400. Aunque la mayoría se dedica a actividades comerciales, han habido médicos, ingenieros, químicos, abogados y aún algunos políticos, entre otras profesiones.

25. Gonzalo Chacón Trejos, op. cit., pp. 7 - 32. Chacón Trejos cita como apellidos sefarditas en Costa Rica, a los siguientes: Acosta, Aguilar, Alfaro, Alvarez, Arias, Bejarano, Boza, Brenes, Calderón, Calvo, Campos, Carazo, Cardoso, Carmona, Carrillo, Carvajal, Castro, Conejo, Cordero, Córdoba, Cruz, Chacón, Chaves, Dávila, Díaz, Dobles, Domínguez, Durán, Enríquez, Espinosa, Esquivel, Fernández, Flores, Fonseca, Franco, Gallegos, García, Gómez, González, Guardia, de la Guardia, Giménez, Guzmán, Hernández, Herrera, Huete, Iglesias, Yglesias, Jiménez, Lara, León, Lobo, López, Loría, Machado, Maduro, Maldonado, Marchena, Medina, Méndez, Mendizábal, Mendiola, Mesa, Meza, Molina, Montealegre, Monterrosa, Morales, Moreno, Montero, Navarro, Nieto, Núñez, Ocampo, Ortiz, Pacheco, Pardo, Peña, Peralta, Pereira, Pérez, Piedra, Pinto, Piza, Polini, Porras, Prado, Ramos, Ricardo, Rivera, Robles, Rodríguez, Rojas, Ruiz, Salas, Salazar, Sánchez, Sancho, Santos, Sasso, Segura, Silva, Soler, Solís, Solórzano, Soto, Toledo, Torres, Valle, Valverde, Varela, Ventura, Vega, Villafranca, Villalobos, Villasanta, Villavicencio, Zeledón.

26. Estos párrafos sobre los Libaneses en Costa Rica se basan ensencialmente sobre un trabajo inédito de Mary B. Wilkie, preparado en 1969 para la Universidad de Wisconsin.

En la colonia, aunque se observe un Club Libanés, existe una creciente tasa de matrimonios con personas fuera de ella, y en algunos casos con miembros de la clase política.

LAS INVERSIONES INDUSTRIALES

Para efectos de saber cuáles han sido los grupos que han estado invirtiendo en actividades industriales durante la década de 1960 a 1970, hemos analizado escrupulosamente la lista de todos los contratos industriales operantes firmados con el estado. Hemos abordado el problema partiendo de varias hipótesis, no con el propósito de tratar de confirmarlas, sino, con una finalidad netamente metodológica que explicaremos a continuación.

En primer término, hemos visto a través de la lista, que ante la existencia del Mercado Común Centroamericano y la comentada Ley de Fomento Industrial, el coloso de la máquina productiva norteamericana ha echado sus miras hacia nuestro territorio con el propósito de hacer inversiones industriales cuantiosas al amparo de dicha ley. En segundo lugar, hemos podido constatar un sorprendente surgimiento de inversiones Asquenasitas y Libanesas. En tercer lugar, hemos tenido la impresión de que el Cafetalero salido de la clase política, se ha mantenido a la expectativa ante dicha ley; que ha vacilado ante la posibilidad de invertir sus ganancias en la industria; que posiblemente esté más interesado en encontrar alguna manera de hacer valer sus tierras. Finalmente, hemos podido constatar algunas importantes inversiones por parte de los otros miembros de la clase política nacional.

Con estos criterios hemos abordado el problema de hacer las principales agrupaciones en las lista de los inversionistas industriales desde 1960 hasta 1970. Hemos tratado de determinar cuáles han sido las inversiones norteamericanas, las de Asquenasitas y las de Libaneses. Esto nos ha permitido quedar con una lista compuesta de costarricenses de cualquier origen, salvo libanés o asquenasita, de donde luego sacamos a los miembros de la clase política, incluyendo a los Cafetaleros. También hay una categoría final que hemos llamado "Otros", que comprende principalmente a japoneses, mexicanos y cubanos.

En esta labor, surgió además, el problema de definir lo que se puede considerar una inversión costarricense, una norteamericana, una libanesa, etc . . . Esto, primeramente por la dificultad de determinar la participación de las distintas agrupaciones en inversiones "mixtas". Naturalmente que en ciertos casos resulta fácil saber que una inversión es principalmente norteamericana. Tal es el caso, por ejemplo, de aquellas empresas de ese país que no vacilan en mostrar su cara abiertamente con su nombre. Pero se vuelve más difícil cuando la empresa extranjera opta por ocultar, dentro de la medida de lo posible, su verdadera identidad.[27] En estos casos, cuando hemos podido comprobar que una empresa extranjera está oculta detrás de una "fachada", en el sentido de ser una sociedad costarricense constituida por aparentes inversionistas costarricenses, pero con capital norteamericano, hemos podido observar que por lo general, la mayoría de la participación es extranjera. Por lo tanto, cuando nos hemos encontrado ante una inversión "mixta",

27. Fue en la búsqueda del origen verdadero de los capitales donde más hemos tenido que investigar, y por motivos obvios, debemos considerar como confidenciales las informaciones que hemos podido obtener.

para la cual no hemos podido conseguir todos los datos necesarios, hemos optado por considerar que la mayoría de la participación es extranjera y la hemos considerado como una inversión extranjera. Advertimos que no han habido muchos casos en que hayamos actuado de esta manera arbitraria.

En resumidas cuentas, tomando en consideración los criterios descritos, hemos abordado el problema de separar las agrupaciones de inversionistas en cinco categorías, de la siguiente manera:

1.–*Costarricenses,* de cualquier origen (salvo libanés o asquenasita), con capital propio y/o financiación en bancos nacionales o extranjeros. Dentro de este grupo hemos incluido a los Sefarditas debido a que no se han mantenido como colonia, sino, han llegado a identificarse con todos los principales sectores de la población.

2.–*Norteamericanos,* directamente o a través de costarricenses aun cuando estos tengan una participación.

3.–*Asquenasitas,* de cualquier nacionalidad, aunque hemos constatado que la gran mayoría es costarricense.

4.–*Libaneses,* que también son normalmente costarricenses, y que si bien no constituyen una colonia cerrada como la de los Asquenasitas, demuestran claramente haber participado como grupo de las inversiones industriales.

5.–*Otros,* quienes como hemos dicho, son principalmente japoneses, holandeses, mexicanos y cubanos.

Utilizando estas categorías hemos podido elaborar el siguiente cuadro, mostrando el monto total de las inversiones industriales operantes en los diez años, y la participación correspondiente de cada una de nuestras categorías.

CUADRO I

MONTO DE LAS INVERSIONES INDUSTRIALES OPERANTES
AL AMPARO DE LA LEY DE 1959
(EN COLONES)

Año	Total	Costarricenses no de origen Azkenasita o Libanés	Norte-americanos	Azkenasitas	Libaneses	Otros
1960	6.839.000	4.019.000	1.610.000	1.210.000	–	–
1961	77.152.000	24.777.000	51.388.000	337.000	–	650.000
1962	24.465.000	12.021.000	10.911.000	1.459.000	–	75.000
1963	31.456.000	18.398.000	7.525.000	5.311.000	65.500	156.000
1964	112.388.000	24.451.000	44.378.000	7.282.000	–	36.277.000
1965	68.320.000	24.473.000	4.714.000	1.858.000	2.340.000	34.925.000
1966	72.533.000	38.675.000	18.595.000	4.364.000	856.000	10.042.000
1967	37.719.000	9.817.000	22.090.000	2.666.000	–	3.147.000
1968	33.794.000	12.234.000	1.338.000	5.832.000	1.764.000	12.627.000
1969	24.375.000	8.044.000	13.982.000	–	604.000	1.745.000
1970	10.179.000	5.215.000	3.200.000	–	–	1.764.000
TOTAL	499.220.000	182.124.000	179.732.000	30.319.000	5.631.500	101.408.000
%	100	37	36	6	1	20.3

NOTA: $1.00 antes de la reciente devaluación del colón, equivalía aproximadamente a ₡ 6.65.

Antes de proseguir, caben algunas observaciones. En primer término, es preciso recordar que si bien nuestra categoría de "Costarricenses" aparece comprendiendo algo más de la tercera parte de las inversiones industriales en este período, efectivamente tienen que haber sido más. Decimos esto porque es necesario tomar en cuenta que la mayoría de los Asquenasitas y los Libaneses son costarricenses. Por otra parte, si la inversión total norteamericana pareciera constituir algo más de tercera parte del total, y la de "Otros" alrededor del 20%, a esto habría que deducir la participación costarricense. Una estimación conservadora sería que alrededor del 50% de las inversiones han sido hechas por nacionales, y tal vez un 35% por norteamericanos y un 15% por otros extranjeros.

El lector se preguntará por qué las inversiones de "Otros" en 1964, 1965, 1966 y 1968 son tan altas. Esto normalmente obedece a unas pocas inversiones de gran importancia durante esos años. Así, por ejemplo, encontramos en 1964, una sola inversión, principalmente de capital mexicano, de casi ₡ 33 millones; en 1965 una doble inversión de capital japonés por un monto de casi ₡ 26 millones, o sea, el 77% de la inversión total de "Otros" ese año; y de la misma manera, en el año siguiente encontramos otra inversión mexicana de ₡ 10.5 millones. Cabe mencionar que aquí no hemos incluido el contrato del Estado con la Allied Chemical Corporation, para el establecimiento de la refinería RECOPE, por tratarse esta de una inversión de tipo muy especial.

Con el propósito de determinar la evolución de estas inversiones por grupo, hemos preparado el gráfico en la página siguiente.

Sobre este gráfico, podemos apreciar varios hechos de interés. En primer término, llaman la atención los ricos y conviene hacer algunos comentarios al respecto. Por lo general estos responden a una o dos inversiones muy cuantiosas. En 1961, por ejemplo, vemos la inversión de Esso en Fertica (₡ 47.000.000), que representa el 91% de la inversión norteamericana y el 61% del total. En el mismo año vemos además el establecimiento de la fábrica de cemento (₡10.000.000), que representa el 40% de la inversión total costarricense (sin incluir a los Asquenasitas); o sea, que estas dos inversiones solas, representan casi el 75% de la inversión total de 1961. De la misma manera, dos inversiones en 1964 representan ₡ 45.000.000, o sea el 40% de la inversión total. Una de estas fue la de las llantas Firestone, de ₡ 38.000.000. Estas grandes inversiones han sido por lo general extranjeras, y este punto lo veremos más adelante. La curva de las inversiones costarricenses es algo menos abrupta, casualmente por no representar inversiones de un peso excesivo en determinados años. Efectivamente, las más importantes han sido de ₡ 10.000.000, y de estas solamente han habido dos. Han habido también dos de algo más de ₡ 7.000.000, pero como se apreciará, ni el conjunto de estas cuatro alcanzan una como Fertica.

La trayectoria del monto total de inversiones por año, pareciera indicar que las inversiones llegaron a su punto máximo entre 1964 y 1966, y que la economía está ya "saturada", por lo menos del tipo de inversión que la ley ha fomentado. En lo que a este último punto se refiere, es curioso notar la clase de inversión que se ha estado haciendo, y para este efecto presentamos el siguiente cuadro, demostrando las actividades generales.

100.000.000
10.000.000
1.000.000
COLONES
1960
1961
1962
1963
1964
1965
1966
1967
1968
1969
1970
Total:
Costarricenses, no Azkenasitas ni Libaneses:
Norteamericanos:
Azkenasitas:
Libaneses:
Clase Política (estimación):
GRAFICO I
Inversiones Industriales
en
Costa Rica
(desde 1960)

CUADRO II

CLASES DE INVERSION INDUSTRIAL EN COSTA RICA EN LA DECADA 1960-1970, AL AMPARO DE LA LEY DE FOMENTO INDUSTRIAL.

Actividad	*INVERSIONES*	
	% del Número Total	*% del Monto Total*
Calzado, Ropa y Cueros	26	22
Artículos Alimenticios, Bebidas y Anexos	20	22
Materiales de Construcción	13	14
Material de Transporte (incluyendo cajas de cartón y valijas)	9	14
Muebles y accesorios	6	3
Cosméticos	5	0.5
Productos Farmacéuticos	3	3
Radios y Equipo Electrónico	4	4
Fertilizantes y Anexos	3	11
Equipo Oficina y Papelería	3	2
Implementos Agrícolas	2	0.5
Otros	6	4
TOTAL	100	100

NOTA: Los porcentajes se han redondeado para sumar a 100%.

De este cuadro se desprende que la mayoría de las inversiones industriales han sido para producir artículos de consumo que normalmente se importaban, y que ha habido poco interés en producir bienes de capital. Cabe notar que en siete de los doce renglones ha habido una relación más o menos pareja entre el número de inversiones y el monto de ellas. Convendría detenernos, sin embargo, en cuatro de los cinco restantes, excluyendo, por motivos obvios, el renglón de "Otros".

En primer término, un renglón que llama la atención es el de los cosméticos, en donde se ha hecho el 5% del número total de inversiones, pero que solamente representa el 5% del monto total de ellas. Pareciera indicar que estas pequeñas inversiones dan un buen rendimiento. En esta actividad se aprecia el fenómeno de la imitación, ya que no empiezan hasta 1965, y el 93% de ellas se llevan a cabo en 3 años consecutivos, indicando a la vez, que posiblemente a partir de 1967, el mercado ya estaba saturado.

Por otra parte, es interesante y halagador ver el renglón de los fertilizantes y anexos, en donde el 3% de las inversiones representa el 11% del valor de ellas. Cabe señalar sin embargo, que una sola de estas, la de Fertica, representa casi el 90% del total invertido en esta actividad.

En lo que concierne a material de transporte y anexos, el ensamblaje de automóviles ha representado, según los primeros contratos industriales, alrededor del 10% de la inversión total en esta rama, y la inversión en llantas alrededor del 60%. Finalmente, cabe observar la pequeña inversión en implementos agrícolas.

INVERSIONES POR GRUPOS

En cada uno de estos renglones, es curioso notar la participación de cada una de nuestras agrupaciones. El siguiente cuadro lo demuestra.

CUADRO III

NUMERO Y VALOR DE INVERSIONES INDUSTRIALES POR GRUPO EN ACTIVIDADES SELECCIONADAS

(En porcentajes del total del número y del valor total de las inversiones en cada actividad)

NOTA: Los grupos son los siguientes; según la clasificación en la página 22:
A = Costarricenses, B = Norteamericanos, C= Azkenasitas, D = Libaneses, E= Otros.

Actividad	% DE INVERSIONES DE LOS GRUPOS											
	A		B		C		D		E		TOTAL	
	No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor
	CR		GRINGOS		JUDIOS		LIBAS		OTROS			
Calzado, Ropa, Cueros	53	39	7	8	31	23	7	6	2	24	100	100
Artículos Alimenticios, Bebidas y Anexos	67	37	21	28	4	2	—	—	8	33	100	100
Materiales de Construcción	72	54	17	23	4	2	—	—	7	21	100	100
Material de Transporte (incluyendo cajas de cartón y valijas)	75	34	13	60	6	1	—	—	6	5	100	100
Muebles y Accesorios	67	23	15	52	6	6	—	—	12	19	100	100
Cosméticos	86	89	6	6	4	2	—	—	4	3	100	100
Productos Farmacéuticos	76	40	24	60	—	—	—	—	—	—	100	100
Radios y Equipo Electrónico	48	8	24	14	—	—	—	—	28	78	100	100
Fertilizantes y Anexos	74	6	13	91	—	—	—	—	13	3	100	100
Equipo Oficina y Papelería	74	27	19	69	—	—	—	—	7	4	100	100
Implementos Agrícolas	92	88	—	—	—	—	—	—	8	12	100	100
Otros	73	68	15	31	—	—	—	—	12	1	100	100

NOTA: los porcentajes han sido redondeados para sumar 100 %.

EL PAPEL DE LOS COSTARRICENSES

Como hemos dicho, al comentar sobre el Cuadro I, los costarricenses, entre los cuales cuentan los grupos de Asquenasitas y de Libaneses, han invertido en la industria, alrededor del 44% del valor total de las inversiones industriales desde 1959, según los contratos industriales iniciales. Este porcentaje, sin embargo, representa el 80% del número de las inversiones, lo que indicaría que las inversiones han sido relativamente pequeñas. Cabe recordar que para obtener una cifra más exacta de la participación costarricense en el proceso de la industrialización, sería preciso tomar en cuenta las participaciones de capital costarricense con capital norteamericano y otros. Para efectos de este trabajo, sin embargo, utilizaremos la inversión costarricense representando el 44% del valor total, y compararemos a cada uno de los grupos para obtener el siguiente Cuadro:

CUADRO IV

INVERSIONES COSTARRICENSES EN LA INDUSTRIA.

	% del Valor Total	*% del Número Total*
Clase Política (estimación)*	17	24
Asquenasitas	6	10
Libaneses	1	2
Otros Costarricenses	20	44
TOTAL	44	80

*Basado en explicaciones dadas en la sección titulada "Hacia una mejor definición de la Clase Política".

Lo anterior indica que las inversiones de todos los grupos de costarricenses han sido relativamente pequeñas. Dividiendo el valor de las inversiones de estos subgrupos, entre el número de las inversiones hechas por ellos, se obtiene el siguiente cuadro:

Clase Política	.70
Asquenasitas	.60
Libaneses	.50
Otros costarricenses	.45

De aquí se desprende claramente que si bien las inversiones de los costarricenses han sido relativamente pequeñas, entre ellas las más importantes han sido las de la clase política, representando estas, como promedio, casi el doble del tamaño de las inversiones de "Otros Costarricenses". Conviene, empero decir algo más sobre todos los grupos aquí incluidos, a saber, el de la clase política, que corresponde a los Cafetaleros, el de los Asquenasitas, el de los Libaneses y el de los demás Costarricenses.

1.—*La Clase Política:* año por año, estimamos las inversiones de los miembros de esta clase como sigue:

1960	₡ 365.000	1965	14.100.000
1961	20.500.000	1966	15.600.000
1962	4.616.000	1967	3.000.000
1963	4.866.000	1968	1.620.000
1964	16.572.000	1969	983.000
		1970	₡ 3.500.000
	TOTAL	₡ 85.722.000	

Esta inversión, como se aprecia en el Cuadro IV, representa cerca del 24% del número total de las inversiones, pero únicamente el 17% del valor total. Lo más curioso de la Clase Política es la ausencia quasi total de Cafetaleros. Efectivamente, no contamos más de unos 5, lo que indica claramente que este no está participando en el proceso de la industrialización. Al contrario: si seguimos midiendo a la clase política a través de los nexos de la sangre. podríamos decir que son los primos y los hermanos de los Cafetaleros los que, entre los costarricenses, más están impulsando a la industria. Sin embargo, es sumamente interesante observar en el Gráfico I que el ritmo de las inversiones de esta clase ha ido descendiendo rápidamente.

2.—*Los Asquenasitas:* una de las cosas que sobresalen del Gráfico I, es la tasa creciente de la inversión Asquenasita aunque en los años 1969 y 1970, no se constata ninguna inversión operante de este grupo efectivamente, en 1968, fue obviamente su fuerte actividad industrial lo que hizo mantenerse a un nivel parejo, el ritmo de las inversiones totales costarricenses. Como se aprecia en el Cuadro III el área principal de sus inversiones ha sido en calzado, ropa y anexos.

Este grupo pareciera disfrutar de una marcada ventaja sobre el resto de los costarricenses, en lo que se refiere a la financiación de sus empresas. Todo pareciera indicar un alto grado de autofinanciación del grupo por sus propios miembros. Entre los inversionistas asquenasitas hemos podido constatar un grado de endogamia sumamente alto, lo que podría explicar la auto—financiación. Los demás costarricenses, por otra parte, deben recurrir al sistema bancario nacional o a bancos exteriores, lo que no deja de ser un obstáculo. Es más: los Asquenasitas no sólo parecieran autofinanciarse en una importante medida, pero existen indicaciones de que en algunos casos esto se hace sin pedir garantías, lo cual se comprende, a través de los nexos de la sangre, y lo que hace marcado contraste con las garantías que el resto de la población costarricense debe dar para obtener préstamos bancarios. A juzgar por esto, los Asquenasitas están hoy en una situación económica parecida a la de los Cafetaleros a mediados del siglo 19, cuando estos, debido en una importante medida a los nexos de sangre entre ellos, se auto-financiaban en sus empresas cafetaleras.

3.—*Los Libaneses:* estos no figuran en el Gráfico I de manera completa, debido al pequeño monto de sus inversiones. Al empezar nuestro trabajo, tuvimos la impresión de que este grupo había hecho mayores inversiones industriales, pero al parecer, sus miembros han preferido dedicarse a otras actividades.

4.—*Los Otros Costarricenses:* se aprecia que los otros han hecho las inversiones menos importantes, muy posiblemente por la relativa dificultad en la obtención de financiación. Las inversiones más importantes en esta categoría son las de la colonia española, la cual, como hemos visto, guarda una estrecha relación con la clase política.

EL PAPEL DE LOS EXTRANJEROS

Los extranjeros han hecho las inversiones más importantes. Efectivamente, si al Cuadro IV agregamos el valor y el número de sus inversiones, vemos lo siguiente:

CUADRO V

INVERSIONES EXTRANJERAS EN LA INDUSTRIA

	% del Valor Total	*% del Número Total*
Norteamericanos	36	14
Otros	20	6

A través de este cuadro constatamos que las inversiones de "Otros" han sido aún más importantes que las norteamericanas, en su relación individual con la economía. Al dividir el valor por el número en cada caso, obtenemos 3.3 para "Otros", contra 2.6 para los norteamericanos y esto se confirma en casi todos los renglones del Cuadro III. Finalmente, resulta interesante notar en ese cuadro que en la mayoría de los renglones, la inversión extranjera conjunta ha sido sensiblemente superior a la nacional. Por ejemplo, en artículos alimenticios y anexos, ha representado el 61% de la inversión total, en material de transporte el 65% en muebles y anexos el 71%, en productos farmacéuticos el 60%, en radios y equipo electrónico el 92% en fertilizantes y anexos el 94% y en equipo de oficina y papelería el 73%.

CAMBIOS DE ESTRUCTURA ECONOMICA PROVOCADOS POR LA LEY

Haremos cuatro observaciones que vienen al caso en cuanto a posibles cambios de estructura provocados por la Ley de Fomento Industrial; no entraremos en detalle, sin embargo, salvo en lo que afecta la posición económica de la clase política y de los otros grupos. La posición de los Cafetaleros en lo que respecta al poder económico de la clase no queda clara: a menos de que estén haciendo inversiones en otros tipos de actividades, lo cual no es improbable, se podrían tener serias dudas sobre si están o no manteniendo su preponderancia. Sí hemos observado que muchos Cafetaleros han demostrado especial interés en hacer valer sus tierras, y cuando se ha presentado la oportunidad de urbanizar tierras aptas para el café, el cafetalero se ha aprovechado rápidamente. Lo que queda aún por descubrir es el destino de capitales así producidos. En una importante proporción parecieran estarse reinvirtiendo en el país, sobre todo en actividades financieras. Mucho se ha especulado sobre la posibilidad de que ganancias cafetaleras han huido del país. Esto no podemos saberlo. Empero, con la reciente aparición de un significante número de casas representantes de compañías bursátiles y fondos de ahorro del exterior, no puede descontarse la seria posibilidad de una huida de capitales. Si efectivamente su posición económica se haya debilitado, es de esperar que esto afecte su participación en el proceso político nacional. En este sentido resulta interesante la ausencia quasi total de agricultores en el Poder Legislativo hoy en día.

Por otra parte, el auge de los Asquenasitas es patente, y esto conduce a especular sobre la posibilidad de que sus miembros que hasta la sazón no han participado abiertamente en el proceso político nacional, exijan en un futuro no lejano, una participación al nivel del poder legislativo y del sistema de gobierno municipal.

También surgen inquietudes sobre la industrialización, el éxodo rural y la incipiente aparición de un proletariado industrial nacional. El Gráfico I indicaría que el auge industrial ha pasado. No cabe duda, sin embargo, que durante la década de vigencia

de la Ley de Fomento Industrial, se crearon los principios de un proletariado. Para apreciar esto basta con observar las nuevas zonas industriales (antes cafetaleras) como Pavas y Curridabat. Pero a la vez los problemas del Mercado Común parecieran indicar que un número significante de las industrias en Costa Rica están enfrentando dificultades que pueden traducirse en un desempleo agudo. ¿Cuál será la suerte de este proletariado, de extracción rural, si los problemas del Mercado Común persisten?

UNA NUEVA CLASE GERENCIAL: ¿UNA MAYOR DOMINACION ECONOMICA Y CULTURAL?

Finalmente, surge una última inquietud sobre lo que se ha llamado la aparición de un nueva clase gerencial y esto amerita nuestra atención. En lo que a esto se refiere vienen al caso algunas ideas de Kerr et al.[28] Al hablar sobre los gerentes de empresa, los autores enfocan el problema desde el punto de vista de que estos forman parte de toda élite industrializante y que pueden analizarse de varias maneras. Una de estas concibe a los gerentes de empresa como una clase con acceso limitado. En el fondo este acceso depende de tres tipos de consideraciones o de una combinación de ellas. Son estas 1) relaciones de familia, 2) las conexiones políticas y 3) la competencia técnica. Para fines analéticos, estos pueden ser representados por tres tipos puros de dirección: el patrimonial (en manos de grandes familias extensas, como Dupont, Grace,), el político (que existe cuando los altos cargos se asignan sobre base de afiliación o lealtad política) y el profesional (que exige competencia profesional del individuo). Los autores señalan que la similitud básica entre las formas patrimonial y política de dirección es la importancia para ambas de encontrar gerentes en los que una élite dominante pueda confiar. Es evidente que deben también recurrir a la capacidad y no meramente a las conexiones, como requisito. En Costa Rica, si bien resulta difícil verificar la aparición de una nueva clase gerencial, la industrialización, y sobre todo la extranjera, ha tendido a crear la forma indirecta patrimonial- política de gerencia. Efectivamente hemos podido constatar que en muchos casos, los que forman parte de esta nueva "clase" (ponemos la palabra entre comillas por no creer que forme todavía una clase), son miembros de la clase política que se identifican política y socialmente con ella. Han sido escogidos por empresas extranjeras y nacionales, no solo por su preparación académica o profesional, pero sobre todo por sus vínculos con otros sectores de la clase política nacional. En el caso de los inversionistas extranjeros, los gerentes escogidos lo son en gran parte porque la élite dominante confía en ellos.

Lo que se ha dicho sobre la nueva "clase" gerencial hace surgir una inquietud en torno al desarrollo y la industrialización en Costa Rica. Recientemente, en una disertación doctoral de la Universidad de Burdeos, un eminente profesor de la Universidad de Costa Rica, expuso unas interesantes ideas sobre el tema.[29] El autor ha tratado, bajo un plan bien concebido, una de las contiendas más discutidas en nuestros tiempos, cual es la lucha de los países subdesarrollados para desenvolverse sin sufrir las consecuencias de la dominación económica y por consiguiente cultural, de las naciones industrializadas. La dominación cultural es el proceso de transmisión de formas culturales de los países

---

28. Clark Kerr, John T. Dunlop, Frederick Harbison y Charles Mayers, *El Industrialismo y el Hombre Industrial* (Buenos Aires, 1968), Capítulo IV.

29. Daniel Camacho Monge, *La Domination Culturelle dans le Sous–Développement,* tesis doctoral inédita, presentada ante la Fac. des Sciences Economiques de la Universidad de Burdeos en 1960. Será publicada próximamente por la Editoral Costa Rica.

desarrollados hacia los subdesarrollados. Al analizar el significado del subdesarrollo para la América Latina, encuentra que es el resultado del vaivén de los problemas cambiarios; de la inserción de nuestro país en la estructura capitalista mundial, y finalmente, de la apropiación por el extranjero y las clases dominantes, de los excedentes económicos, entendiendo por esto la diferencia entre la producción total de una sociedad y su consumo total efectivo. LLega así a formular la hipótesis de que la dominación económica es la que produce la dominación cultural, cual es el tema de todo su trabajo.

Desarrolla su plan para demostrar su hipótesis, escogiendo el interesante modelo de subdesarrollo de M. René Gendarme. Este modelo, muy resumidamente, se fundamenta en la idea de que el subdesarrollo aparece cuando ciertos choques desde el exterior de una sociedad, rompen el equilibrio existente. Ejemplos de estos elementos de choque serían el efecto de demostración y el consumo. En torno a esta premisa, Gendarme elabora su propio modelo con una enorme cantidad de variables, y para el Dr. Camacho, dentro de este contexto, el extranjero juega un papel predominante, constituyendo inclusive una variable causal necesaria para el subdesarrollo. El alcance de la dominación económica conduce al autor a buscar su influencia en la formación y en el mantenimiento del subdesarrollo. LLega así a la conclusión de que la dominación económica en sí, es una variable necesaria para el subdesarrollo.

En lo que concierne a la dominación cultural propiamente dicho, el autor mantiene la tesis de que la contradicción economía-dominante-economía dominada es un factor necesario para el subdesarrollo, y que esto opera gracias a las relaciones entre clases sociales locales. Su razonamiento es que la economía dominante y las clases dominantes, imponen a la economía dominada, una ideología y una cultura que sostienen la dominación económica. Así las clases dominantes locales buscan al dominador, como pasó en Costa Rica con los ingleses y el café durante el siglo 19. Antes de 1840, existía aquí una sociedad notablemente igualitaria; vino el café, y la clase política, mediante una alianza de esta naturaleza, impuso a la sociedad su propia manera de concebir las cosas.

Finalmente, demuestra la manera en que un solo organismo de divulgación entre las manos de una clase dirigente local puede ejercer una dominación cultural que es mantenida por una dominación económica. El autor señala que la repetición constante, por ejemplo, de que la ayuda de países desarrollados a los subdesarrollados puede sacarnos del subdesarrollo, nos obstaculiza en la búsqueda de nuestras propias soluciones, y esto llega a consolidar la dependencia.

Lo anterior viene muy al caso por darse la posibilidad de ver desenvolverse este proceso en Costa Rica a través de la nueva "clase" gerencial que, como hemos dicho, parece salir en parte de la clase política. En resumidas cuentas, el resultado de esta dominación cultural que se está llevando a cabo en gran parte a través de miembros de la clase política, equivale a inculcarle al ciudadano ordinario de una sociedad en vía de desarrollo, que tiene mayor importancia el poseer una televisora que el llevar una dieta saludable.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Si volvemos a nuestro modelo conceptual de la sociedad nacional, en donde utilizamos como referencia a la clase política para definir a una clase media y a una inferior en torno a ella, es posible observar el efecto de marginar a los Cafetaleros y de permitirle un auge económico a otros grupos dentro de la clase política. Sin embargo, tenemos la impresión de que por tratarse los Cafetaleros del subgrupo más importante de

la clase política, y por ver que las actividades de otros grupos de la clase han dependido en una significante medida de la riqueza producida por ellos, su falta de interés en los nuevos tipos de inversión que ofrece la industria, podría seriamente perjudicar la posición económica de la clase entera. Al haber considerado a la Ley de Fomento Industrial como una medida de modernización en una sociedad en vía de desarrollo, una inquietud surge en torno a los distintos grupos que hemos discutido. Para todos, el modelo del Emprendedor Schumpeteriano permite hacer una importante observación: es aparente que pocos se han osado a abrir nuevos caminos.[30] La misma naturaleza de la ley explica esto en cierta medida, ya que lo que ha estimulado ha sido la producción de artículos para sustituir las importaciones. Pero al hacer este comentario, podríamos divagar un poco para especular si el Cafetalero y los otros grupos de la clase política han demostrado una predisposición a diversificar. La impresión que tenemos es negativa, y si tal es el caso, Schumpeter nos da una indicación de la coyuntura actual de estos grupos al decir que "el mero entretenimiento de recursos existentes, aunque se realice esmeradamente, es casi siempre característico de una posición decadente".[31] Esta decadencia, indudablemente, se reflejará de manera creciente en el sistema político.

Costa Rica pareciera estar aprendiendo hoy lo que muchos países Sudamericanos aprendieron después de la gran Depresión de 1929, a saber, que la sustitución de importaciones por productos ensamblados en el país, no es la respuesta a los problemas del desarrollo. Ni lo son tampoco el establecimiento de industrias dominadas de tipo "drawback", cuya producción no está destinada para el consumo doméstico, y que dependen, para la elaboración de sus productos terminados, de la importación de materia prima. El aforo gravado sobre esa materia importada, debe ser reintegrado en el momento de la exportación del artículo elaborado, motivo por el cual hay poco beneficio para el país. Sobra decir que en gran parte de la solución consistiría en encontrar alguna manera de fomentar para la industria, el uso de materias primas nacionales por entidades nacionales. Pero esta industrialización, que debería ser contemplada en forma vertical, tendría que ser emprendida por una élite de espíritu modernizante, y con amplios poderes políticos. Pareciera difícil el surgimiento de una agrupación de esta naturaleza en una sociedad en donde el poder tiende a dispersarse entre distintos sectores no organizados de la población y a concentrarse entre las manos de una burocracia estatal creciente. Esto lo discutiremos en otra ocasión.

---

30. Joseph A. Schumpeter, *Social Classes and Imperialism,* (New York: The World Publishing Company, 1966) p. 156.

31. Ibid. p. 122.

BIBLIOGRAFIA

BELLY, Félix, *A Travers l' Amérique Centrale.* Dos Tomos. Paris 1867.

BIRMINGHAM, Stephen, *The Grandees.* New York: Harper & Row, 1971.

CHACON TREJOS, Gonzalo, *Tradicionales Costarricenses.* San José: Trejos 1964.

------, Costa Rica es Distinta en Hispano América. San José: Trejos, 1969.

GONZALEZ FLORES, Luis Felipe, *Bibliografía del Lic. Cleto González Víquez.* San José: Lehmann, 1958.

PATAI, Raphael. *Encyclopaedia Britannica,* Edición de 1968. Vol. XX.

ROSTOW, Walt W. *The Stages of Economic Growth.* Cambridge, Massachusetts: The University Press, 1964.

SCHUMPETER, Joseph A. *Imperialismo y Clases Sociales.* Madrid: Tecnos, 1965.

STONE, Samuel. "Los Cafetaleros; un Estudio de los Grandes Caficultores de C.R.".*Revista de Ciencias Jurídicas,* Universidad de C.R., XIII (Junio de 1969), 167 - 217.

------, "Algunos Aspectos de la Distribución del Poder en C.R." *Revista de Ciencias Jurídicas,* Universidad de C.R., XVII (Junio de 1971).

------, BAKER, Christopher B. Y FERNANDEZ PINTO, Ronald. *Gobierno Municipal en C. R.: sus Características y Funciones.* a publicarse próximamente (1971) por el Instituto de Fomento y Asesoría Municipal.

WILKIE, Mary B. "The Lebanese in Costa Rica". (inédito). Universidad de Wisconsin, 1969.

ENTRE COGEDORAS DE CAFE

Estudio realizado en San Pablo de Heredia.

por

Janina Bonilla de Ulloa

INTRODUCCION

Este trabajo se basa en los datos obtenidos en una investigación que se llevó a cabo durante los meses de noviembre, diciembre de 1969 y enero de 1970, en dos fincas situadas en San Pablo de Heredia donde había un grupo de mujeres cogiendo café, mayor al número de hombres. Estas dos fincas son propiedad de una señora oriunda de San Pablo y que actualmente vive en San José.

Se entrevistaron 34 mujeres que constituyen el 1.4% de la población femenina del lugar, sobre aspectos de: 1) movilidad, 2) casamiento, 3) residencia, 4) actitud hacia las ciudades, 5) composición familiar, 6) roles internos de la familia, 7) nivel de vida familiar, 8) interacción con los parientes y amigos, 9) valores culturales y roles sociales, y 10) planificación familiar. Para comprender los cambios que afectan los múltiples aspectos de la estructura y organización nacional, que son resultado del aumento de la población y de la mudanza del campesino a la ciudad, es importante conocer las condiciones de la vida campesina a través no sólo de sus necesidades físicas, sino también de sus inquietudes, deseos y aspiraciones, que permitan una orientación de dichos cambios hacia metas consideradas deseables, y para prevenir algunas de las consecuencias perjudiciales. Y dentro de todo esto, es de gran importancia conocer cómo piensan y actúan nuestras mujeres campesinas, que constituyen factor importante del desarrollo social y económico del país. El presente estudio tiene un marco limitado; no pretende ser una amplia investigación, pero sí el camino para investigaciones posteriores.

METODOLOGIA

El empleo de la técnica de cuestionario, se debió en primer lugar a dos razones: a) de orden práctico, porque permite ocupar menos tiempo del investigador y obtener más variedad de datos y b) más amplio margen de comparabilidad de datos. Por supuesto que esta técnica tiene sus inconvenientes, entre ellos la falta de profundidad. El cuestionario constó de 45 preguntas, abiertas y cerradas.

EL CANTON SAN PABLO DE HEREDIA

Situación y Extensión: El Valle Central que ocupa el centro geográfico del país, con mayor densidad demográfica, que está dividido en dos secciones divergentes: El Valle Oriental o del Guarco y el Valle Occidental, se ubica en este último el Cantón de

San Pablo, en la parte norte, al pie de las últimas estribaciones del volcán Barba, a una altura de 1200 metros sobre el nivel del mar,[1] y [2]. Limita al oeste con el Cantón Central de Heredia, al Sureste con Santo Domingo, al Suroeste con San Isidro y al Norte con San Rafael.[3] Su extensión es de 8.5 kilómetros cuadrados, siendo uno de los cantones más pequeños de la provincia de Heredia junto con el de Flores, y forma una población alargada a orilla de los caminos que van hacia la ciudad de Heredia y Santo Domingo. "La población de San Pablo tiene una posición privilegiada en el centro del valle, porque está a muy corta distancia de las principales ciudades del país". . . "Está a 7 kilómetros en línea recta del centro de la ciudad de Heredia. . ."[4] El clima es del subtipo de San José, característico de la Meseta Central, por gozar casi de la misma influencia del Atlántico que del Pacífico, con dos estaciones: lluviosa y seca.[5]

Caseríos Principales: Uriche o San Antonio (norte), la Puebla (oeste), La Quintana (este) y Rincón de Ricardo (sur).

Comunicación: Se une por carretera a los cantones vecinos, la ciudad de Heredia y la ciudad de San José. Su calle principal es parte de una de las carreteras que unen a Heredia y San José. Los camiones de pasajeros pasan forzosamente por su calle principal y cuenta además con su propio servicio de buses. Se une a Heredia por la calle nueva al Sur y la calle Uriche, al Norte; además de varios caminos vecinales de tierra.[6] El servicio de telégrafos se creó en 1916.

Servicios Públicos: El alumbrado eléctrico llegó entre 1925 y 1930. Desde 1896 se creó un proyecto de agua potable y actualmente cuenta con buen servicio. No hay Unidad Sanitaria, pero sí Centro de Nutrición.

Educación: En el expediente No. 452 de los Archivos Nacionales, Sección Municipal– Manuscritos, se menciona una escuela que servía a los barrios de "Sabanilla" y "Tibás" en 1814. Pero no es hasta 1826 cuando vuelven a aparecer datos referentes a Escuela en San Pablo y en 1884 hubo además una escuela privada. Actualmente cuenta con una escuela.

Organización Política y Administrativa: La Agencia Auxiliar de Policía se eleva a la categoría de Agencia Principal desde 1918. En la actualidad tiene una corporación municipal con una Junta Cantonal de Caminos y la Jefatura Política.

---

1. Jorge León, *Nueva Geografía de Costa Rica* (1era ed.; San José, 1952).

2. Dirección General de Estadística y Censo, *Atlas Estadístico de Costa Rica* (San José: Ministerio de Economía y Hacienda, 1953). Ver también Dirección General de Estadística y Censo, *Anuario Estadístico de Costa Rica* (San José: Ministerio de Economía y Hacienda, 1967).

3. Edwin León Villalta, "Apuntes para una Monografía de San Pablo de Heredia" (Tesis inédita, Universidad de Costa Rica, 1966).

4. Luis Felipe González Flores, *Historia del Desarrollo de la Instrucción Pública en Costa Rica* (San José), Tomo II.

5. Gino Germani, "Apuntes del Seminario sobre Problemas Sociales", (México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1961).

6. George Homans, *The Human Group* (New York: Harcourt, Brace and Co., 1951).

Antecedentes Históricos: Los Huetares de Occidente se extendieron al oeste del Río Virilla, en territorio ocupado hoy por San Pablo, especialmente en el caserío de Quintana.

En el siglo XVII se había iniciado un tipo de colonización en el Valle Occidental. Desde 1782 empieza a citarse en los protocolos el nombre de "Sabanilla de Villalobos", luego "Sabanilla" que corresponde a lo que es hoy San Pablo; en 1803 se cita como un Barrio de Heredia posiblemente en las tierras cercanas al Río Bermúdez.[7] En 1819 aparece por primera vez el nombre de San Pablo en los protocolos.[8]

En 1824 se acordó hacer una demarcación de cantones que incluía el de San Pablo, pero por muchos años fue un cuartel de Heredia, nombre que se le dio a los barrios.[9]

En 1848 se establece por Decreto Constitucional que el territorio nacional se dividiera en provincias, cantones y parroquias, estableciéndose en el mismo Decreto que Heredia se dividiera en dos cantones: Cantón Primero Heredia y Cantón Segundo Barba; subdividiéndose el primer Cantón en siete distritos parroquiales y el segundo en tres, correspondiendo a San Pablo ser uno de los distritos parroquiales.[10] En 1961 se crea el Cantón de San Pablo.

Población: Al censo de 1967, la población de San Pablo era en total 4.747, con 2.354 hombres y 2.393 mujeres.

Tenencia de la Tierra: Un señor oriundo del lugar, que realizó un pequeño estudio, indicó que: "La tierra está bien repartida no hay muchos, grandes propietarios. Estos se encuentran en las zonas periféricas. En las partes centrales generalmente la tierra está repartida en 1 ó 2 manzanas."

Fincas en donde se realizó el estudio: Potrero: tiene un frente a la calle real. Genaro: frente a la calle sur hacia el cementerio.

GENERALIDADES SOBRE LAS ENTREVISTADAS:

El 63.5% de las entrevistadas han trabajado cogiendo café, empezando a hacerlo desde los 6 años ya como un oficio; aunque algunas manifestaron que desde más pequeñas han venido a los cafetales traídas por sus madres (al igual que hacen ellas hoy con sus hijos) y por esta razón se van acostumbrando a este trabajo que además es "bonito porque se goza mucho" y "se distrae de las cosas de la casa". Sin embargo, sus esposos no tienen en su mayoría el mismo trabajo que ellas, sino que es más variado: carpintería, portero, peón de carretera, albañil, burócrata, etc. siendo estos el 41.1% . Unicamente el 8% se dedica a actividades agrícolas, pero en fincas donde sus esposas no trabajan.

Entre las razones que dieron para trabajar en estas dos fincas: el 64.7% indicó que por razones económicas; otras manifestaron además que por ser las fincas cercanas al centro de la población y un 52.3% dijo que por ser la finca de una señora que casi todas

---

7. Isabel Kelly, *La Antropología, la Cultura y la Salud Pública* (Lima, Perú: Ministerio de Salud Pública, 1960).

8. Ralph Linton, *Estudio del Hombre* (México: Fondo de Cultura Económica, 1959).

9. Robert Redfield, *El Mundo Primitivo y sus Transformaciones* (México: Fondo de Cultura Económica, 1961).

10. Eric Wolf, *Peasants* (Foundation of Modern Anthropology Series, London: Prentice-hall, 1966).

conocían desde pequeña y se sentían con más confianza y que además entre mujeres es más fácil entenderse.

La edad de las entrevistadas fue variable, de 25 a 60 años siendo la de mayor frecuencia de 35 a 39 años. En cuanto al grado de escolaridad, los criterios utilizados fueron "cursos concluidos" y "tiempo de escolaridad" para evitar una posible pérdida de datos, ya que usando únicamente el primer criterio hubiera sido inconveniente porque la deserción escolar es bastante grande, especialmente al nivel de enseñanza primaria. Todas asistieron a la escuela: hasta 2do. grado el 35.2% y únicamente el 5% terminó, o sea que la mayoría sólo cuenta con una educación primaria incompleta.

Es interesante anotar, que la totalidad de las entrevistadas manifestaron interés y deseo de colaboración con la entrevistadora, encontrando algunas de ellas que el cuestionario era "muy corto" y terminaban haciendo preguntas. Sin excepción todas deseaban que se visitara sus hogares.

1) MOVILIDAD

Las causas de movilidad geográfica fueron en primer lugar por razones económicas; algunas manifestaron que los problemas sociales en su lugar de origen o la necesidad de emigrar junto con sus padres fueron también causas, aunque menores. El 26% de las entrevistadas no fueron más allá de Heredia centro, y su razón fue búsqueda de trabajo. Unicamente el 8% se movilizó a lugares más lejanos de San Pablo como Guanacaste y Limón, por algún tiempo.

Unicamente el 23% se movilizó con su familia, siendo las causas de esto también económicas. El 79% se trasladó a otros lugares por más de 6 meses; de éstas solamente dos se fueron por problemas sociales con su familia (madres solteras).

CUADRO No. 1

MOVILIDAD: RESIDENCIA POR MAS DE SEIS MESES FUERA DE SU LUGAR DE NACIMIENTO

LUGAR	EGO		CON FAMILIA NUCLEAR	
	No.	%	No.	%
Turrialba	1	2	0	0
Uruca	1	2	1	2
Atenas	2	5	2	5
San Rafael de Heredia	1	2	1	2
Heredia Centro	9	26	2	5
Limón	1	2	0	0
San Antonio de Belén	3	8	0	0
Guanacaste	1	2	1	2
Nicoya	1	2	1	2
No.	7	20	0	0
TOTAL	27		7	

CUADRO No. 2
RESIDENCIA ACTUAL

LUGAR	EGO		PADRE		MADRE	
	No.	%	No.	%	No.	%
San Pablo de Heredia	32	94	8	23	18	52
Atenas	0	0	2	5	2	5
Heredia	0	0	2	5	4	11
San Isidró de Heredia	0	0	3	8	2	5
San Rafael de Heredia	2	5	2	5	2	5
San Rafael, Guanacaste	0	0	0	0	1	2
No sabe	0	0	11	32	0	0
Murió	0	0	6	17	5	14
TOTAL	34		34		34	

Es interesante notar que ninguna de las entrevistadas se movilizó a la ciudad de San José; las causas para ello fueron variadas: Desde que "no conocían a nadie" hasta el temor a la prostitución ("San José es peligroso, dijeron, porque los hombres buscan a las mujeres para hacerles males").

CUADRO No. 3

LUGAR DE NACIMIENTO

LUGAR	EGO		PADRE		MADRE	
	No.	%	No.	%	No.	%
San Pablo de Heredia	13	38	7	20	9	26
Heredia Centro	8	23	3	8	7	20
San Rafael de Heredia	7	20	7	20	6	17
San Isidro de Heredia	3	8	6	17	8	23
Atenas	2	5	3	8	3	8
San Rafael, Guanacaste	1	2	0	0	1	2
No sabe	0	0	8	23	0	0
TOTAL	34		34		34	

El 61% nació en otros lugares, o sea que han emigrado a San Pablo, pero aquí se nota la tendencia a nacer en el lugar de la madre, así como también una tendencia a vivir en el lugar donde vive la madre; podríamos decir entonces que hay una residencia matrilocal (cuadros 2 y 3).

2) CASAMIENTO

En la pregunta sobre estado civil sucedió algo importante de anotar: si la entrevistada podía ser oída por otras personas, sobre todo sus hijos u otros menores, indicaba estar casada por la Iglesia, pero en cuanto podía hacía la correción si ese no era su caso. Es interesante observar que las 9 entrevistadas que indicaron estar solteras todas tienen hijos; además hay un 32% en unión libre. (cuadro No. 4).

CUADRO No.4

ESTADO CIVIL

ESTADO CIVIL	No.	%
Civil	0	0
Iglesia	11	32
Unión libre	8	23
Separada	5	14
Viuda	1	2
Soltera	9	26
TOTAL	34	

3) RESIDENCIA

Se presupone que dentro de la muestra estudiada, las relaciones entre los miembros de la familia nuclear y el resto de los parientes es fuerte, y además constituye los vínculos sociales de mayor importancia en la vida de los individuos. Con esto la hipótesis planteada es que hay una interacción constante y de cooperación entre los miembros de la familia, que favorecen el equilibrio y el control del grupo como medios para evitar situaciones y comportamientos que tiendan a provocar una desorganización familiar, ya que "el debilitamiento de la interacción familiar y la ausencia del mecanismo de control que constituye el grupo de parientes han sido considerados causas de desorganización familiar".[11] Sin embargo, los datos obtenidos en esta muestra permiten afirmar que existe una positiva organización familiar; de acuerdo con los cuadros 15 y 16 podemos determinar una persistencia de interacción no sólo entre los miembros de la familia nuclear, sino también entre parientes; los índices de visita pueden considerarse convenientes para descubrir relaciones con los parientes. El cuadro 17, muestra que el 64% visita a parientes, de cual el 32% visita a la familia materna (tías, tíos, primos), el 14% visita a sus hermanos y también un 14% visita a sus abuelos.

11. Melville Herskivits, *El Hombre y sus Obras* (México: Fondo de Cultura Económica, 1952).

Es notoria la tendencia a vivir en el lugar de residencia materna, lo que se nota cuando hablamos de movilidad. Por otro lado, hay un 32% que ignora donde vive actualmente o no conocieron a su padre.

4) ACTITUD HACIA LAS CIUDADES

En general las ciudades significan los lugares a donde ir de compras y donde recibir atención médica. Heredia es utilizada por el 76% para hacer sus compras, porque está más cerca y "son más baratos los alimentos y la ropa". Este mismo porcentaje consideró que ir de compras a San José es "un lujo"; sin embargo, viene el 70% para buscar servicios médicos tanto en el Hospital San Juan de Dios como en la Caja Costarricense de Seguro Social, porque consideran que "los servicios son mejores y están mejor atendidas". En relación con San José, podríamos comentar aquí también, lo que manifestaron las entrevistadas en la página 7 en el aspecto de movilidad, de los temores que sienten hacia esta ciudad.

CUADRO No. 5

ACTITUD HACIA LAS CIUDADES

OBJETIVO	SAN JOSE		HEREDIA	
Paseo	7	20	3	8
Compras	26	76	3	8
Hospital	12	35	19	55
Seguro Social	10	29	5	14
No va	5	14	4	11

5) COMPOSICION FAMILIAR

Los datos que muestran la composición familiar del grupo doméstico está constituida por familia nuclear en un 76% formada por unión libre (con dos o tres cambios sucesivos de hombre) y matrimonio religioso. El resto está formado por la madre y sus hijos; y solamente en este último hay dos grupos que viven con los padres de la entrevistada. En vista de lo anterior, el tamaño de la familia está determinado por la variación en el número de hijos, más que por la permanencia de otras personas en el hogar. (cuadro No. 6)

CUADRO No. 6

COMPOSICION FAMILIAR

FAM. NUCLEAR		MADRE E HIJOS		CON OTROS PARIENTES	
No.	%	No.	%	No.	%
26	76	6	17	2	5

La tendencia más acentuada en el número de hijos la encontramos de 3 a 5 . . . 47% y de 6 a 8 . . . 32%. Sin embargo, esto no coincide con el número ideal de hijos donde la tendencia fue para "ninguno . . ." 32%. Es notable, pues una mayor frecuencia real y una menor frecuencia ideal. Las razones que dieron para explicar por qué deseaban tener un número determinado de hijos, podríamos decir que pone en evidencia una actitud realista, por ejemplo las que indicaron que "ningún hijo", dijeron que era "por falta de recursos económicos" en su mayoría; sin embargo en el cuadro No. 7, el 29% consideró este aspecto económico como una de las causas por las que se podría evitar tener hijos. La respuesta de que los hijos ayudan de grandes" (cuadro No. 7), es una de las razones por las que consideran bueno tener más hijos, así tienen una forma de asegurar la vejez, ya que consideraron obligación de los hijos mantener a sus padres cuando éstos no puedan hacerlo por sí mismos. Al preguntarles si ellas daban ayuda a sus padres, el 85% indicaron que sí lo hacían; aunque sus recursos son escasos, una mayoría les ayuda económicamente o llevándoles alimento.

CUADRO No. 7

RESPUESTAS EN RELACION AL NUMERO DE HIJOS: REALES E IDEALES

CUALIDADES	No.	%
Ayudan de grandes	9	26
Más hijos es menos preocupación	2	5
No contestó	4	11
Ninguno por falta de recursos económicos	10	29
Dios los manda	5	14
Ninguno porque dan mucho trabajo	1	2
Muchos hijos traen problemas	1	2
Ningún hijo porque es mucha preocupación	1	2

ROLES INTERNOS DE LA FAMILIA

Se dice que la familia es un grupo como cualquier otro, que debe realizar ciertas tareas que requieren la acción cooperativa y que el total de actividades de la familia es llevado a cabo mediante la división del trabajo.[12]. Los datos que obtuvimos se refieren únicamente a la división del trabajo entre marido y mujer y a la mutua cooperación entre ellos para la realización de algunas tareas y decisiones. El trabajo de la mujer fuera del hogar, puede interpretarse en este caso como un medio para ayudar o mantener el hogar. Sin embargo, hay una tendencia a considerar que este último aspecto es responsabilidad del hombre (67%); únicamente el 32% manifestó que es responsabilidad de ambos esposos.

No todas las entrevistadas consideraron que era importante la intervención femenina en la política del país, pocas consideraron que "elegir presidente" e "intervenir en política" eran deberes de las esposas, y unas pocas también consideraron que era más

12. Janina Bonilla, Nota de Clase del Curso Antropología Social (México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1961). Homans, op. cit., p. 234.

un deber o responsabilidad masculina. Solamente 14% pertenece a partidos políticos. Hay una marcada tendencia a considerar que es deber de ambos esposos lo que se refiere a la educación y ayuda para los hijos.

Los resultados con respecto a la función de tener el hogar ordenado y atractivo, están de acuerdo con las ideas de que es la mujer quien debe estar dedicada al hogar. Y la tendencia a que sean los hombres los encargados de arreglar las cosas que se descomponen, puede explicar una prevalencia de la tradicional división de trabajo por sexo. Si bien es cierto que el deber de cuidar enfermos y ancianos muestra una tendencia a ser considerada una función de los dos esposos, hay una incidencia también en que es un deber de la mujer.

CUADRO No. 8

COOPERACION ENTRE CONYUGES Y
DELEGACION DE FUNCIONES

MEDIOS DE COOPERACION	ESPOSA		ESPOSO		AMBOS		OTRAS	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
1.—Tener el hogar arreglado	16	47	0	0	6	17	0	0
2.—Arreglar las cosas que se descomponen	2	5	6	17	3	8	1	2
3.—Mantener la familia	0	0	23	67	11	32	0	0
4.—Educar a los niños	6	17	0	0	9	26	0	0
5.—Mandar a los niños a la escuela	5	14	0	0	7	20	0	0
6.—Ayudar a los niños con sus tareas	5	14	0	0	6	17	0	0
7.—Inculcar religión a los niños	1	2	0	0	10	29	0	0
8.—Cuidar de los enfermos y ancianos	7	20	1	2	8	23	1	2
9.—Elegir presidente	0	0	5	14	6	17	1	2
10.—Intervenir en política	0	0	4	11	0	0	3	8

7) NIVEL DE VIDA FAMILIAR

La información se refiere al ingreso mensual y a las actividades de satisfacción e insatisfacción económica, inversiones ideales y bienes materiales.

CUADRO No. 9

INGRESO FAMILIAR

INGRESO MENSUAL EN COLONES	No.	%
80 a 100	1	2
110 a 120	1	2
130 a 140	1	2
150 a 160	1	2
170 a 180	3	8
190 a 200	4	11
210 a 220	3	8
230 a 240	8	23
250 a 260	1	2
270 a 280	2	5
290 a 300	8	23
310 y más	1	2
TOTAL	34	—

El cuadro No. 9 sobre ingreso familiar nos muestra la cantidad de dinero que se destina mensualmente para cubrir las necesidades primordiales (manutención y pagos de servicios públicos). La mayoría (94%) considera que el ingreso no es suficiente para cubrir sus necesidades. Esto se relaciona con el aspecto de alimentación ya que la base alimenticia para la mayoría es "arroz y frijoles". Los huevos, la leche, las hortalizas y las frutas son los alimentos que consideraron ideales para tener buena salud.

CUADRO No. 10

ALIMENTACION: REAL E IDEAL

ALIMENTO	REAL*		IDEAL*	
	No.	%	No.	%
Arroz	33	91	8	23
Frijoles	29	85	3	8
Leche	3	8	26	76
Carne	3	8	7	20
Huevos	3	8	32	94
Hortalizas	0	0	18	52
Frutas	0	0	14	41
Legumbres	0	0	2	5
Pescado	0	0	8	23
Aguadulce	2	5	0	0

*Alimentación real: Lo que comen diariamente.

*Alimentación ideal: Lo que se debe comer para tener buena salud.

Al 32% no le sobra el dinero y únicamente el 17% puede economizar para preveer enfermedades.

CUADRO No. 11

UTILIZACION DE AHORROS

FORMAS PARA UTILIZAR AHORROS	No.	%
No sobra dinero	11	32
Economizar para enfermedades	5	14
Economizar para arreglo de la casa	1	2
Comprar ropa	6	17
Ayudar a los padres	3	8
Gastarlo en necesidades	6	17
Preveer para el futuro	2	5
TOTAL	34	—

El orden de importancia que corresponde a gastos es: alimentación, ropa y alquiler de casa. Ninguna gasta en diversiones, ya que consideraron que éstas eran un "lujo".

CUADRO No. 12

ADMINISTRACION DEL INGRESO FAMILIAR

ADMINISTRACION DEL INGRESO.	No .	%
1.—Alimentos	34	100
2.—Alquiler	27	79
3.—Ropa	30	88
4.—Compra de equipo doméstico	8	23
5.—Atención médica y medicinas	6	17
6.—Educación	3	8
7.—Cooperación para la iglesia	1	2
8.—Diversiones	0	0

De acuerdo con el cuadro No. 9, el ingreso familiar es de ₡ 230.00 a ₡ 240.00 ... 23% y de ₡ 290.00 a ₡ 300.00 . . .23%, en realidad estas cifras hablan por sí solas. De ahí que el 67% indicó que cogen café para ayudarse económicamente; el resto indicó que hace este trabajo porque les gusta "vacilar" (divertirse) con las otras personas que trabajan ahí y porque también reciben su "poquillo de dinero"; de éstas últimas, el 8% manifestó que a sus esposos no les gusta que ellas trabajen en esta actividad porque es un medio de "conocer hombres", pero ellas lo hacen para disponer de más dinero en diciembre. El 79% no tiene casa propia, así que tienen que rentarla, pagando desde ₡ 40.00 a ₡ 150.00 mensuales. Sin embargo, en el 17% los casos, su familia sí tiene casa propia y ellas esperan heredarla algún día.

CUADRO No. 13

VIVIENDA

BIENES	PROPIOS		DE LA FAMILIA	
	No.	%	No.	%
Casa	5	14	3	8
Tierra	1	2	2	5
Animales	1	2	1	2
No tiene	27	79	28	82
TOTAL	34	—	34	—

La actividad económica a que se dedican el 64% además de coger café en los meses correspondientes, es el de empleadas domésticas generalmente por horas, siempre y cuando encuentren una persona que les cuide los niños; si esta persona es un miembro de su familia no les cobra, pero si es ajena, tienen que pagar por el servicio. (Cuadro No. 14).

CUADRO No. 14

ACTIVIDADES ECONOMICAS

ACTIVIDAD	FUTURA		ACTUAL	
	No.	%	No.	%
Oficios domésticos	22	64	8	23
Lavandera	1	2	1	2
Costurera	1	2	1	2
Dependienta	0	0	1	2
Rifas	1	2	1	2
Empleada doméstica	8	23	22	64

Además de coger café, trabajan en sus hogares aunque no les reporta ninguna entrada económica, pero lo consideran como actividad económica porque "si no lo hacemos tenemos que pagar para que lo hagan" dijeron.

8) INTERACCION CON LOS PARIENTES Y AMIGOS

Cuando analizamos el aspecto de "residencia", anotamos que el grupo de parientes ejerce control, es decir, que es uno de los mecanismos de los que se vale el grupo familiar para mantener el equilibrio. Este control solo puede llevarse a cabo si existe una efectiva interacción. A continuación intentaremos analizar las relaciones con los parientes.

PATRONES DE AYUDA ECONOMICA

Cuando se les presentan problemas imprevistos que requieren desembolso económico, la mayoría acude a los padres, amigos, hermanos o esposo, en este orden. Sin embargo, hacemos notar que este medio para conocer el grado de relación con parientes no es de los más indicados, porque es probable que en las clases sociales en donde las limitaciones económicas no son tan determinantes, los patrones tradicionales de ayuda material sólo hayan sufrido un cambio en cuanto al tipo de ayuda prestada. (Cuadro No. 15)

CUADRO No. 15

	No.	%
Padres	9	26
Amigos	6	17
Esposo	5	14
Hermanos	6	17
Hijos	2	5
Madre	3	8
Banco	1	2
Prestamista	2	5
TOTAL	34	–

PATRONES DE AYUDA MORAL

En este caso se nota en el cuadro No. 16 una marcada tendencia a acudir a la madre o al esposo, lo que nos indica que los patrones de ayuda moral tienden a estar más relacionados con el parentesco consanguíneo y político que con cualquier otro tipo de lazos morales. El hecho de hacer participar a otros en problemas morales implica una relación caracterizada por solidaridad, y es posible también, por sentimientos de respeto hacia el confidente. Esto nos hace suponer, que en la mayoría de los casos las relaciones de carácter íntimo con los miembros de la parentela se mantienen fuertes. (Cuadro No. 16).

CUADRO No. 16

PATRONES DE AYUDA MORAL

	No.	%
Patrona	1	2
Madre	17	50
Esposo	8	23
Hermanos	2	5
Gente mayor	1	2
Cuñada	3	8
Padre	2	5
TOTAL	34	–

PATRONES DE VISITA

Uno de los índices más convenientes para descubrir relaciones con los parientes son los patrones de visita, una vez que la norma de residencia independiente al casarse impide la interacción constante con la parentela. Los datos con respecto a las visitas (cuadro No.17), revela que el 64% visita a sus parientes, desprendiéndose de ésto que los patrones de visita están más relacionados con lazos de parentesco consanguíneo y artificial, que con personas fuera del grupo de parientes. Podríamos decir entonces, que si la mayoría acostumbra hacer visitas hay probabilidades que los contactos primarios tengan mucha importancia. (Cuadro No. 17).

CUADRO No. 17

PATRONES DE VISITA

VISITAS	No.	%
Parentela	22	64
Vecinos y amigos	10	29
Iglesia	1	2
Nadie	6	17

PARTICIPACION EN ACTIVIDADES VOLUNTARIAS

La participación en grupos caracterizados por contactos secundarios es importante para lograr una mayor claridad con respecto al tipo de contactos. Actualmente las asociaciones voluntarias se consideran una necesidad para el funcionamiento de la sociedad. Sin embargo, encontramos que la participación es casi nula..

CUADRO No. 18

ASOCIACIONES VOLUNTARIAS	No.	%
No pertenece a ninguna	32	94
Al grupo de la Iglesia	1	2
Patronato Escolar	1	2

9) VALORES CULTURALES Y ROLES SOCIALES

Cuando estudiamos interacciones humanas, a menudo lo que hacemos es estudiar lo "diario", o mejor dicho lo "cotidiano", y es difícil a veces separar las relaciones de las personas en vida cotidiana. Además, estamos también observando que detrás de ésto, se ocultan problemas significativos, que pueden ser "obvios" y que muchas veces no los visualizamos o tendemos a interpretarlos de acuerdo a nuestras relaciones.[13] Kelly sugiere "que los individuos ven sobre lo que su experiencia les ha enseñado a ver". De ahí que los métodos que permiten ampliar la experiencia son muchos, si tienen en mente que las experiencias de cada individuo son siempre distintas a las de otros y los significados que les da son personales y. privados, pero algunos elementos de dichas experiencias son comunes a todos.

Es así, que podríamos decir que los deseos y los objetivos personales de cada individuo son el resultado de sus propias experiencias, sin embargo, Durkheim considera que aunque los deseos del hombre están determinados cultural y socialmente, si careciese de normas colectivas el hombre no sabría lo que quiere y con base en sus estudios observa que los deseos del hombre se orientan hacia el futuro. El deseo de conseguir algo "mejor" que el presente aparece en el hombre como algo innato, indefinido y controlado sólo por las normas del grupo. Es interesante anotar que en relación al comentario anterior, el 97% de las entrevistadas consideró que una forma de "mejorar" en el futuro era por medio de la lotería, de ahí que jueguen semanalmente y especialmente para los sorteos de navidad. El 82% consideró que lo hacían con la esperanza de "abrir un negocio". Las cantidades de dinero que desean ganar varían desde veinticinco mil colones a cinco mil colones.

CUADRO No. 19

USO DE LA GANANCIA DE LA LOTERIA

USOS	No.	%
Comprar casa	16	47
Arreglar la casa	6	17
Abrir un negocio	28	82
Comprar ropa	14	41
Para los hijos	3	8

13. Kelly, op. cit.

Florence R. Kluckhohn al estudiar los deseos individuales y los valores culturales de grupos numerosos, nos remite a los conceptos que los especialistas en Ciencias Sociales elaboraron para contribuir a una visión más clara de la sociedad. El status, el rol y la orientación de los valores son conceptos útiles para examinar la conducta de los miembros de una sociedad porque permiten "sumar" las partes de la conducta social para formar un "conjunto": clases, comunidades, sociedades. Sin olvidarnos, que esta conducta social conserva hasta cierto punto un carácter individual (Warner y Lint, en Kelly),[14] ya que el único factor que crea las uniformidades del grupo es la semejanza de la educación impartida a los individuos y en este caso, tenemos en el grupo estudiado que el 50% llegó hasta 4to. grado de escuela primaria, el 35.2% hasta el 2do. y solamente el 5% terminó la escuela primaria (Cuadro No.20), aunque todas indican haber asistido a la escuela primaria, los años de estudio fluctúan entre 1 a 10 años de permanencia en la escuela.

CUADRO No. 20

GRADO DE ESCOLARIDAD

GRADO	No.	%
Primero	0	0
Segundo	12	35
Tercero	1	2
Cuarto	16	47
Quinto	1	2
Sexto	2	5
TOTAL	34	—

CUADRO No. 21
CUADRO DE ASISTENCIA A
LA ESCUELA

AÑOS	No.	%
De 1 a 3 años	8	23
De 4 a 6 años	16	47
De 7 a 10 años	8	23

No debemos olvidar que cada individuo es capaz de desempeñar una secuencia de diferentes roles dentro de su vida y que éstos cambian a medida que envejece. Podríamos aplicar la idea de Linton de que los criterios fundamentales de diferencia de roles son los de la edad, el sexo y la relación familiar. Analizamos así las aspiraciones de las

14. Ibid.

entrevistadas en relación con sus hijos y en relación a sí mismas, y observamos que al 32% le hubiera gustado ser maestras y solamente un 11% la consideran como una profesión deseable para sus hijas, entre las razones que citaron para ello : "los maestros tienen problemas para que les paguen" y "dependen de otras personas y cuando menos se piensa las dejan sin trabajo o las mandan a lugares muy feos". Un 20% de las entrevistadas hubiera deseado dedicarse a la costura y aumenta este deseo para trabajo de sus hijas en un 32% porque consideran que es un trabajo "decente", "lo pueden hacer en la casa, sin necesidad de buscar peligros" y "es un trabajo independiente". Al 14% de ellas les hubiera gustado dedicarse a la enfermería, aumentando al 26% para sus hijas, porque según las respuestas: "para estudiar enfermería dan becas", "están mejor pagadas ahora" y "es elegante el uniforme que usan". Lo anterior parece indicar que las orientaciones particulares de valor en este aspecto, están más dirigidas hacia lo económico. No debemos olvidar que en todo momento de la historia ha existido en la conciencia moral de la sociedad una valoración latente del mérito respectivo de las diversas ocupaciones en la comunidad y de la remuneración relativa debida a cada una y por consiguiente del grado de bienestar que podría ofrecerse a cada tipo de trabajador". En relación con ésto, observamos en el cuadro No. 21, que el trabajo deseado para los hijos es mecánica para un 23% porque "ganan bastante en este trabajo", siendo maestros y médicos los que siguen con un porcentaje de 14% y aquí sí actúan más en función de "prestigio social" ya que manifestaron que los "maestros hombres son muy apreciados" y los "doctores tienen carro y casas elegantes".

10) PLANIFICACION FAMILIAR

Es difícil encontrar en la actualidad personas que no han oído hablar de "Planificación Familiar"; de ahí que consideramos de interés investigar sobre este aspecto, y efectivamente se determinó que las 34 entrevistadas conocían de este asunto; aunque hubo un 55% que no utiliza ningún método para planificar su propia familia, sin embargo se manifiestan a favor de éstos. Algunas indicaron temor para la aplicación de métodos porque "enferman de la cabeza a las mujeres", "a los hombres no les gusta" o "el sacerdote se enoja".

CUADRO No. 22

RAZONES POR LAS QUE NO SE EVITAN LOS HIJOS

RAZONES	No.	%
Produce enfermedades mentales.....	8	23
Al hombre no le gusta	6	17
El sacerdote se enoja	2	5
No conoce mucho de los métodos.....	3	8
Hay que tener los hijos que Dios mande.....	19	55

Del 44% que manifestaron seguir métodos para evitar los hijos, la razón principal que indicaron fue "que los hijos cuestan mucho". Los métodos utilizados se indican en el cuadro No. 23.

CUADRO No. 23

METODOS ANTICONCEPTIVOS

METODOS	No.	%
Pastillas	8	23
Esterilización	1	2
Abstención	2	5
Espiral	1	2
Ritmo	3	8

El cuadro No. 24 nos muestra por qué medios se enteraron para usar estos métodos.

CUADRO No. 24

MEDIOS DE COMUNICACION PARA USO DE METODOS DE PLANIFICACION

MEDIOS	No.	%
Unidad Sanitaria	8	23
Hospitales	2	5
Por una amiga	1	2
Por el marido	1	2
Por la hermana	1	2
Por un sacerdote	2	5

El 44% de las mujeres que usan métodos para planificar su familia indicaron las razones por las cuales lo hacen; esto se indica en el cuadro No. 25.

CUADRO No. 25

RAZONES POR LAS QUE SE EVITAN LOS HIJOS

RAZONES	No.	%
Cuando los esposos los desean	7	17
Cuando está en peligro la salud de las madres	15	44
Cuando la iglesia lo permite	4	11
Por razones económicas	8	23

CONCLUSIONES

En términos generales el conjunto de los datos permite formarse una imagen del concepto que estas mujeres campesinas tienen de sí mismas. Aunque de ninguna manera podríamos hacer generalizaciones sobre esta base para indicar que la imagen podría utilizarse como patrón en otros grupos o del lugar estudiado en general, porque la muestra estudiada es muy pequeña; como dije en la introducción "el presente estudio tiene un marco limitado, no pretende ser una amplia investigación, pero sí el camino para investigaciones posteriores". Sería muy interesante continuar el estudio aumentando el número de entrevistadas y observando además su forma de vida en el hogar de las mismas.

Del análisis de los datos, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. La mayoría de los esposos de las entrevistadas realizan trabajos no relacionados con la actividad agrícola. Algunos de ellos tienen que desplazarse del campo a la ciudad para trabajar.

2. La falta de recursos económicos parece ser una de las principales causas para la movilidad geográfica.

3. La imagen que se tiene de la ciudad capital refleja temor.

4. Hay una tendencia a nacer en el lugar de origen de la madre. En los patrones de visita también se nota una tendencia a visitar los parientes por el lado materno.

5. El porcentaje de mujeres solteras con hijos y de uniones libres es alto; podría pensarse en una política familiar para estimular la celebración del matrimonio como un medio de asegurar el vínculo.

6. El tamaño de la familia esta determinado por la variación en el número de hijos.

7. En relación al número de hijos, la falta de recursos económicos parece ser una de las razones para evitar tener hijos. Sin embargo, aunque la mayoría indicó que sus ingresos económicos son bajos, no sigue ningún método de planificación familiar.

8. La participación en actividades de grupo es poca, tanto para el hombre como para la mujer.

9. La base alimenticia para la mayoría es arroz y frijoles únicamente.

10. Además de atender su casa, en el tiempo en que no se recoge café, una mayoría de ellas trabajan en oficios domésticos.

11. Los factores de ayuda moral tienden a estar más relacionados con el parentesco consanguíneo y político.

12. Uno de los medios para mejorar en el futuro está basado en un juego de azar, como es la lotería.

13. Todas las entrevistadas asistieron a la escuela, aunque un porcentaje bajo concluyó sus estudios primarios.

14. Una tendencia a que sus hijos adquieran oficios que les permita independencia, en el sentido de que no trabajen bajo ningún patrono.

BIBLIOGRAFIA

BONILLA, Janina de. "Notas de Clase del Curso Antropología Social". México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1961.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSO, *Atlas Estadístico de Costa Rica.* San José: Ministerio de Economía y Hacienda, 1953.

Anuario Estadístico de Costa Rica. San José: Ministerio de Economía y Hacienda, 1967.

GERMANI, Gino. "Apuntes del Seminario sobre Problemas Sociales." México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1961.

GONZALEZ FLORES, Luis Felipe. *Historia del Desarrollo de la Instrucción Pública en Costa Rica.* Tomo II. San José.

HERKOVITS, Melvillle. *El Hombre y sus Obras.* México: Fondo de Cultura Económica, 1952.

HOMANS, George. *The Human Group.* New York: Harcourt, Brace and Co., 1951.

KELLY, Isabel. *La Antropología, la Cultura y la Salud Pública.* Lima, Perú:, Ministerio de Salud Pública, 1960.

LEON VILLALTA, Edwin. "Apuntes para una Monografía de San Pablo de Heredia". Tesis inédita, Universidad de Costa Rica, 1966.

LEON, Jorge. *Nueva Geografía de Costa Rica.* Primera edición. San José: 1952.

LINTON, Ralph. *Estudio del Hombre.* México: Fondo de Cultura Económica, 1959.

REDFIELD, Robert. *El Mundo Primitivo y sus Transformaciones.* México: Fondo de Cultura Económica, 1961.

WOLF, Eric. *Peasants.* Foundation of Modern Anthropology Series. London: Prentice–Hall, 1966.